

¿Qué es lo importante en la vida?

Estas 215 cartas fueron escritas en septiembre de 2018, ante la convocatoria lanzada por Carlos Alejandro Ponzio de León (ElSur El Sur) para el proyecto “¿Qué es lo importante en la vida?”.

Aquí se reproducen los textos íntegros sin edición.

León, Guanajuato, 19 de septiembre del 2018

Querida Beatriz:

Han pasado ya 33 años desde aquel terremoto devastador de la Ciudad de México en 1985 y un año de aquel otro en el 2017.

Escuché que un familiar tuyo, lamentablemente, perdió la vida en aquel desastre natural del 2017. Lamento mucho tu pérdida y espero pronto te puedas recuperar.

Un primo mío también perdió la vida, sin que pudiera despedirme ni hablar con él.

Ello me ha hecho pensar sobre lo que en verdad importa en esta vida, y la verdad pienso que las cosas materiales y la riqueza van y vienen, quizá todo eso nos provoque alegría, pero esa felicidad será temporal y tarde o temprano se irá, lo último que quedará son aquellas personas que te quieren como lo es tu familia y amigos. Lo peor es que a veces dejamos ir gente que en verdad nos quiere por las ganas de tener algo que en realidad no es necesario.

Es por eso que es importante saber y apreciar aquellas personas que nos hacen sentir verdaderamente felices y que no sea una felicidad no sea temporal, sino que sea para toda la vida.

La vida puede irse en un abrir y cerrar de ojos, tarde o temprano nos iremos de este mundo, y para que nuestra retirada no sea en vano tenemos que aprovecharla al máximo siendo felices y divirtiéndonos, y no perdiendo demasiado tiempo estando deprimidos.

En fin, espero poder visitarte pronto. Cuídate.

Con cariño: Tu amigo y compañero

Edgar

(Edgar Hernández Ramírez)

Carta para un amigo

Hola, espero y te esté yendo muy bien en tu nueva escuela, que hayas tenido muchos amigos, pero nunca me olvides a mí.

Yo al inicio de clases estuve muy nervioso pues conocería a nuevas personas y a nuevos maestros, pasaron los días y fui conociendo poco a poco todo el salón, las primeras personas a las que les hable fueron a 4, muy amigables y divertidas. Me fui adaptando, hasta que ya se me hace lo mismo que en la escuela en la que íbamos.

Pero aun extraño todo lo que pasamos todo el salón, el día que ganamos el concurso de hacer una piñata para navidad, o el día que ganamos en concurso del desfile de día de muertos, todo el salón se estaba apoyando, gritando muy fuerte.

También las risas que pasamos con Lupita, Jonathan y todos los demás, con las cosas incoherentes que decíamos, los bailes raros que hacíamos en fin un millón de cosas.

Pero sin duda el mejor de los días fue el día de la graduación, todos estaban bailando, abrazados y algunos llorando. De que ya no nos veríamos para hacer todas nuestras travesuras. Pero recuerda que la promesa de todos, ese día, de que nos volveríamos ver todos. Recordando todos esos momentos.

Te extraño a ti, pero también a los demás en general a cada uno, espero y vernos muy pronto todos juntos, cuídate y que te valla muy bien en la escuela.

Atte.: Cristian (Compa Chuy)

(Cristian C.)

Bogotá, Colombia, septiembre 18 de 2018

Querido John

Hace unas semanas te escribí, y pese a que no recibí contestación sé que leíste mi verso. Tengo la certeza que no me diste respuesta porque no has comprendido su significado. Te confieso, que ni yo lo entiendo, y es que, las primeras líneas son algo confusas. "El otoño parece juzgarme, su ventisca desnuda el paisaje...". Te preguntarás ¿qué trae el otoño?, ¿Cómo es su ventisca? ¡Vaya! pasé por alto nuestra ubicación muy tropical y enjaulada entre la Amazonía y El Caribe.

Ahora, no te escribo para retractarme o intentar explicar tal error. He decidido no escribirte de auroras boreales, rumores de guerras, del gemir de la naturaleza o de lo que suena en los noticieros, tampoco de lo que para nosotros aún no es perceptible. Aunque mi mundo es rutinario, salvaje y nada romántico intentaré hacerte entender lo que manifestó un gran Autor "El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre", eso, eso es lo fundamental de la vida. En esto se basarán mis escritos.

Con cariño,

Cons

(Constanza Cely Rodriguez)

Querido Joaquín:

¿Cómo te encuentras? Ya han pasado dos semanas desde el fatídico día del terremoto. Aún recuerdo cómo paseaba a tu lado cuando, de golpe, las fuertes sacudidas nos separaron. El horror de ver la ciudad desmoronarse me dejó paralizado y antes de poder darme cuenta una pila de escombros ocupaba el lugar donde te vi por última vez.

Tú sabes lo importante que eres para mí, que jamás te daría por perdido. Pese a los esfuerzos de los bomberos, la sola idea de que no llegasen a rescatarte a tiempo me hacía temblar de cabo a rabo. No lo pensé ni un segundo, para cuando fui consciente de mis actos ya había atravesado el cordón de seguridad y trepaba entre los escombros. Solo sé que una pregunta incontestable rondaba mi mente: ¿Qué es lo más importante en la vida? ¿Qué tiene un valor tal que la propia existencia carezca de significado sin ello? Tal vez lo apropiado sea decir que aquellos restos tirados en mitad de la calle, los hierros retorcidos y los muros derruidos me dieron la respuesta: eres tú, Joaquín, mi Quim.

Eres tú, te digo sin miedo a equivocarme. Son tus caricias, tus vueltas a casa con los hombros hundidos tras un duro día y tu sonrisa al verme esperándote impaciente al otro extremo del pasillo. Es la amistad que nos une, el fuerte vínculo que cada día hacemos crecer más y más. ¿Qué tenemos en la vida cuando todo se viene abajo? Te tengo a ti y tú me tienes a mí, el amor que nos profesamos es aquello por lo que mis días se llenan de significado.

Es por ello que no tardé ni un solo instante, cuando olfateé tu olor bajo aquellos ladrillos fue una mezcla de emoción y felicidad infinita la que hizo ladrar. El mundo se detuvo porque al fin te había encontrado y escuchaba tu respiración, débil pero presente, tu signo de vida.

Tómame con calma tu recuperación, yo te espero en casa, como siempre, al final del pasillo.

Kairo, tu gran amigo de cuatro patas

(Daniel Lacueva Oyarzabal)

Hermosillo, Sonora, 19 septiembre 2018

Para ese que hurtó:

Cuando llega la calamidad, la adversidad, el infortunio, la desgracia, un desastre, un siniestro, cuando en aquel 19 de septiembre del 2017 se respiró polvo y escombros, países brindaron socorro y en brevedad el resto del México mandó ayuda.

Aquellos que tomaron del apoyo, aquel que robo de la asistencia económica y alimentaria a ti te digo que es en estos catastróficos eventos cuando la honestidad se convierte en el valor más fundamental.

Por favor, sé mejor persona.

Meli Cedillo

(Abi Melissa Cedillo Soto)

Hermosillo, Sonora, Septiembre 19, 2018

Lo recuerdo bien. Eran las siete de la mañana en la casa de mi infancia en Empalme, Sonora. Nos preparábamos para ir a la escuela; mi madre hacía el desayuno mientras que desde lejos escuchábamos las noticias en nuestra pequeña televisión.

Luego, todo se detuvo. Con asombro y con ese extraño escalofrío que recorre el cuerpo y pone la piel de gallina, escuchamos que un terremoto había azotado el centro del país. Nuestro pequeño mundo, lejano de la gran ciudad fue impactado por semejante noticia: edificios, escuelas y hospitales se habían derrumbado destruyendo calles, autos y familias. La tranquilidad habitual de la gran ciudad se había esfumado como la brisa ante los rayos de sol.

El caos había invadido abruptamente cada rincón del DF. Recuerdo que mostraron muchas veces el gran reloj de la Torre latinoamericana mostrando la hora exacta del desconcierto, si, eran las 7:19 de la mañana.

Cada expresión en los rostros televisados gritaba drama, confusión, polvo, destrucción. Las bocas apretadas y las manos apuñadas hablaban de desesperación, de angustian de llanto...

Mi llanto. Ese, que llenó mi mirada infantil y me dejó quieta, callada, perpleja, viendo ¡cómo los tonos negros y grises de la tele a colores, presentaban a México, a mi México! Dolido, quebrado, de rodillas... unido, solidario, con fe, esperanza y con el poder del amor en las fuerzas de sus manos.

Betty Cedillo

(Beatriz Consuelo Cedillo Cobian)

Ecatepec, Estado de México, septiembre de 2018.

Quisiera decir que las cosas han cambiado desde que partiste. Pero no es así. Hasta siento que todo va de mal en peor. ¿Sabes? Yo esperaba que, con tu ausencia, pudiéramos encontrar unión entre nosotras. Pero la estabilidad y el amor nos duraron solo un par de semanas. Ahora que solo queda de ti el dinero que dejaste, todos parecen perros persiguiendo un trozo de carne. ¿Te decepcionarías de vernos así? Yo sí me decepciono.

Y me da tristeza. Solo me dan ganas de salir corriendo. Correr y alcanzarte. ¿Cuánto tiempo tendré que esperar para verte de nuevo?

Y es que nada mejora: cada vez las calles están más oscuras, hay gente que nos observa, que se para fuera de casa y nos mira. ¿Qué hacemos en estos casos, papá? ¿Cómo proceder en un país donde no existe justicia? Tengo miedo, papá. Temo por nuestras vidas. Y ellas no le dan la importancia que se necesita, siguen discutiendo quién merece más y quién menos.

A veces quisiera que algo extraordinario pasara, que un volcán explotara, o que la tierra de nuevo temblara. Entonces todo esto pasaría a otro plano y solo habría ánimo de ayudar. Tendríamos miedo de salir y que todo cayera, de quedar atrapadas en algún recoveco. Pero estaríamos seguras de que alguien afuera nos buscaría para salvarnos, y no para dañarnos.

Papá, ¿cuántas desgracias tenemos que pasar para entender que lo único que nos hará salir de este inmenso agujero, de esta espeluznante fosa en la que nos convertimos cada día, es el amor y la unión? Tal vez sueño ingenua, pero en verdad lo creo.

Ya casi es 19, papá. Quisiera que se moviera la tierra un poquito. La tierra de nuestro corazón.

(Tania Jessica Vázquez Hernández)

Cuautla, Morelos, 19 de septiembre de 2018

Para: Julieta:

Mi amada niña, espero que estés bien donde quiera que te encuentres, que seas buena, que seas honesta y que seas tú sin importar que. Sabes mi niña, el día de hoy desperté como todas las mañanas, somnolienta y con cientos de planes en la cabeza, cuando abrí la ventana para dejar que los rayos del sol quemaran mi pereza me percaté de algo... ya soy vieja.

Tal vez te estés riendo, te conozco, pero créeme, este no es un problema, al contrario, la senectud de la vida te da muchas cosas buenas porque hace que des la respuesta a algo que buscamos desde que somos pequeños: Ser felices.

Cuando llegas a mi edad es realmente cuando te puedes percatar de que fuiste o no fuiste feliz, y ¿qué crees? Fui y aun soy inmensamente feliz. Es difícil de creerlo incluso para mí, hace exactamente un año tu padre falleció y con su partida marco varias cosas, una de ellas esta fecha la cual siempre recordare más que con temor con respeto, tuve miedo y se llevó a un ser amado, tuve miedo y me hizo recordar lo frágil que es la vida y lo fuerte que puede ser la naturaleza, que vivimos en un mundo de movimiento y que la quietud no vine ni con la muerte.

Tal vez eso es lo importante en esta vida, ¿lo has pensado hija? Lo importante de esta vida es saber que todo está en movimiento el universo, el planeta, las personas, los animales, las cosas, los sentimientos, el tiempo, nunca, nunca hay quietud y el movimiento es tal que la tierra cimbra, mueve mentes, mueve vidas, mueve incluso muertes y no nos queda más que entender lo inentendible siendo parte de ello, ser siempre nosotros y ser felices a cada instante.

No es fácil; he visto cosas tan viles que te hacen perder la fe de todo, pero créeme, guarda un poquito, aunque sea un poquito, algo mínimo, pero guárdalo, guarda fe para lo que realmente lo amerite, para ti, para lo importante, incluso para la vida misma.

Con amor, tu querida madre.



(MEGAHAN MONTSERRAT BAILÓN VELAZCO)

Cielo; por favor no estés enojado conmigo por no decírtelo antes, pero también este silencio mata. No entiendo qué ha pasado con la ciudad, sabes bien que es tan surreal que uno no descifra lo que está mirando. Hace días deambulo las calles con la misma monotonía, aunque también ellas siguen siendo las mismas, excepto por el olor a nostalgia que se pega a las paredes de los edificios de gobierno y el metro. Ayer estaba cerca del edificio dónde nos encontraron, o más bien cerca de dónde nos encontraron enterrados, y no pude más que preguntar si habían ya recogido todos los ladrillos; pero me han ignorado esos uniformados y los de casco amarillo, quizás no me han visto. No importa, la ciudad sigue siendo como en tus fotos: caótica, desordenada; sólo que ahora, con memoria y también olvido, se cuentan los días para regresar a la normalidad, para borrar ese maldito sonido de la alarma o para ver, (mágicamente), a los edificios echar raíces de nuevo. Hoy hay cosas que guardan lágrimas, polvo, desesperanza y piedras. Te desvivirías por mirar estas ruinas. Yo, cada que imagino lo que hoy son terrenos baldíos, cierro los ojos con una necesidad latente de regresar el tiempo, luego, puro ruido de fondo. Y cada que no imagino, pienso en la entrada de la tienda donde revelabas tus fotos; hoy, tienen la cámara esa que tanto te gusta, con la que siempre tomas las mismas fotos de México. Y me basta para ahora entender que la respuesta siempre estuvo ahí, en lo común de tus fotos y tus andares; ahí, mal reflejada la importancia de la vida. Debimos burlarnos de ella y su variable monótona, combatirla, que no nos hiciera esclavos del mundo o del instante, porque tú y yo vivíamos así, atados a los lazos una hora o un pasado, perdimos la capacidad de asombro, de mirar, de hacer a la vida nuestra. Cielo, aquí, debajo del edificio dónde nos encontraron, te observo caminando por las mismas calles y te suplico ya no lo hagas, no te acerques a los mismos sitios y ahora haz de lo nuevo tu religión; toma otras fotos y apasionate. Porque hoy debemos maravillarnos y dejar de esperar a que sólo las tragedias nos hagan ver al mundo con otro lente, o con otros ojos. Escíbeme pronto, atte. P.

(Myrna Caballero Fernández)

Uruapan, Michoacán.

Querido Jersy:

El tiempo es relativo, te has puesto a pensar si lo estas usando de la mejor forma, si estas disfrutando tu vida o si solo estás viviendo por vivir.

En estos tiempos la vida se acaba en un abrir y cerrar de ojos, porque no existe certeza de si al rato, mañana, en una semana estaremos aquí. Es triste y desgarrante ver como en cuestión de segundos los terremotos arrasan con edificaciones incluso se cobran sus víctimas, sin mencionar el pánico y pavor que se genera en las calles, es una sensación indescriptible el oír los gritos de las personas, la gente corriendo sin rumbo fijo y no hay nada que podamos hacer para frenar estas catástrofes, es una total impotencia estar muchas veces a cientos de kilometros de distancia y no poderte contactar con tus conocidos, esa incertidumbre que te carcome por dentro por no saber en realidad si esta bien o no. Y lo peor de todo es que no sabes en que momento ni en que lugar va a suceder de nuevo.

Lo importante de la vida es disfrutar cada momento, arriesgarse a hacer algo que siempre has querido, luchar por tus sueños y levantarte cada vez que caigas, rodearte de personas que te aporten cosas y momentos buenos, porque nunca sabes que pasara al rato.

Así que vive, vive por ti y por todas las personas que nos dejaron antes de tiempo.

(Miriam Cortés Ortiz)

Ciudad- Arica-Chile- 19 de septiembre de 2018

Estimada Virgen María
Nuestra Señora de Guadalupe
Presente.

Si me permite, quisiera comentarle lo que a mis siete décadas de vida me quita el sueño.

Quando di el paso trascendental para afiliarme a la tercera edad, discerní que debía dejar de ser un analfabeto cibernético. Luego de un tiempo, evidencí que una de las maravillas inventadas por el ser humano, sin dudas, era el Internet y comencé a especular: Que el planeta Tierra, desde tiempos inmemoriales, navegando por el Universo Infinito, tal cual, como se navega por el Ciberespacio, debe poseer el antivirus más seguro e infalible, que jamás se haya inventado para proteger las redes informáticas. Nuestro Mundo, está protegido por un antivirus que mantiene en “Jaque Mate” a los Hackers interestelares.

Hace millones de años, nuestro planeta fue impactado por un virus espacial que exterminó a los dinosaurios.

Virgen Santísima de Guadalupe. Antes de iniciar mi viaje eterno y pensando en las futuras generaciones de los seres vivos, que definitivamente es lo más importante en la vida, quisiera preguntarle: ¿Su hijo, es el antivirus inter-espacial que protege la bella creación del Padre, llamada Tierra?

(Alfredo Enrique Guerrero Gutiérrez)

Hola Ruth, ¿Cómo empezar a escribir y relatarte todo esto que me duele tanto? Las calles vacías parecen un pueblo fantasma, no veo gente a mi alrededor, supongo que están en casa callados y en silencio recordando los sucesos fatídicos ocurridos el 19 de septiembre. Los desastres naturales cobran la vida de las personas, puede ser un tsunami, un tornado, la erupción de un volcán y/o el derrumbe de un cerro, por mencionar algunos. Hablaré contigo para que estés enterada de lo que está sucediendo.

Hoy se cumplen 33 años de un sismo que dejó en total silencio y desgracia a la Ciudad de México. Una misma fecha para dos sucesos lamentables; un 19 de septiembre de 1985 que nos marca de sangre y dolor, y otro 19 de septiembre del año 2017 que nos vuelve a marcar de sangre y dolor. Una fecha que no deseamos ver en el calendario, sí, debo confesarte, no me es fácil escribir estas líneas, brotan lágrimas de mis ojos. ¿Puedes imaginar lo que es voltear a las calles y mirar como caen los edificios, los gritos de las personas, el llanto que emerge de la desesperación? La Ciudad se convierte en un caos, personas atrapadas entre escombros, amigos, familiares, perros y gatos, que jamás volveremos a ver, la vida se pierde en fracción de segundos, un pueblo que desangra.

¿Y si hacemos algo para recordarles? ¡Honremos sus memorias con una bella sinfonía de Liszt o de Bach, un nocturno de Chopin, o bien, danzando por ellos con una oración profunda, o tal vez pintando en la pared sus nombres, sus rostros, sus sonrisas! sabiendo que fueron héroes por resistir la muerte ante la adversidad y la desesperanza. La paz para ellos donde quiera que estén; desde lo profundo de mi ser le he pedido a la naturaleza que detenga su furia, que no derrumbe las calles ni edificios en que moramos, pero de no ser así Ruth, ten por seguro que le he dicho a la madre tierra que sabremos ser hermanos para ayudarnos a solventar tan terribles desgracias. Al fin y al cabo, por lo que vale la pena vivir es por recordar todo aquello que nos hace más humanos.

Con afecto y cariño mis letras para ti.

Chantal.

(Paola Chantal Lecona)

San Pedro Tenango, Guanajuato 19 de septiembre de 2018

Querida madre:

Han pasado ya treinta y tres largos años desde que dejamos de vernos; pareciera que fue ayer, y quizá parezca normal o hasta indiferente cuando la gente me pregunta sobre tu ausencia. Al parecer te he olvidado, pero lo que no saben (o solo muy pocos), es cuánta falta me haces y me has hecho todos estos años. Y no solamente a mí; imagino que también a mis hermanos, aún cuando entre nosotros no exista casi ninguna conversación sobre ti. Pareciera que es un tema prohibido o algo que se quiere ocultar. Pero ¿cómo ocultar tu muerte, si fuiste la única en el pueblo entero que perdió la vida ese trágico día? Y no solamente tú, sino también mi pequeña hermanita recién nacida, pero ella aún más, ha sido "olvidada". Será porque sus muertes nos marcaron tanto que, hasta el día de hoy, no hemos podido superarlo.

Aunque tengo muy pocos recuerdos tuyos en mi memoria, mi mente los ha preservado de tal manera, que son nítidas imágenes tratando de hallar continuidad, pero todo termina ahí, en solo vagos recuerdos. Un día, salió a relucir entre pláticas tu muerte, y les conté a mis hermanos de aquella vez cuando el perrito que teníamos se ahorco con el lazo con el que lo amarrábamos, y después de regañarnos nos pediste que fuéramos a tirarlo al arroyo... y ahora rio al imaginarnos cabizbajos, arrastrándolo por todo ese tramo de la calle... O aquella vez cuando le picó una abeja a Gaby y lo levantaste para sacarle el aguijón; me recuerdo pequeña a comparación tuya, con tu trenza larga; bien peinada... y tu cara mirándome... pero la imagen de tu rostro se ha desvanecido de mi memoria...

A veces quisiera indagar con las personas que convivieron contigo de cerca, para recopilar anécdotas o vivencias que recuerden sobre ti, y darme una mejor idea de cómo eras. O preguntarle a mi papá, pero sé que, aunque han pasado los años, es un tema muy difícil de tratar, porque la herida aún sigue viva; y más todavía, la esperanza de que algún día aparecieras de repente como todos aquellos que se encuentran perdidos...

Hoy quiero agradecerte infinitamente por haberme dado la vida, esta vida maravillosa en la que día a día voy aprendiendo el verdadero sentido de la misma: SER FELIZ; pase lo que pase y a cada momento de mi existencia.

Con todo el amor del mundo y esperando volver a verte algún día,

Ivonne

(Ivonne Ortega López)

H. Caborca, Sonora, México: a 15 de septiembre de 2018

Admirada profesora Marcela Figueroa, de bachillerato:

Realmente deseo que se encuentre usted de maravilla y que incluso el viento confabule a su favor con la naturaleza. Sé que, al graduarme de la preparatoria, todo lo que alguna vez tuvimos en común usted y yo, aquellos sentimientos que ilusamente creía yo coincidíamos en tener, han quedado sepultados bajo la sombra del olvido; aun así, me inquieta contarle algunas cosas y deshacerme de ellas para que ya no inunden mi pecho, que ya bastante abrumado está. Hoy por la mañana me levanté como de costumbre para asistir a clases de Derecho en la universidad. Debo de admitirlo, los días ya no me saben a nada, me parecen tan comunes y fastidiosos. Tenía bastante sueño y el despertador timbró como de costumbre a las 05:00 AM, odiaba ese sonido repugnante y asqueroso, pues significaba que un nuevo día había llegado. El alba había traído el sol de regalo al firmamento, ¿y yo qué? ¿para mí no había nada? Definitivamente sí, había hastío por los días, olas y olas de hastío, que, aunado a mi desesperanza y angustia, auguraban un sabor eterno a hiel. Sé de sobra que usted siempre ha pensado que soy muy dramática y ordinaria, aunque nunca lo reconociera, respondiendo siempre que solo soy “impulsiva” y “mi peor juez”; y lo reconozco, sí soy impulsiva, me juzgo muy duro y sobre todo, soy muy dramática, pues muy a menudo hago “tormentas en un vaso de agua” y me ahogo en ellos como dice la gente, solo que nunca logro morir, no literalmente, pero dentro de mí, una fuerza plagada en llamas crece más y más, y me hace sentir que estoy al borde de la muerte, pero aún vivo. En fin, son demasiadas las cosas que quisiera desbordarle, inclusive he sido tentada por un apremiante deseo de visitarla a su cubículo en la escuela, como cuando yo estudiaba ahí, es entonces cuando renace su imagen en medio del espeso llanto de las nubes y su cálida voz se hace latente para recordararme que debo mantener la calma en medio de la desnudez del fuego arrasador de estar vivo; y es ahí cuando el albor de mi consciencia se percata de que es este palpitar lo que en verdad importa en la vida, sentir el dolor abrazando nuestra piel, porque es lo que comprueba que sin duda estamos vivos.

Aclamada maestra, me despido por última vez de usted, es una lástima que mis palabras no puedan ser respondidas desde el cielo.

ATTE: Su ya no flamante alumna, pero sí, la dramática e inconfundible, Alejandrina Mancilla Nuñez.

P.D. Por favor, nunca me olvide. ¡Dulces sueños!

(Alejandrina Mancilla Nuñez).

Hasta donde estés ahora, papá:

Hoy se cumplen treinta y cuatro años de aquel fatídico día en que la mañana se convirtió en una pesadilla, algo tan lejano de lo que hubiésemos imaginado, papá.

Tenías poco tiempo de haber partido a aquel lugar pletórico de luz donde te encuentras ahora, y esa mañana pensaba ir a estar contigo y depositar unas flores en tu sepulcro. Pero no fue posible. Muchas otras almas se desprendieron de este mundo terrenal e intempestivamente, partieron también.

La tierra nos mostraba su fuerza y nos recordaba nuestra vulnerabilidad, nuestra absoluta fragilidad ante aquello que es más grande que nosotros. Es extraño, pero todo aquello que entonces parecía importante, inaplazable, urgente, pasó a formar parte de una nebulosa masa que salió disparada en todas direcciones desde nuestras azoradas mentes, y perdió todo significado posible.

En esos interminables segundos, todas las prioridades se reacomodaron con el susurro de la muerte, salpicado en llanto y en sangre.

Y fue entonces, papá, cuando supe que si te he de volver a ver algún día, tenía que hacer que mi vida retomara una visión hacia lo esencial; que tenía que buscar la manera de servir mejor a los demás, de dejar una mejor huella en mi paso por este mundo.

Porque, finalmente, ¿cuál es el propósito de estar aquí, si no es el de SER amor, y no sólo pregonar acerca de él?

Una tierra enfurecida por unos instantes me recordó lo vital, lo importante, lo que quedará cuando yo me haya ido. Y desde entonces, papá, sé cuál es la fórmula para ir a tu amoroso abrazo de nuevo algún día... y es, sin duda alguna, el brindarme en mi mejor versión a los que quedarán aquí después de nuestro encuentro eterno.

¡Hasta entonces, papá!

Nelly.

(Nelly María Rodríguez Orrostieta)

Yo, testigo.

Estimado Manuel:

Te escribo estas palabras con tinta de emociones, expuestas en una piel que un día fue frágil y sensible, cobijadas con una gramática que sale del corazón.

Esa tarde yo fue testigo de varias pérdidas que no solo fueron materiales, sino también emocionales, de destrozos de corazones, entre ellos el mío –por supuesto–, un corazón que quedó en ruinas, agrietado, expuesto a la intemperie; sí, como las paredes de mi casa que están a punto de colapsar, como esa vez que alguien jugó con mis sentimientos. Así mismo se siente, a ruptura, frío, soledad y abandono, como ese corazón ególatra y frívolo que casi me desmorona.

Sí, yo, testigo de paredes que formaron mi refugio, mi hogar, fieles compañeras que vieron cómo se burlaba de mí ese mal amor, que me acompañaron cuando decidió marcharse y hoy parece que tampoco se quieren ir; aunque el techo colapsó, ellas en cambio insisten en quedarse, y aunque rotas, siguen firmes intentando no desfallecer.

Y ¿sabes una cosa Manuel? Lo verdadero importante en la vida, no es cuantas paredes y techos han caído o cuántas veces te han roto el corazón, los daños son innegables, es claro, pero lo que realmente importa es el hecho de estar vivos, de tener un corazón, aún latiendo, que se aferra a la vida, a la esperanza de creer nuevamente, de crear nuevas formas donde hubo ruinas alguna vez.

Isidro Dueñas Villa.

A la hija que no tendré...

Lo más importante en la vida es eso, vivir, equivocarse, caerse, levantarse. Intentarlo 100 veces, alcanzar la felicidad para luego dejarla ir. Abrazar al amor, deshacerse de él. Beber hasta embriagarnos y llorar hasta no poder más.

Lo primordial es danzar bajo la lluvia, abrazar bajo el Sol. Desvelarse con la Luna y tatuar memorias que nos permitan recuerdos imborrables en nuestras pieles y en las de los demás. Saltar los charcos sin temor a la vida que también es enfermar.

Enredarnos en abrazos constantes, cientos de abrazos, en diferentes brazos. Besar hasta tener hinchados los labios que nos impidan hablar. Guardar silencios que nos permitan la privacidad de la mano del otro, de los otros.

Aguarnos los ojos de felicidad cuando alguien llega y romper en un grito porque alguien más se va. Estallar en colores a la vida con toda la gama de grises y también dejarnos ver en color. Dejar que el miedo nos cale los huesos y que el amor nos rellene el espíritu.

Alimentar los sueños, crecer las ganas. Ahogar las penas y salvar las risas.

Es para mí un alivio, saber que no tendrás que acompañar mi vacío, el dolor de quien se queda a vivir en pena, que no tendrás que atravesar el miedo a la soledad. Saber que no me verás bajo los escombros de cal y varilla, sino que me encontrarás flotante, alada, soplando a tu oído alguna tonada.

La muerte me arrebató con un estruendo el aliento, a esas horas de la locura, de la escapatoria, de los pasos que no guían a ninguna parte y nos dejan estáticos cuando sabemos que es hora de ponernos en paz.

(Irma Lucía Castillo Vega)

A los amantes de la vida

Me apena decirlo, pero a mis 30 he comprendido el significado de la vida, aquello que los grandes hombres habían referido como real.

La vida es un sinsentido, “todo es vanidad... y nada hay nuevo debajo del sol”, dice Salomón, “los ríos van todos al mar y el mar no se llena”, el eterno retorno, la serpiente que muerde su cola, somos ciclos, somos uno más.

Salomón habla de esfuerzo, de hacerse de posesiones y riquezas, pero no halla sino pesadumbre, dolor, incluso en la sabiduría. Jesús de Nazaret le diría a un rico que regale su fortuna a los pobres y entonces será feliz, a sus apóstoles les pidió dejar las redes, pues eran pescadores, y seguirlo, abandonar todo, es decir, el mundo.

¿Qué es el mundo? Es aquello por lo que el hombre se esfuerza. “No se puede servir a Dios y a las riquezas. Salomón ya lo había dicho, “todo es vanidad y aflicción de espíritu”.

El Sutra 9 de Buda es muy similar: Intacto. Desapegado...

Y Jesús de Nazaret afirma en el sermón de la montaña: No andéis, pues, preocupados diciendo: ¿Qué vamos a comer, qué vamos a beber, con qué nos vamos a vestir? Por todas esas cosas se afanan los paganos (...) Por tanto, no os preocupéis por el mañana, porque el mañana traerá su propia preocupación. A cada día le basta su contrariedad. Carpe diem dice Horacio.

La vida de verdad no es esta, no está aquí. Platón decía que esta realidad es sólo apariencia, el mundo ideal está en otra parte. La vida es un sinsentido, no vale nada si no se halla la verdad. Sólo los idiotas son felices, porque éxito y felicidad son un mito, falacias para legitimar este sistema de cosas. Más vale morir que vivir para ser feliz; la muerte es paz y libertad.

(Jorge Armando Pérez Torres)

Oficina de todo lo existente.

Presente.

¿Qué es lo importante de la vida? Fácil: sabores, aromas, colores, roces, personas, sonrisas, miradas, detalles, música...Palabras.

Pormenores de lo ordinario. Torso que parece sucumbir, estrujamiento transformado en emulsión salada nublando el iris. Tripas importunadas por dichosos aleteos. Cuero erizado por caricias, por horrores, por temperaturas. Vísceras padeciendo fuertes retortijones de decepción. Labios descendiendo. Garganta estrangulada por eventos pesarosos. Rostros abarcados por sonrisas. Ojos colmados por divinos horizontes. Oídos complacidos con crujidos vastos, armoniosos. Lengua incitada, excitada, provocada por sustancias y alimentos. Extremidades trepidantes debido a la proximidad de un abismo o de una adorada criatura. Genitales convulsionados por abrazos lascivos. Eso y más es estar vivo.

1985. Iba a la secundaria, retrasada, cerca del edificio Nuevo León. Comenzó la sacudida. Detrás de la neblina de polvo, había escenas de espanto, personas cubiertas de sangre saliendo de los escombros. Ya no pude hablar o mirar a otro lado. Mi hermano me llevó a jalones. Hubo caos por meses y cubetas con vinagre y cebollas para disfrazar el olor a muerte.

2017. Impensable coincidencia, treinta y dos años después. Yo a 10,649 kilómetros de mi país, pendiente de la evolución de lo ocurrido.

¿Para qué?

Mujer Tlatelolca, feliz y de pie, a pesar de todo.

Ivonne Ojeda Rosete.

Decía Jean Paul Sartre que cada actuar en nuestra existencia equivale a que conforme a nuestro proceder, es como así quisiéramos que se manifestara la vida: es decir, llevamos el peso de la humanidad en nuestros hombros. Con este concepto de pensamiento podemos guiar las coordenadas de a dónde queremos dirigirlo. Esta epístola va canalizada hacia mi propia persona pero con todas las referencias posibles y no posibles: como regaño, advertencia, sugerencia, consejo, amenaza, orden, exhorto, aviso, guía y las miles dimensiones que se le puedan adjudicar. Entonces en tanto es encauzada hacia mí tiene como destino a la humanidad misma: se debe existir para resistir. Así de bestial y sencillo: insistir en la vida es el riesgo y la dicha que se nos pone en cada pestaño. Perder o ganar es tan sólo una designación ulterior al acontecimiento. Pero por lo que se entra en el juego es por jamás claudicar; incluso aún cuando no se le perciba ningún sentido o beneficio en aquello en lo que pongamos de por medio nuestro ser. Porque la magia y el secreto son invisibles a todo sistema, institución, o adjetivo que quiera constreñir a la existencia. La vida se abre paso, y derrumba inconvenientes por dónde sea que observemos: en un nacimiento, en el andar del caracol, el estoicismo de las plantas, en un día normal de cualquier mendigo, las obras de arte cursando el espacio-tiempo, en un proceso de cicatrización; desde una hilera de hormigas, hasta una manada de ballenas. Afanarse a lo que el deseo de existencia sea dirigido en pro de expandir el existir es la edificación jamás finalizada a la cual se nos encomienda sin aun haber percibido la conciencia de aquel designio; pero que desde nuestros primeros hasta los últimos respiros hacemos. Se refuerza el ego en las bienaventuranzas, y se remienda en las malas, para poder mutar, y obtener nuevas estrategias. Combatir, para volverse un atleta existencial, un bélico en savia, un boxeador en afectos, un ente de lid. Un artista furioso que contraste con todo en todo momento, siendo un ingeniero de las vicisitudes con tal de lograr, de crear, de fomentar, de volvernos infinito mismo. Una vida, un round. Mil batallas. Por siempre valdrá la pena. Así sea.

(Juan Rey Lucas)

Lima, Perú.

Querido Corazón:

Te agradezco por existir, sin embargo, hoy te veo un tanto nostálgico, tal vez sean los gratos recuerdos que te hacen latir fuertemente cada día o las veces que te han herido a causa del odio y egoísmo.

Sé que te sientes feliz cuando una madre llena de besos al pequeño ser que tiene entre sus brazos, cuando aquella pareja de enamorados se juran amor eterno, cuando una familia está unida y cuando alguien llora de emoción al sentirse realizado...

En estos tiempos tan difíciles en el mundo, solo me queda decirte adelante, porque estás haciendo un buen trabajo, no me equivoco cuando te digo que veo un futuro lleno de amor, paz y armonía donde cesen las guerras, desesperanzas e injusticias en la vida.

Saludos.

(Karla Katherin Alcázar Ruiz)

Carta para ti: El ritmo de la vida.

Escribo esta carta porque ayer no pude hablar, de frente, en el homenaje en vida por sus obras: las letras, los hijos y los amigos. No me salen las palabras del corazón cuando duele así, pues se amarran todas en el cuello y se convierten en llanto. Ahora lloro también pero mis dedos enuncian lo que mi boca no pudo pronunciar con sonido.

Es día muy bueno para vivir, hay poco sol y las nubes surcan el cielo en tático movimiento. Nosotros veíamos el cielo y el tiempo, las buganvillas y las aves, porque fuimos amigos, los somos, lo fuimos en el café, en la poesía, en el almuerzo, el llanto y la risa.

Cuando uno está aquí, cotidiano, no aprecia el privilegio de los segundos en el tic tac del reloj al unísono con la respiración y el bombeo de la sangre en absoluta armonía.

Esta mañana brilla poco el sol. La tierra también vive en su ritmo sapiente, nos da silencios para respirar y otras veces nos sacude en virtuosas armonías de tambores y estruendos para despertar, nos deja ver sus grietas, si acaso nos hemos distraído. Somos frágiles y pensamos en el miedo por lo desconocido.

El corazón de la tierra también canta y sucumbe ante los fulgores de las estaciones que pronuncian su algarabía, está viva y muestra sus arcoíris, sus flores y sus placeres, su belleza y gratitud. Nos ciñe a su estremecimiento en el canto de vida.

Nos vimos pocos días, pero mucho tiempo y conocimos mucho de cada uno.

Hoy, el compás acelera este designio, el dolor traspasa la atmósfera sutil, pues cuando uno cambia de estado el ritmo cambia también y se apacigua, se transforma inocuo. Es inminente el dolor de verlo sufrir, es un temblor de tierra que acelera el corazón que vibra in crescendo desde adentro para sucumbir después en amplio letargo.

Él deja semillas regadas por ahí, esperando florecer. Quizás yo no haya florecido mucho, he tenido miedo, y sin embargo el regaba esperanzas en el espacio mío donde había dolores, esparcía palabras sanas, bondadosas y hablaba de Dios.

¡Duele este estadio de notas borrascosas brindando solo fugacidades, lágrimas y algunos bellacos acordonando el alma! ¡Duele el dolor de un ser querido! ¡Duele el estruendo de la tierra clamándonos!... ¡Llamándonos!

(Elvira Hernández Morales)

Ciudad de México, 19 de septiembre de 2018

Javier:

Querido amigo, traemos la tragedia tatuada en los ojos. En la memoria se replican el dolor y las plegarias por los vivos que nos arrebataron los sismos de 1985 y después de 2017.

El réquiem de las 7:19 horas está por comenzar. Minutos antes, la sombra húmeda e invisible del edificio Nuevo León, en Tlatelolco mira llegar por los andadores de este conjunto habitacional a los deudos de aquellos que se quedaron dormidos entre fierros retorcidos y pedazos de hogar.

Me pregunto si este año llegará la misteriosa anciana con su humilde bolsa a cuestas, repleta de veladoras y rezos. Nunca, nadie se le acerca, de todas formas, ella no responde. No se sabe a quién le llora mientras está hincada sobre un viejo cartón y murmulla: "padre nuestro que estás en los cielos..."

Sabes que hablo de ese dolor que deja la pérdida, aquella retratada en tus crónicas de vida y muerte. Hoy no recuerdo sí el 19 de septiembre de 1985 llovía, pero desde hace varios años la llovizna moja este reloj de sol de Tlatelolco, que en días comunes y corrientes es víctima del olvido y la desmemoria. Este año la brizna también cae sobre quienes llegan al lugar: padres, esposos, hijos, amigos, conocidos; cada vez son menos.

Hay unas cuantas coronas de flores en el lugar, una mesa como altar improvisado y el sacerdote oficia la misa, mientras el colorido naranja del uniforme de Los Topos de Tlatelolco da un toque menos solemne al recuerdo. Harán uso de la memoria y recordarán aquel momento como sí el 85 hubiera sido ayer, como si el 2017 fuera hoy mismo.

Esta solemnidad invade a las generaciones que no habían nacido en el 85, pero tienen fresca la memoria del caos, justo hace un año tuvieron su propia dosis de realidad.

Amigo, te escribo hoy porque aprendí de ti que las palabras también abrazan en medio de la nada, como ahora mismo a los que no han encontrado consuelo y eso es también importante para seguir viviendo, para reconocernos.

- Estela Juárez

(María Estela Juárez Aguilar)

Ciudad de México, 17 de septiembre de 2018

Hijo mío:

Hoy tú no estás en este plano, pero no por eso dejas de existir. Te sigo amando como el día en que me enteré de tu llegada.

Doy gracias por el breve e importante tiempo que estuviste en mí. También agradezco por tener esta preciosa vida humana y prometo no desperdiciarla mientras paso a mi siguiente vida, o a la iluminación.

Tú no lo sabes, pero viví los dos sismos del 19 de septiembre. A pesar de tanta muerte y dolor, para mí fue motivante ver que completos extraños estaban dispuestos a arriesgar sus vidas para salvar a otros seres. Sin duda, esa fue la prueba irrefutable de que el amor y la compasión son fundamentales para cada individuo.

Después de ambas experiencias, como madre, te digo que lo importante de la vida es vivirla: amar en general, amar y respetar a los animales, humanos, familiares, amigos y extraños; reconocer que todos somos parte de lo mismo y que sin la ayuda de cada uno no podríamos existir. Así de simple. Alimento, vestido, vivienda, transporte, todo absolutamente está interconectado.

Estoy segura de que cualquier cambio que haga para ser una mejor persona, por pequeño que sea, tendrá un impacto. Si fallo en el camino, aprenderé de mis errores para ser la madre que tú mereces tener, siguiendo siempre el principio budista de la No Violencia.

Gracias por tanto, mi pequeño. Om Mani Padme Hung.

Te ama, Mamá.

Laura Ramírez

Suelo sobre lago, 19 de septiembre

A ti, plural en singular:

Honro tus palabras no dichas, pues con ellas trasciendes en mi memoria, un singular en plural. Te honro toda, lágrima fértil, por tocar la tierra en movimiento para luego venir a acariciarme.

Y tengo otro mensaje. Éste va con copia a quien perteneces y también te pertenece, (yo igual). Te digo, les digo, nos digo:

Lo importante en la vida es ser singular, plural, una lágrima, la tierra, una palabra, la historia. Es asumir la vida incluso cuando parezca evaporarse.

Te abrazo con los ojos abiertos.

Ismael Benítez Flores, chilango.

Colombia, Septiembre 19

Ha pasado mucho tiempo desde aquel día y como todos los años hoy homenajearon a los fallecidos durante el terremoto. Llevé a la plaza un narciso por ti, creo que eran tus favoritos, pero no puedo estar seguro, mis recuerdos parecen distorsionados y mi mente se rehúsa a imaginarte, es demasiado doloroso.

Algunas veces como hoy intento reconstruir lo que sucedió, había salido del pueblo y aunque me rogaste no te lleve conmigo; no estuve ni un día lejos, cuando en el noticiero local transmitieron la tragedia, sentí una opresión en mi pecho, pero aun así me obligue a tener esperanza, regresé lo más rápido que pude y al final tuve que enfrentarme con el hecho de que te habías ido.

Con tu ausencia en mi corazón empecé a preguntarme que era lo realmente importante en la vida, pues nunca teníamos certeza de cuanto duraría y muchas veces nuestra existencia se resumía en simples actos de supervivencia a los que no lográbamos darles sentido.

Tras reflexionar algún tiempo sobre aquella cuestión, descubrí una respuesta para la pregunta que tanto me atormentaba, lo importante de la vida, son las experiencias que vivimos y nos damos la oportunidad de explorar, pues estas nos permiten crecer y amar de una forma particular y única todo lo que nos rodea y hace parte de nuestro ser. Ahora sabiendo esto me invade la certeza de que tú conocías el verdadero valor de la vida querido hermano.

Anyela Caicedo

(Anyela Caicedo Olaya)

Tonalá, Jalisco, 7 de junio del 2018

A mis primas, Frida y Mariana:

Cuando llega la muerte se detiene el cantar de los pájaros y la luz no alumbra más.

Cuando llega la muerte el cielo parece triste, se nubla; llora con nosotros.

Cuando llega la muerte, nos vulnera, nos transforma, nos hace recordar lo que somos y entonces... queremos morir también.

Cuando llega la muerte, recordamos, sentimos, volvemos a vivir momentos bellos, que ahora parecen tristes porque no volverán a ocurrir.

La muerte golpea, juega con la vida, ríe.

Muestra cuán poderosa es cuando creímos que todo iba bien; pero la vida también lo hace, existe siempre esa dualidad: el bien y el mal, el blanco y negro, el ying y el yang.

Existe la muerte porque existe la vida y no podrían ser la una sin la otra.

¿Por qué morimos?, ¿quién sabe?, pero qué tan sano sería vivir una vida eterna, nos sentiríamos solos, conoceríamos todo, nada nos asombraría.

¿Qué hay más allá? No podemos saberlo hasta entonces...sólo queda esperar. Pero creo firmemente que Dios existe, existe y observa; siente con nosotros. Él debe tener sus razones para tomar decisiones que a veces nos hacen sufrir. ¿Qué razones?, ¿por qué? Tampoco lo sabremos hasta el último soplo del corazón...

¿Entonces qué nos queda? Quedamos nosotros, nuestros hermanos, nuestra madre, algunos amigos, la naturaleza. Por esas razones vale la pena vivir.

Después vendrán nuestros hijos quienes serán un rayo de luz después de un largo caminar oscuro, serán una parte de nosotros y de los que ya se fueron, serán nuestra valentía ante la vida y una de las pocas formas de brindar un legado al mundo.

Nos quedan los libros, recuento de sabiduría y conocimiento.

Nos queda escribir...

Con todo mi cariño y mi dolor, Paulina García.

(Paulina Alejandra García González)

Estado de México, 6 de septiembre del 2018.

Con la esperanza de que estas palabras ayuden a orientar tus inquietudes: Estaba en mi casa cuando todos sentimos la fuerza de lo impredecible. No importaron las distancias —conocidas y desconocidas— entre nosotros, sentí el miedo que tu sentiste y la impaciencia de no saber, como tú. Por unos segundos, nuestros corazones latieron con la misma confusión. Supe —sin que me dijeras— lo gris que te pareció todo en los siguientes días. ¿A esto me dedico? ¿Esto es lo que hago con el tiempo? Estuve contigo en cada calle, cada albergue, cada lugar al que fuiste con el afán de algo que valiera. ¿Qué sentido tiene todo esto? ¿Qué sentirán Adrian y Fernanda atrapados en la jaula de cemento en Álvaro Obregón 286? ¿Cómo la estarán pasando los niños y las familias en el Rébsamen? ¿Qué pasara con las familias que perdieron uno de los suyos, con los que se quedaron sin nada, con los que pudimos habernos ido, pero nos quedamos aquí? ¿Cuántas personas he dejado para después?, ¿cuántos favores no he hecho?, ¿cuántas palabras amables me he guardado?, ¿cuántas amistades he pospuesto?, ¿cuántos proyectos soñé y no he realizado?, ¿cuántas veces he actuado con amor y verdad? Perdóname por todo lo que no he hecho por ti. Por usar los días y las horas en no sé que razones de importancia, por desconfiar y dudar. ¿Qué es lo que vale en esta vida? ¿Qué es lo más importante? Muchas cosas vi en esa semana: el dolor y la angustia, la solidaridad y la confianza, experimente la fe y la esperanza. Pero ninguna de estas importa si no hay amor en tu vida. Un amor que no busca su propio interés y que te espera; uno que es servicial y que lo perdona todo; el amor que cree en ti y no toma en cuenta tus faltas; el amor paciente y que todo lo soporta, mi amor que no muere y que está ahí donde estés. Confirme en esos días que: "Las profecías acabarán, el don de lenguas terminará, la ciencia desaparecerá; porque nuestra ciencia es imperfecta y nuestras profecías, limitadas" pero el Amor, no pasará jamás. 1Cor 13, 8-9

Anónimo

Querida, Alejandra:

Ha pasado un año, eso dice el calendario, para mí el tiempo dejó de avanzar, parece que las razones para estar de pie cada mañana se han esfumado. Alguien me dijo una vez que los temblores movían cosas para luego acomodarlas, era una mala metáfora de los cambios; cuán equivocada estaba esa persona, lo que sacudió la ciudad hace un año no acomodó nada, porque la muerte de cientos de inocentes no es una mejora. En ese aspecto, siento que el tiempo es el mismo, tantas personas desaparecidas, tantos cadáveres sin identificar, ¿en qué nos hemos convertido? No sé si solo los mexicanos nos hemos acostumbrado tanto a la muerte que ya no nos sorprende, que ya no pedimos respuestas, que ya no exigimos justicia.

Desperté esta mañana con la noticia de que es un tráiler más el que está cargado de cuerpos sin identificar y rompí en llanto, pensé en todos los compatriotas que simplemente desaparecen, pensé en nosotras, en ti y los otros muchos que quedaron sepultados en los escombros, cadáveres sin identificar. Ojalá hubieran encontrado tu cuerpo, así tendría un lugar al cual ir a llorarte, a leerte estas líneas, pero sé que puedo mirar al cielo y saber que estás ahí, sé que mis palabras encontrarán su camino en el viento hasta poder llegar a ti.

Hicimos un puño con la mano, lo alzamos en busca de otros, en señal de apoyo, y así vivimos los que quedamos, los que estábamos fuera de la ciudad y fuimos después de la catástrofe a ayudar a los que se quedaron y lo perdieron todo. Así, con el alma destrozada miré a mi alrededor, no era la única que sufría, la única que no tenía una hermana. Nos organizamos, nos apoyamos, nos dijimos unos a otros que saldríamos de esta situación, que no estábamos solos que nos teníamos, que teníamos a otros hermanos, porque eso éramos entonces, éramos mexicanos todos hermanos. Después de un año lo sigo creyendo, quizá la persona que va en el camión junto a mí no me salude, pero en el fondo sé que ante cualquier desgracia hay millones de hermanos con los que puedo contar, al final de todo, sé que lo que importa en la vida es ayudar al otro, hacerle sentir que puede contar contigo, que no está solo, porque no lo estamos.

(Claudia Cecilia García Salazar)

Para: Alicia

Hola tía, ¿Cómo estás? , espero que bien, el motivo de mi carta es mi preocupación y el de nuestra familia en esta parte del país de saber cómo se encuentran todos los de la familia y conocidos en CDMX, mi mama está muy preocupada, ya que dice que le recuerda a todo lo que paso en el 85, espero que tú y mis primos estén bien y saben que si necesitan algo o alojamiento los esperamos con los brazos abiertos, sé que mis primos están de servicio ayudando en todo lo que pueden y los admiro mucho por su ayuda a quienes quedaron afectados por esta catástrofe , espero poder de alguna forma , en mi escuela estamos juntando despensas para poder ayudar a los más damnificados , talvez no sea de mucha ayuda pero me tratare de ayudar con eso.

Espero que todos se encuentren bien, recuerden que los amamos y que ustedes la familia son lo más importante que hay y lo más cercano que tenemos.

Con cariño Angello.

(David Angello Sandoval Flores)

Querido Dios: ¿Dónde estás? ¿Por qué me lo arrebataste? ¿Por qué a nosotros? Fueron las preguntas concurrentes que escuchaste esos dos días diecinueve de septiembre, uno en el año de mil novecientos ochenta y cinco y otro en el año dos mil diecisiete. Las calles de México estaban inundadas de desesperación, de lágrimas, de ruinas, de pérdidas. Había polvo y escombros, debajo de eso había personas de todas las edades sin vida. Todos te reprochamos el porqué de esos desastres, todos lloramos en ese día de septiembre, unos porque pensábamos que moriríamos, porque no sabíamos cómo estaban nuestras familias, otros porque perdieron lo perdieron todo.

Yo estaba en la oficina, lo recuerdo todo como una pesadilla, una sacudida del piso que me enseñó que la tierra es poderosa, que todo lo que construimos en ella es endeble, y que lo único importante es la familia, porque mientras crujía el edificio, caía polvo del techo, y la luz se iba, yo sólo pensaba en los míos. En el dos mil diecisiete no sirvieron de nada los celulares ni la alta tecnología, pues estuvimos sumergidos en los escombros de una Ciudad sin podernos comunicar con nuestros seres queridos, te rezamos en conjunto para que ellos estuvieran bien.

La tierra se abrió en una brecha y resultaba imposible que los edificios se mantuvieran de pie, entonces pensé que fue un mensaje tuyo, un mensaje cruel que nos dice: ¡despierten!, que nos quieres expresar que hemos estado sumergidos en escombros ficticios, en ruinas mentales, que vivimos en una constante apatía, en violencia, que no valoramos lo que tenemos.

Nos enseñaste de la manera más feroz, que los que seguimos aquí tenemos la oportunidad de vivir nuestras vidas de la mejor manera, que muchos tenemos a nuestros seres queridos vivos y con salud, que lo más importante de la vida es que podemos respirar, sentir y abrazar a los nuestros. Ese diecinueve de septiembre muchos tuvimos la fortuna de llegar a nuestros hogares, nos diste una oportunidad de vida, nos mandaste el mensaje que México puede caerse el día que sea, pero que también que puede levantarse, revelaste que la tierra siempre llama a sus hijos.

(Jessica Vázquez Zerón)

17 de septiembre del 2018, Tijuana, Baja California, México.

Hola Ania,

No recuerdo bien la última vez que nos vimos, después de todo no somos tan cercanos. Espero que te sientas bien; no soy la persona más adecuada para hablarte de esto y sin embargo voy a hacerlo.

Vida. Una encrucijada tan terrible, un paso que no estamos dispuestos a dar muchas veces. Tememos a la solemnidad de respirar, porque tal acción conlleva muchos riesgos: podemos crecer, vivir, tener éxito, fracasar, enfermarnos, preocuparnos, amar y antes de lo que esperamos volver a respirar.

No tengas miedo, la parte más difícil de la vida en sí no es el fracaso, sino el saber que has llegado a ser exitoso sin tener un propósito en la vida.

Vivir no es la sola acción de respirar y no morir; necesitas tener un “porque” inscrito en la razón que te empuje al frente y te haga saber que no eres un alguien más entre las cifras.

Vivir no es el placer, no es el dinero, no es el sueño que perseguimos día a día; vivir es una expresión pura del dar cada aliento por un sentido, cada día por un mañana, cada cana por un dulce adiós que dejarás en un ataúd que jamás podrás ver con tus propios ojos.

Me despido con mucho afecto.

Atte. Madaí Bogarín González

(Arequipa Perú)

México, 19 de setiembre de 2018

Señor Miguel Ángel Mancera

Mi Querido Hermano:

Yo sé, todos los mexicanos y también el mundo entero, que hoy es un año de aniversario de aquellos terremotos que nos causaron temor, caos, heridas y trajeron 430 víctimas, muertos, desaparecidos, heridos y sobrevivientes en nuestro amado suelo azteca. Asimismo, he visto el colapso, el escombros y las crisis nerviosas de elevada magnitud de 7,1 que provocaron llanto, tristeza, desamparo y un sacudón para la reflexión.

¿Por qué a mí, por qué a tí, por qué a nosotros? Me he preguntado y sigo preguntándome después de un año. Respuestas vienen y respuestas van apuntando al sismo y señalando al epicentro, llamando al auxilio, al rescate, al socorrista, a la solidaridad y al desescombros.

Tú que estás en los 430 muertos y desaparecidos, ¿no podrás responder al por qué? Pero, tú herido y sobreviviente lo harás. Después del susto, llega el gusto... Permíteme Dios mío y Dios nuestro, darte gracias por estar aún vivo y por darme la última oportunidad de haber descubierto lo más importante en la vida; esto es, que puedo respirar, ver, oler, andar, jugar, cantar, rezar y gozar en éste jardín en donde me pusiste para cultivarlo y que lo olvidé.

Aunque el terremoto me trajo desgracia, tal vez por el clima o tal vez por mis pecados, lo más importante es ser feliz gozando a tu lado, por eso, hoy te prometo serte fiel por siempre porque sólo Tú eres la fuente de mi felicidad.

Tu hermano, Edgar

(Edgar Luis Llamozas Gamero)

Metepec, 17 de septiembre de 2018

Hola papá,

Hace ya casi un año que en este lado del mundo tan lleno de color la naturaleza dio rienda suelta a su furia. Me acuerdo como si fuera ayer que estaba adormilada con mamá en la sala y la casa comenzó a mecernos con rabia; durante unos segundos nos quedamos quietas y entonces mamá comenzó a gritar: «¡Kati, es un temblor! ¡Me estoy mareando!».

Salimos rápidamente de la casa tomando tu mano invisible y pensé en los niños, tus ángeles. En la escuela todos estaban bien, habían pasado un buen susto, pero nada grave. Entonces empezamos a escuchar que mucha gente en México no había tenido tanta suerte, había edificios derruidos, miles de hogares rotos, pena e impotencia... No te imaginas, papá, cómo se unió el pueblo mexicano para ayudar a los más afectados: la gente donaba comida, ropa, medicamentos, ayudaba a quitar escombros, se pasaba días enteros en centros de acopio...

Esta tragedia, como tu trágica partida por una enfermedad del destino, me hace pensar que no hay nada más importante en la vida que el amor y la generosidad hacia los demás, no hay nada más bonito que la gratitud en una mirada, y al final es la única herencia que consuela cuando alguien se va, el amor compartido. Creo que aquel terremoto del 19 de septiembre hizo temblar la tierra tanto como los corazones de los mexicanos. Ojalá no se necesiten nunca más terremotos, ni huracanes para que palpiten los corazones con bondad; ojalá algún día todos podamos estar a la altura de tu generosidad, papá.

Nunca olvides que te quiero hasta las estrellas.

Tu Katilinda.

(Katia Ramajo Gajate)

San Juan, 24 de noviembre de 1977.

Querido Ángel:

Recorro el pueblo y sólo veo escombros. Camino por nuestras calles y descubro lo que el terremoto ha hecho en nuestro pueblo. Apenas algunas casas sin sus muebles, con sus dueños recogiendo ropas y con ellas, sus esperanzas.

¡Ay Ángel mio! Si hubiera sabido que esto ocurriría, jamás me hubiera ido dejándote ¡Vé a por agua! ¡Corre a por pan, hija! Pero ahora que te busco y no te encuentro, sólo pienso que no debí dejarte aquí.

¿Dónde estarás? ¿Quién te habrá recogido antes del desastre. Quiero pensar que un pecho cálido te cobija y que una sonrisa dulce y tierna te acaricia para que te duermas.

Sé que nadie lo hará como yo, pero lo único que me importa ahora es que la calidez de un abrazo te haya llevado lejos de tanto desastre. Piensa que aunque hoy sientas la angustia del desamparo, mañana verás salir el sol cálido que te dará la fuerza suficiente para seguir, para emprender, para construir todo aquello que te propongas. Lo valioso no se compra ni se vende.

La fuerza interior con que cada uno de nosotros comienza cada jornada, la convicción de que podemos cada día un poco más, la certeza de querer y sabernos queridos. El amor y la amistad. El abrazo inesperado, el beso tierno, la mano que nos ayuda a cruzar el abismo, la palabra de aliento que llega en el momento justo, el tazón de sopa caliente en la noche fría. Aquello que llega sin que lo pidamos. Eso que nos alienta a seguir. Todo eso que seguramente irás conociendo con el correr del tiempo y que te ayudará a crecer. Eso es lo más importante en esta vida. Es lo que darás a quienes amas sin que te lo pidan. ¡Dios te bendiga, Ángel mío, donde quiera que estés!

Tu madre

(AMALIA FUINO, de Buenos Aires, Argentina)

Hola, mi amor... Escribir esta carta duele, no te voy a mentir, duele bastante. Pero necesito hacerlo, necesito sacar todo lo que tengo adentro para poder respirar mejor.

Sabes que el polvo nos tapó. Ya viste las noticias, ya hablaste con mamá. Sabes que estoy bien. Lo que no sabes, es todo lo que aún queda en mí después de ese momento. Aún escucho gritos. Aún respiro polvo. Aún lloro por las mañanas cuando suena muy fuerte la alarma del despertador.

No sé cómo hacer para olvidar y seguir adelante. A veces me pregunto si alguna vez podré silenciar mi cabeza y, la verdad, sé que la respuesta es no; entonces pienso y me doy cuenta de que lo mejor va a ser aceptar. No olvidar. Aceptar que somos nosotros quienes debemos adaptarnos a la naturaleza, y no ella a nosotros. Quizás me mude, hace rato que necesito un cambio de aire. Quizás vaya a visitarte, para que me ayudes a contemplar, a decidir, o simplemente a descansar... en tus brazos... Te extraño tanto.

Nunca había vivido algo así. Podría estar muerta. No lo estoy. Y seguir viva es como haber renacido de las cenizas, literal. No digo que sea el ave fénix, pero soy una sobreviviente y eso me ha abierto mucho los ojos, o más bien el corazón.

Ahora puedo ver más claro que nacimos para amar, o al menos yo. No quiero perder más tiempo en cosas mundanas. Quiero estar bien conmigo, estar en paz y lo que sea que me quede de tiempo por vivir, quiero que sea para amar, para disfrutar y para ayudar a las personas que aún están ciegas en sus problemas, que no pueden ver que saliendo de eso, todavía hay un mundo lleno de posibilidades, lleno de amor...

Podría decirte que el polvo cegó mis ojos y tapó mis oídos, pero elijo decirte que ese inmenso polvo, fue lo que abrió mi corazón.

(Florencia Gamboa)

Hola.

Hoy te escribo desde mi colegio, es decir: Nuestro colegio, o cuando menos el que hasta el momento lo es.

Hace ya 12 horas que la avalancha arrasó con todo el pueblo y unos pocos que sobrevivimos fuimos traídos hasta acá... ¡Qué ironía! Siempre he tratado de salir lo más rápido que sea posible del colegio para ir a mi casa, pero ahora el colegio no es solo mi segundo hogar, es el único. Ya no me ilusiona salir de él, no solo porque mi casa ya no existe, sino principalmente porque no sé nada de mis papás, de nuestros queridos papás. Es posible que cuando leas esto ya se sepa algo sobre ellos... pero temo que, aun cuando así sea, no serán buenas noticias.

Se acerca la noche y todo me da vueltas así que para calmarme pensé en escribirte estas palabras. Al verme solo muchos me dicen que lo importante es la vida, otros dicen que el presente, otros dicen que el futuro porque será sin dudas mejor... pero a mi solo vuelven una y otra vez las palabras de mi papá, de nuestro querido "Pa": "Lo importante en la vida es ser feliz". Como en este momento yo no puedo serlo, querido yo del futuro, espero que leas esta carta, del que hasta el momento ha sido el peor de nuestros días y entiendas que yo iniciaré trabajando en sobrevivir y a ti, mi incierta versión del futuro, te corresponde eso: ser feliz por los dos y, tal vez, por aquellos que ya nos hayan abandonado.

Tristemente tuyo: El yo del pasado.

(Carlos Andrés Soto Vargas)

Hgo del Parral, Chihuahua, 18 de septiembre de 2018

Querida Annia:

Eres la décima nieta, cuentas con seis meses de edad, hija primogénita de mi quinto y último retoño; aún y cuando me considero joven a mis 55 años, el tiempo vivido me ha enseñado lecciones invaluableles que quiero compartir contigo. Primeramente, quiero que sepas el amor que te profeso porque hoy tengo la certeza de estar aquí y poder expresar lo importante que eres en nuestra vida. Soy del siglo XX, vi nacer el bicentenario y estoy viviendo los albores del siglo XXI, En el primero, se gesta la Revolución Mexicana, La Constitución de 1917, el surgimiento del Sistema Educativo Nacional 1921, los partidos políticos, la guerra cristera de 1926, infamias cometidas por el gobierno para callar la voz de los estudiantes: "2 de Octubre no se olvida" 1968, grandes devaluaciones, políticos saqueadores, impunidad, violencia, narcotráfico; fui testigo de grandes desastres naturales, como la inundación de nuestra ciudad en 1944 y en el 2008; de terremotos que lastimaron a nuestra amada tierra en 1985 y 2017; pude presenciar por televisión el derrumbe de las torres gemelas de World Trade Center en el 2001, guerras, bombardeos, ataques terroristas en el mundo entero, migraciones, hambrunas, contaminación del medio ambiente, desaparición de especies, mutaciones genéticas, secuestros, robos, y un sinfín de calamidades. Sin embargo, "la vida es bella y vale la pena vivirla", nutre tu alma con la belleza y milagro de cada amanecer y atardecer, regocíjate con las cuatro estaciones del año, ama a tus semejantes y a la naturaleza, cultiva tu espíritu, nunca dejes de aprender, de sonreír, de maravillarte; sé resiliente ante las adversidades, viaja, conoce otras culturas; aprende a respetar y valorar a tus antepasados; el mundo que gozas hoy es el resultado de la historia, de luchas y transformaciones naturales y sociales, sobre todo, no olvides que te amo hasta el infinito. Cariñosamente la abuela Cuquis

(María del Refugio Sandoval Olivas)

Hola Flor,

Desde hace algún tiempo la vida aquí se ha parado. No estábamos preparados es la frase más escuchada por la calles de la villa. Cuando uno lo analiza todo a posteriori se da cuenta de los errores cometidos pero enfrascado en el momento es muy difícil llegar ahí.

La yaya está bien. Es la más fuerte de todos. Ha vuelto a canturrear mientras lava la loza o hace las camas. Eso me da una sensación de normalidad y me aferro a ello. Los pequeños son los que mejor se han adaptado porque, en realidad, siguen teniendo la misma vida. Nada ha cambiado en su micromundo. Se levantan, desayunan, juegan, ríen, lloran porque uno le quito a otro un juguete, duermen, vuelven a reír y vuelta a empezar. Agradezco que sea así porque en el lado opuesto tenemos a los adultos. Mis padres, mis tíos... parecen otras personas. Antonio es el único que mira al futuro. Lleva tres días saliendo a faenar y vendiendo su pescado en el puerto. Los restaurantes y hoteles no han dejado de trabajar porque los turistas siguen aquí, aunque se están yendo poco a poco. Y hay que darles de comer y beber y tratarles bien. Resulta curioso que la siguiente noche se escuchara música y gente bebiendo. Creo que la gente de esos hoteles no ha sentido lo que ocurrió.

Dicen que mañana volvemos a la fábrica. Yo no sé si quiero. ¿Qué es lo importante en la vida?, me pregunto a mí misma mientras tomo mi café y fumo un cigarro mirando por el ventanuco de la cocina. Las prioridades han cambiado y también la perspectiva del mundo. Solo estamos de paso en un sitio que se nos ha prestado.

Luz

(Rocío Romero Bernal)

(Mazatlán, Sinaloa)

A la pequeña niña que fui:

Hola pequeña, te escribo en la víspera de tus 7 años, en un momento en que ves la vida color rosa, donde tu hogar es tu guarida y fortaleza.

Pequeña, estás apunto de conocer una parte oscura del mundo, esa misma oscuridad te hará tus primeras heridas, sentirás que el mundo colapsa, querrás desaparecer, correr, huir. Quisiera evitarte todo el llanto y el sufrimiento que viene, pero tendrás que ¡vivirlo! Sentirás que la tierra se abre y caerás a vacíos impensables. Mi pequeña Ale, mi chinita, quisiera abrazarte y protegerte de todo el dolor y la tormenta que se avecina, pero tendrás que ¡vivirlo! Robarán tu inocencia, conocerás el miedo de frente, y el terror tocará tu piel. Al crecer, te romperán el alma en pedacitos y tendrás que armarte solita. Llorarás hasta ya no poder ver, hasta que te duela el pecho, hasta quedarte dormida, Tu vida en rosa se vendrá abajo y tocarás el suelo de golpe, no puedo evitarte nada de eso, ¿Sabes por qué?, Porque sólo quien conoce el miedo es capaz de enfrentarlo, ¡serás Valiente mi pequeña! Conocerás el amor de una bocanada y te dará ¡Vida!, Verás luz, Vivirás tiempos de Felicidad en éxtasis, conocerás tanto el dolor que querrás mitigar el ajeno, y por cada vez que la vida te sacuda tus pasos serán más fuertes y podrás llegar hasta éste momento, en donde tomas una pluma y le escribes a la pequeña niña que fuiste y que hoy te espera a los 42 años gritándote hasta el cielo con la fuerza de un volcán, que la vida no es sencilla pero que ¡vale la pena vivirla! Que nadie te sacará de las tinieblas, lo tendrás que hacer ¡Tú! Que si existe alguna heroína en tu vida que te salve, serás... ¡tú misma! Y que hoy esa heroína te escribe una carta y te dice que no estás sola, que la Fortaleza, la Valentía y el amor con el que fuimos dotados todos los seres humanos, ¡serán tus armas y florecerán en nosotras cada día de nuestras Vidas!

Aquí te espero mi niña, Te espero en Paz, después de una larga tormenta
Con amor, de la gran mujer que un día serás.

(María Alejandra Vizcarra Arriaga)

"En los átomos de la vida"

¡Querida abuela!

Desde que, las uñas del paraíso te arrastraron hacia los cielos yo estoy caminando en las flores de la existencia con una mirada más atenta. Tal vez, yo había sido esclava de algunas migajas del capitalismo y acabé gastando mi reloj con reuniones y proyectos que no se realizaron.

Cuando todo ese cáncer fue manchando su risa, percibí que su respiración era la mayor preciosidad de ese mundo. Sé que, las hojas fueron cargando su materia, pero ni las cenizas consiguen encontrarse cuando hay amor en ese jardín.

Usted me vio gatear mientras las lágrimas se convirtieron en avispas. Usted me oyó durante mis suspiros suicidas. ¡Y los átomos de su alma, me están sosteniendo aquí! Por eso, cuando mi sobrino me pide un abrazo, sé que las nubes vibrando. Cuando mi madre me mira, sé que estás tan entera en ella. Sólo, esos abrazos y miradas son el todo que pertenece y forma cada partícula de lo que soy.

(Cristiane Vieira de Farias)

Querido señor Julicho de la Fuente,

De antemano permítame darle las gracias por considerarme para el puesto de Dirección Creativa en el Centro de Atención a Desastres de la Ciudad de México. Es para mí un honor, y una sorpresa, que tan prestigiada institución me considere como una posible adición, y a su vez, requiera de un Director Creativo.

Me pregunta usted, señor Julicho, cuán importante es la vida propia y la del prójimo para mi persona, ya que este requisito primordial es el punto que se traza entre el desastre y aquel que lo prevé. Para contestarle la cuestión, debo antes contarle un pedazo de mi historia, para así tal vez logre entender la respuesta convulsionada, sino, abstracta que ilustra mi posición.

Usted verá, señor Julicho, desde muy pequeño aprendí que la vida valía vivirla. No se puede hacer tal cosa como priorizarla, sino vivirla con simpleza. Nací quizás en el lugar más feliz y desprestigiado de las Américas. No habría un lujo que no pudiera darme ni un destino en el mapa que me resultara imposible. Con tan solo una corrida de muchacho podía llegar en cinco minutos a casa de mi abuela y en unos diez a la de mi tía, la de la torta de pan más sabrosa de la cuadra. Lo que yo me escapaba por oler esa torta, señor Julicho, lo que yo daba por probarla...

Los años transcurridos en el país que una vez fue el más feliz y ahora, despreciado, no me permitió oler más la torta de mi tía. Ni correr a casa de mis abuelos, pues se quedaron sin casas, y sin medicinas, y ya sabe lo que eso le hace a los viejos. No me permitía, siquiera, poner un dedo en el mapa y soñar, soñar en donde podría estar mañana pues ya con el acceso a los alimentos no sabría si podría vivir para contarlo. Las vivencias dejaron de hacer vida: Me convirtieron en un muchacho que tenía que sobrevivir, para contar.

Usted me pregunta que tan importante es la vida, señor Julicho, pero no puedo hacer si no reformular su pregunta y preguntarnos, a mí y a usted: ¿qué es lo importante en ella? Se resume en una palabra: Vivirla. Disfrutar de los viejos de uno, soñar despierto, oler la torta de la tía. ¡Qué alegría! No se puede solamente sobrevivirla, porque nadie merece morir en vida.

Ya hace muchos años que marcaron mi renacer en un nuevo punto cardinal del mapa, señor Julicho. La segunda oportunidad que me ha dado el destino de vida me ha sido motivo suficiente para desear desinteresadamente brindársela a otros, usted sabe.

Pasarle el favor a la vida. Le doy las gracias por el tiempo y consideración dedicado a mi persona. Sinceramente, Juan Rodríguez, Venezolano.

(Maria Fernanda Nieves Cadena, de Shangai, China)

Managua, Nicaragua, 19 de septiembre del 2018

Querida Luciana:

Oye pequeña frígida, estoy decepcionada de tu repentino olvido, de acuerdo me atrapaste otra vez sin embargo debo decirte que esta semana me ha sido imposible escribirte después de mis frecuentes peleas con mi familia añadiendo mis materias retrasadas, es casi un martirio centrarme en otra cosa.

Supongo que sonaría algo egoísta, estando al tanto de la situación actual pero creo haber entendido la última pregunta que me hiciste, recuerdas ese día, el ultimo alegato dado por tu persona cuando me regañaste por no saber lo que tenía, me dejaste la tarea de descubrir la importancia de la vida y ahora es un placer exponerlo para ti.

La vida es un reloj de antaño, esos relojes de cuerda que sin importar el momento las cadenas pueden detener su función y dejar de lado el correr de las horas. Las peleas, los insultos, los engaños y augurios dejaron tu alma seca y agrietada. Los recuerdos, sonrisas, alegrías y risas seguirán viviendo encarnadas hasta en los suelos de concreto donde caminabas en busca del camión. El valor de la vida será inimaginable sin embargo no vale nada sino fructificas tu espíritu con metas, sueños, recuerdos, personas ya que esto es lo que de verdad mantiene en vida a tu persona. Tal vez carnalmente mueres pero vive tu espíritu o tal vez carnalmente vives pero no tienes nada por lo que seguir.

Lamento decirte esto ahora pero igual mejor tarde que nunca, bueno de alguna manera claro, Gracias por sacarme del lodo y perdón porque sea mi última carta, nos veremos luego frígida.

Pd: Perduraras en mis recuerdos para toda la vida.

Con cariño para mi mejor amiga

Se despide Jessica Alice

(Rebeca Chavarria)

Ciudad de México a 19 de septiembre de 2018

Querido Stanley:

Hace ya un año que nuestros caminos se separaron; que sufrimos como nunca, que lloramos y gritamos hasta que nuestras energías se consumieron, porque el panorama a nuestro alrededor era devastador. Quería decir tantas cosas, que se cristalizaron en mi pecho y terminaron como un nudo en la garganta al ya no tener tiempo para decirlas.

Pasamos días enteros peleando por naderías, preocupándonos por cosas que al final nunca pasaron, viviendo para demostrar lo que no éramos, viviendo para impresionar o satisfacer a los demás ¿crees que estuvimos cerca de lograrlo?

Ahora sostengo firmemente que lo importante en la vida es: disfrutar de cada momento, aprender de cada error, estar en cuerpo y alma con las personas que amamos, escuchar nuestro corazón al tomar decisiones, tener muy claras nuestras metas y no soltarlas hasta lograrlas, descubre tus pasiones, sé la persona de la que te sientas orgulloso de ser, traza tu propio camino y recuerda que la aceptación propia es la más importante.

No olvides cuidar de nuestro hogar (la tierra) y nunca dejes que la apatía te domine, los problemas de otros también son los nuestros; recuerda a esa comunidad vibrante que sentía el dolor ajeno como propio y que hizo lo imposible para que la esperanza se mantuviera en el aire.

Espero que tengas una vida hermosa.

Con todo mi amor infinito

Olif.

(Olivia G. Rabadan Escalona)

Querida vida

Te escribo esta carta para recordarte que no te hemos olvidado. El año pasado el pueblo mexicano pasó por una catástrofe de dimensiones gigantescas. Un sismo azotó a la capital del país destrozando muchas construcciones a su paso, toda la ciudad era un caos: personas buscando a sus seres queridos, otros en pánico, incapaces de si quiera asimilar la situación... fue en esos momentos donde todos nos acordamos más que nunca de ti. Gente debajo de los escombros aferrándose a tu fiel recuerdo mientras los demás movíamos “montañas” por reunirlos a ti y a ellos. Considero que muchas de esas personas atrapadas habían comenzado a olvidarte, pues no recordaban el gran tesoro con el que contaban. En lo personal creo que lo más importante de ti es el poder compartirte con las personas porque es gracias a ellas que creamos memorias pues éstas nos mantienen vivos. En muchas ocasiones, si no es que, en todas, es por las memorias que encontramos motivos para cumplir nuestros sueños; se el combustible que nos impulsa. Así que sigamos creando memorias, sigamos viviendo. Hasta la próxima, un muy buen amigo tuyo.

(Alan Mauricio Méndez Molina)

PARA:MI ABUELITA

La vida es como la arena cuando la tienes en las manos ahí está, pero de un momento a otro se va y no regresa jamás. Y así paso con muchas personas que algunas pensaban que lo tenían todo bajo control y de un momento a otro la vida o dios se llevo para jamás regresar, otras no pensaban solo vivían día a día pero lamentablemente llegamos al mismo punto dios o el destino se los llevo si ninguna explicación solo acuso un desastre natural. Algunas personas me dijeron que esas personas ya se tenían que ir otras me decían que ellos no tenían la culpa que la culpa la tenia dios pero esta es mi pregunta ¿Por qué para las cosas buenas no esta dios y para las cosas malas si esta dios? pero creo que depende de la persona por que algunas solo lo buscan para cosas malas y otras para las cosas buenas y también malas pero yo creo que dios tiene un tiempo para cada quien algunas personas solo están aquí poco tiempo pero otras se quedan aquí mucho tiempo y otras solo pasan pruebas si las superan y son valientes lo logran pero algunas no se esfuerzan para pasar esa prueba. Sin en cambio las personas que se quedan aquí dios o la vida los trajo para algo en específico, pero vuelvo a lo mismo quien se esfuerza alcanza quien pues no se esfuerza no alcanza. Y con que quiero llegar a esto pues a esta sencilla pregunta ¿QUE ES LO MAS IMPORTANTE EN LA VIDA? Pues yo pienso que lo más importante eres TU y pues llegue a esta conclusión porque me di cuenta que solo que dios te trae aquí para que vuelas alto y no te rindas y que disfrutes cada minuto cada segundo por como dije la vida es arena la tienes en tu manos disfrútala vive cada momento como si fuera el ultimo por que posiblemente lo sea ¿no? nadie sabe solo dios y si el decide quitarte la arena de las manos lo va a ser porque él tiene TU tiempo contado en esta vida créeme lo digo por lo que escucho, veo y vivo y tu debes hacer lo mismo un día mi abuelita me dijo “hoy es el día vas a salir y luchar por lo que quieres y sobre todo se valiente”

(Mayrin Ximena Vázquez Cortés)

Ciudad de México, 19 de septiembre de 2018

Estimada madre tierra:

Sólo te escribo para decirte que estoy bien, he salido adelante y a pesar de lo que muchos puedan decir, te estaré eternamente agradecida, porque justo hace un año me diste la enseñanza más grande de mi vida, tú y tu infinita sabiduría, siempre serán la mejor maestra, que tal vez con mano dura, nos muestra lo que es realmente importante en la vida.

Aquel 19 de septiembre te sacudiste, mi corazón se detuvo, una lágrima de mis ojos brotó, y entendí la delicadeza de mi ser, la fragilidad de mi alma, pero al ver a la persona que tanto amo de pie, con temor en sus ojos, entre escombros de aquella tragedia, fue que al fin lo comprendí, el abrazarla tan fuerte y sentir que mi corazón volvió a latir, me enseñaste que si bien estoy hecha de carne y hueso, también lo estoy de voluntad y valentía, que soy capaz de brindar una mano y que siempre habrá otra para sostener la mía.

En pocas palabras sólo quiero agradecer porque, aunque el dolor inundó no sólo mi corazón, sino el de una nación, me demostró que lo que realmente vale la pena en la vida; lo es una madre, un padre, un hermano, un familiar, un amigo, un vecino, una mascota, todos a quienes puedes enunciar en una sola palabra: "Amor".

Con mi más sincera gratitud por la oportunidad de seguir aquí.

Ma. Isabel Espinoza Salvador

En esta tarde en la que se respira a entierro de soledades,
podría escribir tu nombre en mis versos aplastadores de ausencias.

Pero no será así, no escribiré tu nombre porque aún no es tiempo para morir de
poesía. (L.A.)

Para E:

He de confesar que durante muchos años perdí mi orientación, no encontraba una
"isla para naufragar". Sabiendo que ahora falta muy poco para dar el siguiente paso, no
puedo permitir soltarme. Debo ser imparable. Sin embargo, siempre pasa que mis miedos
me consumen y termino haciendo cosas de las que me arrepiento o termino callando
palabras que anhelan ser pronunciadas.

Ahora que tengo un poco más de noción sobre lo que quiero para mí, sobre mi futuro
que anteriormente estaba nublado quiero enfocarme en crecer y ayudar a crecer a otros.

Lo más importante en la vida: ¿Qué es? Me senté a pensar en ello varias horas y
llegué a la conclusión (que no pretende ser egoísta) de que nosotros mismos lo somos. Me
refiero a que solo nos tenemos a nosotros mismos, las almas entrarán y saldrán de nuestras
vidas siempre. Nosotros entraremos y saldremos de las vidas de otras almas. Y nos dolerá.
Porque no podemos evitarlo. Lo mejor que podemos hacer es preocuparnos por sus
tragedias y alegrarnos por sus logros, ya que recibimos el mismo trato que nos hace sentir
menos solos. Nosotros mismos debemos enfocarnos en no herirnos los unos a los otros. No
siempre podremos estar presentes. No siempre podrás estar presente, querido E, pero a
pesar de ello, me has dado herramientas para poder triunfar contigo y sin ti. Quiero pensar
que también he hecho lo mismo y que agradezco muchísimo poder coincidir contigo, con
Luis, con Valery, con Lehi (aunque lo odies), con Ángel y con las personas que me han
ayudado y han construido lo que soy ahora. Eres de las amistades más sinceras que he
tenido, independientemente de nuestros pleitos sin sentido. Te deseo suerte. Juntos o
separados, triunfarás. Te quiero mucho, mejor amigo. Gracias.

- Pam.

(Pamela Gómez Vanscoit)

Querido Papá

Te escribo desde el cielo, todos los días te he observado. Sé que te acuerdas de mí todos los días, te culpas por haberme abandonado cuando tenía 5 años, ya te he perdonado. No te sientas solo, siempre estoy contigo, cuando lloras en esa habitación, te abrazo y seco tus lágrimas. Esta carta es para que me conozcas, tú y yo, no sabíamos que aquel 19 de septiembre sería nuestra despedida, teníamos una cita para conocernos.

Sería un gran reencuentro, al principio me moleste mucho y cuestionaba a la vida porque me había llevado tan pronto, pero pude comprender que era mi hora de partir. Papá aunque me fui a mis 22 años, te puedo decir que fueron los mejores de mi vida; supe que era amar de verdad, él me recuerda a diario, pero siempre busco la manera de reconfortarlo al igual que a mi madre, hermanos y amigos. Las fotos donde aparezco me veo muy feliz y así era, tuve amigos incondicionales, pude lograr todas mis metas que me propuse, me gustaba hacer ejercicio, salía todas las noches a admirar la luna, las tardes de lluvia lo compartía con amigos y una deliciosa taza de café, no sabes cómo amaba el café. También tuve experiencias que me hicieron crecer como persona, cuando me rompieron el corazón por primera vez, los días que lloré mucho por cosas que me lastimaban, los 16 de junio que deseaba verte y darte un abrazo, mis cumpleaños pasados esperaba con ansias un mensaje tuyo.

Recuerdo cuando saliste de casa, te despediste de mí y te vi caminar al final de la calle, poco a poco fuiste desapareciendo, y nunca volví a verte, hasta el día de mi funeral. Sé que tampoco fui una buena hija contigo; no estuve en tus cumpleaños, el día que te enfermaste, cuando te despidieron, y te pido perdón por no estar contigo. Ahora estoy contigo, en tu corazón.

Te estaré esperando con los brazos abiertos. Cuando sea tu hora, seré la primera en darte la mano para que no te pierdas, porque aún tenemos una cita en el cielo.

Anyeli Cruz

(Gina Anyeli Cruz Cruz)

Bogotá, septiembre 17 de 2018

Querido hijo:

He vivido muchas cosas en la vida algunas buenas, otras injustas y tristes Muchas veces quise dar vuelta atrás y tener la oportunidad de hacer las cosas de otra manera. Trata tú de no perder la alegría. Finalmente, cuando todo termine tu gran tesoro serán tus recuerdos. Hay que hacerle frente a momentos difíciles, te sentirás imponente con el actuar de la naturaleza y de la humanidad, igual tendrás que sobreponerte. Nada es fácil, pero con la actitud correcta se logra. Espero que puedas ser muy inteligente para pararte ente cualquier situación. Se necesita sabiduría para manejar las emociones, no permitas que ellas te dominen. Ten precaución con el dinero, no dejes que te esclavice.

Te cruzaras con muchas personas, aprenderás que el resultado del ejercicio de vivir son los recuerdos. Las mejores decisiones se toman si tienes temor de Dios en cada paso. Conserva sólo lo que merezca permanecer en el tiempo y en la memoria para que te robe una sonrisa. Aún de los momentos difíciles se puede elegir conservar las cosas buenas. Se agradecido.

La mejor época de la vida es la niñez, donde todo es de verdad y de corazón, con mil detalles valiosos, que sólo al recordarlos, te dibujan una sonrisa. Es donde los amigos son lo más importante, la amistad es legítima, por eso esos recuerdos harán parte de tu gran tesoro.

Disfruta tu día a día sin afán, la niñez se pasa en un abrir y cerrar de ojos, tendrás el resto de vida para ser adulto y pronto desearas volver a ser niño. Porque esa libertad por la que te afanas y tanto anhelas, es esquiva, está llena de responsabilidades y preocupaciones. Recuerda que lo más importante en la vida es no perder la sonrisa, sin importar el momento que pases, que nada te haga olvidar quién eres y cuál es tu meta. Las tristezas no su pueden evitar, pero aférrate a ideas buenas y agradables para superarlas, se agradecido aún en las situaciones difíciles, nunca dejes a Dios fuera de tus planes. Te puedo asegurar con certeza que siempre después de una gran tormenta, sale el sol.

Con todo el amor del mundo

Tu mamá

(ANA MILENA OLAYA)

Querido muchacho,

Han pasado ya muchos años desde que eras un pequeño ser, ahora eres un joven con aspiraciones grandes que busca comerse al mundo a pocas mordidas, pero tú tranquilo, lleva todo esto con calma porque te quedan miles de cosas por vivir. Para poder entrar al campo de los éxitos y los placeres deberás pasar por un mar de dolores, decepciones y problemas, que al ser pasados, te habrán llenado de fuerza y experiencia para lo que es tu vida. Yo ya he estado aquí durante mucho tiempo, he visto a la gente sufrir y soltar tantas lágrimas como si fuesen una tormenta violenta, pero esa gente con esfuerzo, con valor, y con una sonrisa en su cara lograron salir adelante; comprende que teniendo una sonrisa en tu cara serás la persona más valiosa del mundo y teniendo tu corazón lleno no vas a precisar de nada. Ama, sufre el amor, exprime todo lo que puedas de ello, haz que las personas disfruten de estar a tu lado, entra en ellos. La vida te dará de todo, pero jamás habrá nada más importante que aquellos fugaces momentos de alegría, y no importa en qué momento de tu vida estés o cuál sea la situación, si sabes mantenerte feliz y con amor hacia ti y a los demás, tendrás simplemente todo. Vive muchacho, vive porque el hoy se convertirá en el ayer, y no sabemos si habrá un mañana.

Te quiere,

Tu viejo.

(Juan Pablo Guzmán Camacho)

Querida Abuela:

¿Recuerdas esa vez que me contaste del terremoto del 85? Me tocó vivirlo a mí. Mi escuela amenazó con caerse a pedazos y aunque haya sido la primera en bajar del primer piso, también fui la primera que escuchó las escaleras crujir y sentí por un segundo lo corto que había sido mi camino por la vida. Después, pude pensar en todas las personas, jamás pensé en mis libros, y eso que me encanta leer, no pensé en si la casa se había derrumbado, o si mi cama había quedado bajo tierra. Me preocupé por mis amigos, que estaban en la conmoción. Vi compasión: desconocidos abrazando a otros desconocidos, alumnos calmando a los niños pequeños que estaban en un grito. ¿Qué es lo importante de la vida, si no es ayudar a los demás? ¿Qué es la vida, si no es conectarse con los otros? Y pensé: no piensas en tu vida, piensas en “la vida”; que cada uno lleva en sí mismo, a cada respiro y motivo que infunde alrededor, lo importante en la vida, carece de una conexión a lo material, lo que importa, es... vivir y sentir a cada paso, contagiando la celebración que mereces por estar otro día más gozando de la existencia. ¿Y de qué serviría la vida si la gozamos solos? Lo importante en la vida es que nosotros existamos, que en el riesgo o la fe que nos enaltece, seamos seres, no científicos, no humanos, si no, seres formando parte de todo; sintiendo vulnerables antes de buscar comprender todo. La belleza de algo está en que es inexplicable, la vida es inexplicable a los ojos de un ser humano tan complejo. Por más explicaciones que existan; lo que hace a la vida tan relevante en nuestro legado efímero es lo que podemos dejar en ella, se podrían olvidar de nosotros; nuestra voz, nuestro nombre, pero jamás cómo hicimos sentir y por eso te insisto tanto en que sentir es un don. ¿No ves a los niños que lloran, o a los ancianos que ríen? Finalmente, la muerte no es lo que hace triste la vida que se vivió. Porque si dejaste tus sentimientos grabados en tus palabras, en la dedicatoria de un libro, en un poema, en una carta, en una memoria... ¿Qué más podría importar? Cuando llegue al final, quiero hacerle sentir a la vida que lo que más me importó fue el privilegio de sentir por mí y los demás.

(Ana Rebeca Alejo Arroyo)

Jorge Rincón Chocano, Querido abuelo,

Hace mucho que no nos vemos pero recuerdo tus anécdotas que dibujaron la imagen de una ciudad de México resiliente y fuerte que apenas empiezo a conocer.

Hoy me doy cuenta que tú me transmitiste un conocimiento silencioso sobre la esencia del SER. Lo voy asimilando de manera gradual...

Hace un año, el 19 de Septiembre, de nuevo la tierra sacudió la ciudad. Tal vez no fue tan catastrófico como el del 85, pero sí igual de terrible por la pérdida de vidas que ocasionó. Viendo las imágenes de solidaridad y apoyo, de pronto comprendí tus enseñanzas. Me conmueve comprobar cómo en los desastres y en las tragedias, la calidad humana de la gente resplandece con una antorcha en la oscuridad.

Viendo aquello, comprendí que lo importante en la vida es la gente. La gente de verdad, siempre dispuestos para ayudar, como sea, a alguien más. Prueba de que un país es fuerte por su gente. Personas que hacen más transitable el camino de la vida con sus ocasionales precipicios y barrancos. Con gestos de humanidad máxima, demuestran que siempre habrá alguien que esté dispuesto a ayudar en las dificultades. Tú eras una de esas personas.

Ya no estás aquí, pero sigues presente en mí, al igual que aquéllos que nos dejaron en esas fechas, porque siguen en nuestra memoria y eso los mantiene vivos.

Tu nieto,

Gonzalo Contreras Rincón.

Querida Doctora Sonia:

Hace ya un año que sentí claramente como perdía el equilibrio mientras caminaba, sabiendo que no estaba borracha sentí algo de pánico cuando todo a mí alrededor comenzó a moverse de una forma tan brusca, mientras, quería resguardarme en alguna columna.

En esos momentos sinceramente no pensaba en nada y creía que había sido un simple temblor ya que en mi contexto nada se derrumbó.

Fue cuando ingresé a mi cuenta de Twitter y comencé a ver los videos más fuertes que he visto en mi vida, edificios derrumbándose, gente llorando, viendo cómo se pulverizaban cimientos.

No supe cómo reaccionar o que pensar, me sentía vulnerable e impotente, me sentí tan pequeña y efímera y me quedé sentada por unos minutos llorando y pensando en las probabilidades tan grandes que tenía de estar cerca de alguna construcción que se callera, y algo en mi mente no me dejaba tranquila sabiendo que somos tan frágiles individualmente.

Después de reaccionar antes tantas noticias, me quedé pensando en algo muy fuerte, pensé en una pregunta tan burda y cruel para algunos, ¿será que la vida está sobrevalorada?, como humanos es comparación del mundo somos menos que un suspiro, somos menos que estrellas fugaces en el tiempo y nuestra trascendencia individual no cambia mucho el mundo.

¿Entonces por qué amamos tanto la vida?, será que el miedo a morir es más fuerte que las mismas tragedias. Sé que todo esto es muy existencial, y me sentía muy egoísta, pero al llegar la calma después de la tragedia, veía como en las calles personas donaban sus bienes, como algunos otros transportaban a gente desconocida, como a las personas aun siendo extraños no les importaba partir su pan para convidarlo, tal vez, es de que una de las cosas más hermosas es compartir lo que tienes, y quizá no solo lo material, sino también los ánimos, las palabras, trabajo, o la misma energía para ayudar,

Entendí así por qué en mucho tiempo no era tan feliz, supe entonces que disfrutar de la vida es hermoso y ver un arcoíris es sublime, pero pensé entonces que me gustaría que alguien viera todo lo hermoso conmigo, supe que el compartir lo que se tiene aunque no de trascendencia ni fortuna, no nos da más razones para actuar, compartir lo bueno es tan humano y hermoso que lo disfrutamos cuando pasa.

Tal vez la vida no tiene un significado tan profundo e inentendible, pero en realidad sí sé de qué los filósofos disfrutaban de compartir lo que piensan, los artistas de compartir sus estéticas obras, los ingenieros sus inventos, los científicos sus avances y entendimientos del

universo y de la vida, los chismosos los secretos, compartir lo que se tiene es lo que potencializa el sentido individual que cada persona tiene de la vida.

(Karen Carranza Ortiz)

Manzanillo, Colima a 18 de Septiembre del 2018

Afortunado lector:

Mi vida ha sido corta, pero por fortuna la lectura llegó a mí. Poco hacía además de dormir, entretenerme en la televisión y volver a dormir. ¿Qué sentido tiene vivir si no se es consciente de lo que se vive y se puede llegar a sentir? Es importante aprender a sentir las cosas, desde la vaga sensación dada por una desilusión, hasta la euforia provocada al estar en un concierto repleto de gente bailando, o al recorrer los pasillos de un teatro buscando ese asiento en espera tuya para apreciar la obra teatral próxima a ser interpretada por una pareja joven y triunfal al fondo del escenario.

No se trata sólo de existir sin importar las circunstancias. No tendría sentido escribir esta carta pensando en que nadie la leerá. Las personas podemos hacer algo asombroso, se llama «creer». Cuando creemos damos ese salto de fe para hacer las cosas, para que suceda la magia. Así el paisaje sea color ocre en combinación tortuosa del gris, podemos crear un brillo en la sepulcral mezcla. Las cosas podrían salir mal, en todos sentidos y todo el tiempo, sin embargo no sucede así; existe tal posibilidad, tal oportunidad al éxito de nuestros pensamientos y volver realidad lo que pensamos, simplemente no tiene precio.

Entonces, querido lector, reflexiona « ¿Qué es lo importante en la vida? ». No puedes establecer predeterminadamente lo importante en la vida para las masas, la industria publicitaria se encarga de imponer tal cosa. Nuestro mundo, la hazaña en la que vivimos donde por redundancia se vive para sentir, aquello que te hace sentir, aquello que da vida a las sensaciones en ti, querido lector, eso es lo importante en la vida.

Miguel Angel Mora Rodríguez

A mi familia

Ahora que me encuentro debajo de estos escombros viene a mi mente mi familia, mis amigos, mis seres queridos, pero en especial, ahora que me falta el aire y las fuerzas para salir de aquí, me pregunto ¿Qué es lo importante en la vida? ¿Por qué nunca me hice esta pregunta en algún otro momento de mi vida? ¿Por qué hasta ahora que estoy tan cerca de la muerte? Tal vez porque siempre me ganaba la rutina y el cansancio o bien, la pérdida de tiempo frente a una computadora o celular, total que eran pocos los momentos en que realmente me divertía o salía con mis amigos. Nunca me di el tiempo para mí, para disfrutar de la vida, para conocer nuevos lugares, disfrutar a mi familia, de convivir con mis amigos, de divertirme con cosas que pueden parecer insignificantes en donde el dinero o los lujos no tuvieran nada que ver. Y ahora es demasiado tarde, porque me doy cuenta de que eso era lo realmente importante de la vida, ser feliz con poco, convivir con la familia y amigos, reír, conocer lugares nuevos, contemplar la naturaleza, ¡disfrutar estar vivo!... Sé que será difícil para mi familia aceptar que ya no estoy con ellos, pero espero que al leer esta carta entiendan el verdadero significado de la vida.

(Cynthia Susana Salmerón García)

Queridos Dioses:

No me conocen; personalmente tampoco los conozco; no nos hemos visto jamás y aun así confío en su divina presencia. En aquello que mis ancestros creían lo honro y preservo a través de conocimiento, de solo datos incompletos que se han recolectado de ustedes. Aun así, debo confesar, dioses míos, desconozco el motivo de sus actos, y como mortal que soy jamás los comprenderé.

¿Por qué existen desastres naturales? ¿Por qué, señor Tlaloc de la lluvia, crea diluvios?, ¿por qué, Tepeyollotl, creas estos sismos que nos afligen?, ¿por qué, Tezcatlipoca, no evitas los eventos sucedidos en el cielo y la tierra protegidos por ti?

Mis preguntas resultan tantas como los dioses que mis antecesores veneraron. No obstante, dioses míos, como ya he mencionado no puedo comprender las respuestas a estas incógnitas debido a mi mortandad. Mi conocimiento es finito a diferencia del suyo. Sus razones divinas no tienen explicación a mis ojos, pero sé que deben tenerla, ya que su mera existencia implica sabiduría.

Señor Quetzalcóatl, Señora Coatlicue, su presencia, junto a la de bastantes más, ayudaron a la creación de la vida; de nuestras vidas; de mi vida. Y, a pesar de que sus imágenes ya no están presentes en las mentes ni en los corazones de los descendientes de sus veneradores, confío plenamente en su presencia y su regreso. Porque sé que en algún sitio se encuentran pendientes de las acciones de su pueblo; su creación.

La vida, carente de su existencia, para mí no sería vida. Su existencia, mi pasado, mi raza, mi país llenan de orgullo mi vida y la empapan de alegría. Gracias.

Espero firmemente su regreso a esta tierra, ya que no tengo dudas de su existencia.

Su creación, indudablemente,

Sírama Darley

(Rosa María Arreola Mercado)

Queridos niños míos:

Hijos, aunque estén pequeños, les escribo una carta a manera de legado para un futuro misterioso; y si es el caso, lo utilicen para cuando el dolor del alma no sea suficiente para sentir la vida y se encuentren tentados a despreciarla por instantes, por momentos, por sucesos.

El día 19 de septiembre de 2017, en México tembló, sacudiendo también los corazones y las consciencias. Bajo mis pies que se movían en tierras movedizas, en una fuerza descomunal de no vencer el paso, entré por ustedes y salimos de la casa, con su abuelita que los cuidaba. Agradecí ése día al Creador de poder llegar y abrazarlos nuevamente. Otros papás no pudieron acariciar una vez más, a sus hijos.

Las fuerzas de la Naturaleza recrean la vida, la regeneran a partir de lo que muere y nada se desperdicia. En ése sutil equilibrio, niños míos, sepan ustedes que renacemos de la muerte, en los ciclos que se acaban, en las miradas que se pierden; pero más dispuestos a saborear lo que en apariencia es tan cotidiano como un beso, un abrazo, un respirar profundo o el tener un recuerdo lejano.

Ante las posibilidades de existir o estar muertos, se vuelve importante cada instante, cada suspiro, cada acto, con la fragilidad de nuestros cuerpos que se mueren o se enferman; y ante todo, contar con ese querer sentir la emoción, que vuelve lo ordinario en lo más extraordinario.

Les tengo presente con amor eterno (y en compañía de mi alma en sanación):
Mamá.

Autor: QFB. Esperanza Angeles Soto

Papá:

Recuerdo que decías que lo importante de la vida es la vida misma, sentirla, disfrutarla con todo lo que conlleva, momentos buenos y momentos malos; porque los buenos los guardamos en el corazón; mientras que los malos nos fortalecen. ¿Qué hacías tú ese 19 de septiembre del 2017, a las 13:14 horas? ¿Sentiste miedo? A un año de ese temblor que cambió la vida de miles de personas, tú ya no estás. Yo ese día sentí miedo, pero tuve el valor de ayudar a una niña y su mamá, pude encontrarme con mi hermana para regresar a casa. Sentí alivio al escuchar la voz de mi otra hermana a través del teléfono, para saber que estaba bien en medio del caos derivado de ese movimiento de 7.1 grados Richter. Pronto supe que la zona de la Condesa había sido severamente afectada. Mi corazón se horrorizó de pensar que la persona que amo pudo verse afectado, pues él vivía por ahí y aunque en ese momento la vida nos había separado; nunca dejé de pedirle a dios y al universo que se encontrara a salvo. Pero también me di cuenta de algo ¿sabes de qué papá? De que unidos somos más fuertes y somos más las personas que queremos que este país sea mejor, donde nos apoyamos mutuamente y que somos capaces de dejar a un lado nuestras diferencias; para convertirnos en un solo cuerpo; una sola fuerza. Y entonces supe que tienes razón, lo importante de la vida es la vida misma. Y es que con tu partida estoy aprendiendo que a veces somos tontos por planear tantas cosas, como si fuéramos eternos, porque, así como tú te fuiste en menos de 48 horas, así se fue también mucha gente en ese temblor, así también nos podemos ir en cualquier momento. Por eso, lo importante de la vida para mí es sentirla, dejarse llevar por todos sus momentos buenos y no tan buenos, pues de todos aprendemos algo y sólo es una. Y si es que hubiera otra; entonces te veré, correré a tus brazos y te abrazare tan fuerte como la última vez que te vi.

- Ilse Vázquez.

No me quiero presentar, pero no soy descortés, sólo que los guiños del reloj llevan prisa. Ha pasado un largo tiempo, el calendario me lo indica, pero mi memoria está fresca al igual que mis ojos, esos que aún no encuentran su órbita desde que la madre naturaleza se empeñó en romperlos, pero no lo hizo, tan sólo los movió, como todo dentro y fuera de mí, y de ti, pero le faltó algo, nuestro corazón, que está más anclado que un barco en el puerto. Recuerdo como el piso se rompía y nuestras manos se enlazaban, y me asustó, jamás había escuchado tantas voces y manos alzadas a la misma causa, una razón que ya no era ajena, porque decidimos hacerla nuestra, tomarla y mirar al de al lado, y con nuestra mirada susurrar “No estás sólo, nuestra patria nos ha hecho hermanos”. Hay males que no destruyen, que no mueven sólo edificios, mueven corazones y llevan entre sus pestañas tristeza y amor, corazones rotos remendados con valor, lágrimas de solidaridad y lo más importante, manos empuñando armas que no rompen, sino construyen. Cuando camino veo esas familias que quedaron sin piezas, esas que fueron edición especial y que no se volverán a encontrar, pero que tampoco se olvidan. Entre pasos he escuchado sus llantos, pero también ese rumor que quita un poco la pena, pues cuenta que ya van dos días diecinueve de septiembre que se ve algo asombroso, cientos de cuerpos son abandonados, porque sus almas caminan hacia el cielo, algunas corren y otras se dan tiempo de voltear para despedirse de un mundo que los acogió tan bien, que no quisieran dejarlo, pero deben de hacerlo, porque aquí ya dejaron huellas imborrables, inolvidables. Basta de nostalgia, porque yo también me iré, no sé si ahora o después, pero no quiero mirar atrás, y cuando te vea pensar porque no te dije que es lo importante en la vida, sólo son cuatro letras, AMAR, de eso que no debes escapar, porque te juro que en más de una noche te arrepentirás.

(Keila Itzel Hernández García)

A TI, QUERIDO SER

Querido ser celestial, terrestre, extraterrestre, universal, humano, espiritual, divino, social, histórico, político, natural, ciudadano, autónomo, interior, ser diverso: Hoy que tengo la dicha de existir en este terruño, me siento comprometida a compartir mis sueños, ante la nostalgia o por los seres que se han ido y por todo el malestar que genera su partida de este mundo.

He soñado con niños que alegran sus vidas contando historias reales, de sus encuentros con dinosaurios, mamuts, dodos, rinocerontes y algunas hormigas; he soñado con jóvenes que se oponen a la tala indiscriminada de árboles, al fracking y cultivan la ciencia para proteger los ecosistemas, que se nutren de saberes y fortalecen el espíritu de búsquedas en medio de las complejidades; he soñado con personas de diferentes nacionalidades, líderes sociales que a diario conversan en mesas de trabajo, sobre políticas públicas, con Sócrates, Platón, Aristóteles, Leonardo da Vinci, Newton, Mozart, Simón Bolívar, Carl Marx, Einstein, Juan Rulfo, Nelson Mandela, Gabriel García Márquez y Ana Frank, entre otros, porque juntos, quieren que su voz, en estado de lucidez, supere las fronteras del clamor de otros seres que luchan por sobrevivir y son atormentados por tantas formas de desamor, opresión, abandono, destrucción y extinción. También he soñado con estatuas que se desempolvan y ante tanto silencio guardado, expresan con gran ahínco sus inconformidades, su voz de aliento ante las incertidumbres.

.Ahora, con tantas experiencias acumuladas, sueño con la trascendencia a otras dimensiones del Ser, Saber y Aprender, para Actuar en consecuencia, donde la riqueza espiritual impere y las conductas de cuidado y autocuidado sean una constante para hacer frente a múltiples situaciones de riesgo, donde la gratitud, la generosidad y la solidaridad se sumen, para construir los puentes, que nos permitan acercarnos y querernos más. Pienso que lo importante en la vida es el fluir del aprendizaje compartido, que promueve la Comprensión mutua y el Bienestar comunitario.

Un ser que cree en la interacción posible entre los seres, gracias a su diversidad.

(Lilia Inés Alvarado Prada)

Querido Dios:

Cuando te permití que jugaras con barro, no pensé que te pondrías a soplar todas tus creaciones. Infinidad de veces hemos hablado de la responsabilidad que conlleva el Aliento Creador. Quiero dejar bien claro, como madre tuya que soy, que si vuelves a crear a escondidas, no te salvará ni el Diablo.

Ahora bien, lo hecho hecho está. De nada sirve que trates de remediarlo borrando de la faz de la tierra a tanta criatura de un manotazo. Debes aprender, hijo mío, que cada vida es sagrada una vez ha sido otorgada y, para bien o para mal, deben continuar el camino que tomaron.

Escucha hijo mío: que sea la última vez que andas haciendo agujeros en el piso, inundaciones o prendiendo fuego ¡Bastante tiene ya la abuela Pacha tratando de mantener el equilibrio! De una buena vez me dejás tranquilas a esas criaturas humanas, y que se arreglen nomás entre ellas. Ya te salvé aquella vez con los dinosaurios, pero te advertí entonces que era ¡LA ÚLTIMA!

Ahorita, olvidate del barro, que ya está todo creado por la Pacha, ¡y muy bien creado que está! Te me dejás de catástrofes que solitas nomás, se están matando esas criaturas.

Diosito, es tiempo ya que aprendas de una buena vez, que lo importante en la vida no es darla o quitarla. Lo importante mijito: es el misterio de vivirla.

- Valeria Vincent

18 de septiembre de 2018, Porriño, España.

Y ya un mes. Cómo quisiera volver al 16, repetir conversaciones y abrazos antes de volver. Cómo quisiera no llorarte entre nudos de garganta y corazones tan hechos pedazos. Me encantaría no quererte tanto, aunque sabes que es mentira, porque adoro ser sobrina tuya y haber aprendido tanto contigo. Contigo siempre, aunque el destino, la mala suerte no te hayan dejado seguir continuando. Lo escribo y aun no lo creo. Lloro de nuevo. Pero creo en la magia, ¿sabes por qué? porque la vida es magia pura y la magia momentos volando libres como tú. Los momentos son eternos. Por eso creo que lo importante es respetar, amar y agradecer por toda esa magia que sucede a diario, por breve que sea el camino a veces. Seamos amables, más justos y buenos. Ser fieles compañeros de vida como tú lo eras siempre con todos y con todo. Jamás nos quitarán la libertad, tío. Te quiero.

(Estefanía Lafuente Aballe)

Amigo,

Llegó con su luz cegadora, sin aviso ah cambiarnos. Entre gritos, polvo, toz, y escombros escapamos los que pudimos como pudimos. Guiada por sus manos salvadoras, llegué al hospital.

Conocí ese día lo que era el olor a sangre, las voces de la desesperación, el olor a la muerte, y el poder de una mano bondadosa. No estaría viva si no hubiese sido por vos, una de las tantas personas que me ayudaron a escapar tal desastre a pesar de mi ceguera.

A veces me pregunto si dios no quería grabara en mi memoria visual tanta miseria y desesperación. Igual, como todos, llevo cicatrices que quedaron en todos los sobrevivientes del atentado.

Aun así, agradezco a dios la vida, el abrazo a mis seres queridos, las palabras de amor, el poder expresar día a día el cariño. ¿De qué se trata la vida ? De vivir, amar y ser feliz cada día, como si fuera el último día de nuestras vidas.

Hoy no puedo ver tu sonrisa, pero puedo sentir tu abrazo. Así de profunda deben ser nuestros días, no limitados a lo superficial o externo. Pero si entregados a la profundidad de un sentimiento.

(María Elisa Robenolt Lenke)

Madrid, España.

Querida Elena:

Aunque no lo sepas llevo formando parte de tu vida desde hace mucho tiempo. ¿Te acuerdas del vestido que te compraste para tu primera fiesta, de los zapatos con los que ganaste el campeonato de fútbol o del bañador que hizo que fueses la envidia del verano? Pues en todos ellos estaba yo, estaban mis manos y desgraciadamente, también mi sangre.

Soy trabajadora textil por 38 euros al mes y la mayor parte de mi vida la he pasado en una fábrica. El 24 de abril de 2013, estaba embarazada de 4 meses. Tenía mucho miedo de ir a trabajar porque el edificio Rana Plaza, donde se encontraba el taller en el que trabajaba, cada vez estaba en peores condiciones, había grietas por todos lados y el techo se caía a pedazos. Entonces ocurrió lo inevitable. Mucho ruido, gritos y el silencio más absoluto. La oscuridad nos nubló los ojos y las paredes nos cubrieron el cuerpo. No pude gritar, no pude gritar por mi hijo, no pude gritar por mis derechos y no pude gritar por mi vida, porque mi vida terminó con unos pantalones entre mis manos.

Nunca creímos en el mismo Dios, pero ahora entiendo, desde aquí arriba, que es una fuerza más grande que tú y que yo la que nos conecta a las dos. Y a partir de ella te digo que lo importante en la vida es tener la libertad para elegir cómo decides vivirla.

Tienes una responsabilidad enorme, Elena, porque como ser humano que vino al mundo con una misión, debes conseguir que el derecho a la vida prime por encima de cualquier otro. Que las cosas que acumulas en tu vida solo sirven para usarlas, pero las personas que te rodean están ahí para que las ames. Así que rodéate de personas, no de cosas. Porque, en algunas ocasiones, esas cosas estarán hechas por personas que no tuvieron la oportunidad de elegir amar o ser amado, estarán hechas por personas que no tuvieron la oportunidad de elegir VIVIR.

Elena Vázquez Gomis

20 de marzo de 2018, Diriamba, Carazo. Nicaragua

Hola Samanta :

Ya van dos semanas amor, la brisa de solidaridad no ha podido apaciguar el inclemente incendio en forma de desastre natural que destruyó nuestra ciudad. Trato de mantener mi fe por encima de un granito de mostaza para lograr mover la montaña de destrucción que me mantiene cautivo, pero no noto mejoría. La ayuda llega para los que la buscan y yo solo camino por esperanza, aunque me estanco sin extremidades que puedan andar.

Así están pasando los días, llevo la locura de la desolación como norte para creer que ya nada importa, perdí todo lo que en material era mucho; perdí lo que desconocía, pero eso mucho antes de este desastre. Supongo que la vida no era todo lo que compraba, o todo lo que presumía. Me he dado cuenta que la ropa de \$1000 cubre lo mismo que la \$1 ;mi super celular se quedo sin baterías y solo te promete salvación en tiempo de calma; mi casa destruida con lujos hasta en el césped se olvidó de crear un hogar que no dependiera de edificación para cubrirme de la tormenta; la algarabía de la gente de fondo me recuerda que no estoy solo en este mundo , pero la viga que aplasta mi pierna me aclara que ya es muy tarde para notarlo . Todos están siendo salvados y mis gritos que antes eran capaces de despedir empleados hoy sonando más fuerte son tapados por los gritos de los empleados despedidos. Mi vida se apaga aun teniendo mucho dinero para seguir pagando el gasto de energía.

Ya van 3 semanas amor, mi cuerpo yace muerto aun respirando con gusanos de remordimiento y descomposición de arrepentimiento, perdí mi brújula por seguir la dirección del dinero y olvide lo más importante de este mundo ,” el amor “ese que me hubiera recordado de que sobra lo que no te hace falta y es necesario para el que no lo tiene , que la familia no necesita de tantos ceros mensuales solo tu presencia todos los días . El amor “si”, ese por el que murió el mesías, el mismo que me hubiera enseñado a no matar las esperanzas del resto con tal de conseguir mis intereses. Discúlpame hija, si no lo hubiera olvidado la próxima semana celebrará tu décimo cumpleaños, y sabrías que hasta hoy no eras huérfana.

Atentamente: Luis Garcia.

P.D: La contraseña es 4727 ,”Feliz Cumpleaños Amor”

(Gerardo Antonio Conrado García)

¡Queridos hijos míos!

Recordando las memorias de mi vida, me sentí pasmado por las casualidades. Ayer como hace 32 años en el 85' vibró la tierra sacudiendo a México, nos estremeció con todo el rigor que solo Dios y la naturaleza pueden hacerlo y por eso pensé en escribirles estas líneas.

Sé que estoy viejo para andar y que cuestionan lo que digo, pero les aseguro que mis palabras no son estériles, tanto ustedes como yo tenemos una noble aspiración, observen que hoy niños, jóvenes y adultos hombro con hombro buscan entre los escombros una señal de vida, una esperanza; el terremoto que sacudió la tierra fue más que una desgracia, fue un recordatorio para no olvidar nuestro deber; la memoria de los días 19 de Septiembre de 1985 y de 2017 no deben ser una casualidad, sino un planteamiento de cambio.

Hijos míos por el amor de Dios, yo les exhorto a actuar, para que las caídas no sean en vano, que las heridas no sean derrotas sino enseñanzas, que la filantropía sea un estilo de vida y no solo una buena intención. Lo que hoy se ve detrás del temblor nos mueve el corazón y la razón y nos enseña que hay mucho porque vivir, porque luchar y hay a quien salvar.

No olviden que cada día es maravilloso renacer, liderar la razón y cerrar filas por la causa noble, cada ser humano tiene una encomienda, recuerden que ser libres y felices es por elección, la mejor tarea debe ser emprendida por ustedes. Hijos míos amen a su país, amen la naturaleza y sean nobles de corazón, fuertes de entendimiento; emprendan el cambio, dejen que sus vidas vibren para bien, que se estremezcan y marchen con la frente en alto, eso es lo que vale en la vida, quien no tiene una misión se pierde en el camino.

Ser viejo, no es fácil, pero es bonito si el camino recorrido llenó cada día de nuestra vida, si hizo un cúmulo de experiencia, si nuestra acción es legado. Yo hoy les digo que amo mi obligación de levantarlos del desánimo y guiarlos cual pequeño corcel para tener firmes pisadas y no caer con el primer o segundo temblor que haya en sus vidas y que siempre contarán conmigo.

De corazón, su viejo N.F. Uribe Rojas.

(GABRIELA URIBE GARCÍA)

Huaiquillo, Chile.

Carta, de un extraño para ti.

Amigo déjame contarte lo que he visto, Vi como la tierra se partía en dos junto con mi casa edificios y grandes catedrales, vi a mi ciudad en ruinas y ciudades cercanas ser tragadas por el mar, recuerdo cada día de mi vida aquel 27 de febrero del 2010 en Chile, por que ese día fue la primera vez en mí vida que me sentí tan insignificante, que mi orgullo en aquel momentos se tiño de miedo e impotencia, pues en realidad creí que el mundo llegaba a su fin. Déjame hablarte del verano del 2017, ese año sentí de cerca el calor de las llamas que consumieron toda la vegetación de mi región, esas llamas que mataron miles de animales, que acabaron con pueblos y compatriotas, pues tanto el cielo como la tierra quedo cubierto de brazas y cenizas, fue como presenciar el infierno que se describe en la biblia, nunca imagine que un incendio forestal podía llegar a ser tan grande, presencie la explosión del volcán Osorno y la inundación del norte de mi país, comprendí lo frágiles que podemos llegar a ser, pero también vi más, vi algo que fue mucho mas importante, vi como las personas entregaban amor verdadero, ese que nos hace fuerte como pueblo, ese amor que nos hace entender el dolor y la felicidad de quienes caminan junto a cada uno de nosotros, ese amor que llega más allá de un familiar o amigo, ese que te hace entregar tu vida por salvar otra que no conoces, ese amor que hace pensar que no todo esta perdido, que aun es tiempo para que todo mejore, ese que te demuestra una vez más, que el poder es del pueblo no de sus gobiernos, pues en cada uno de los desastres naturales que soportamos año a año, es el pueblo ayudando al pueblo, ese pueblo donde no hay colores políticos ni de piel, ese donde se cobija al que tiene frio, se alimenta al hambriento y se consuela al que lo ahoga una pena.

Y luego de tanto presenciar y ver, puedo decir que lo más importante es no tener miedo a la vida, pero para poder entender a que me refiero cuando digo sin miedo a vivir, debes entender lo que significa vivir y para ello, debes saber empatizar con tu entorno, comprender y respetar.

J. Sánchez

Hay un día de mi vida que recuerdo muy bien. Tenía 14 años, pastillas a un lado y un deseo ardiente en morir. ¿Por qué no me abortaste? ¿Acaso porque es pecado a los ojos de Dios? ¡ESTUVE TODA MI VIDA ESPERANDOTE MALDITA SEA! Te necesité toda mi puta vida, TODA MI MALDITA VIDA. ¿Crees que fue fácil aceptar que me dejaste con alguien que no me ama, que eres una prostituta y que mi papá ni sé quién es? Además, ¿Por qué me enteré de toda mi maldita historia de vida a mis 14 años? ¿SABES LO PERDIDA QUE ESTABA?

Sé que para ti no fue fácil, pero eres la persona más egoísta que he conocido. Pensaste que al ausentarte y al no saber nada de mi padre yo sería una muchacha feliz, pero nunca lo fui. ¿Sabes con quien me dejaste? ¿Sabes los insultos que recibí? De puta para arriba, si tenías curiosidad. Me comparó a ti, ¡a ti! Pero te perdono.

Si hubieses escrito hace un año, tres o cuando mi alma más te necesitó, quizá hubiese entendido con más rapidez todo lo que ahora entiendo; pero me has escrito a mis 21 años cuando por fin te he logrado perdonar. No te exaltes por mis declaraciones, yo te quiero porque me has dado la vida, y no sería quién soy si mi vida hubiese sucedido de otra manera.

Te miento si te digo que no sufrí la ausencia de una figura materna y paterna. Te miento si te digo que acepté rápido la manera grosera en la que me cuidaba la persona que después de ti, se volvió mi mamá. Te miento si te digo que no sentí que era tener vacío, porque me sentía sola, y víctima de una vida que era injusta.

Me tomó 21 años entender que lo importante de mi vida, y de la vida, era vivir en el amor. Lo han dicho Jesús, Buda y los más sabios, pero hoy te lo digo yo, una persona como tú. Desconozco tus motivos, no sé qué hubiese hecho en tu situación, pero acepto el escenario ¿sabes? Lo acepto porque antes de nacer yo decidí que fuese así, y tú decidiste tomar ese camino. Si dejásemos los lamentos, y nos concentráramos en ser felices, positivos y dar amor, hace mucho tiempo hubiese encontrado que, nunca estuve sola, ni yo, ni tú, ni nadie. Ni siquiera en el momento en que quise tomarme las pastillas y morir ¡Gracias a Dios no me las tomé! ¡Gracias a Dios no decidiste abortarme! Si no, ¿Quién sería yo en mi próxima vida?

Gracias por acordarte de mi cumpleaños,

Te mando amor,

María José Acosta.

Querido José, déjame llamarte Pepe como de costumbre y así revivir los tiempos felices; ¿recuerdas aquel día cuando tembló la cama y el piso debajo de mí y yo también temblaba?, con un soplo de aire, un largo respiro por dentro, una caricia de viento, la tierra.

Pacha Mamá a los pies del Popocatepetl se desboronaba como maíz molido para el pozol.

Era una sacudida desde su espalda obsidiana, el volcán mujer se liberaba en la danza de la luna llena; fue el primer llamado, lo que venía era más fuerte, pero, aunque nadie sabía todos lo imaginamos y esperamos con una cierta aceptación casi divina, el temblor.

Parecía una ciudad hecha de gelatina, una cuna meneando nuestros miedos y nuestra fe; salimos todos a la calle buscando un refugio más seguro que nuestras casas y de forma natural nos ayudamos unos a otros a quedar en equilibrio y no perder la calma.

Recuerdo que conocí a mis vecinos por primera vez, alguien rescato un perro en peligro, abrasé una señora triste, de lo cual desconozco el nombre, pero recuerdo su cara.

Nos unimos atreves la esperanza de sobrevivir, sin pensar en cuanto tiempo pudiese pasar.

Comprendí que lo más importante en la vida son nuestras relaciones humanas y esto es lo que realmente te hace feliz, como cada persona que cruzamos es tan importante como una familia, comprendí que ante la grandeza de la natura podemos recordar quien somos de forma sencilla y sin juicio.

Nos volvimos un único ser humano, aunque éramos muchos a nadie le importaban el estatus social, económico, el color de la piel, las diferencias de las formas que tenemos de vivir nuestras vidas; todos éramos uno; todos bajo la misma frecuencia y volvimos a creer, a rezar juntos y mientras nuestras voces también temblaban todo termino y nos abrazamos como la grande familia que somos.

(MADDALENA MARANGI)

León, Guanajuato.

Abuelita... te extraño mucho en cada momento y en cada recuerdo, tengo tantas cosas que contarte, pero lo principal, ya casi es 19 de septiembre, el año pasado hubo un terremoto en varias partes del país, fue horrible, pero no tanto como el de hace 33 años.

En las noticias y redes sociales había muchos videos de cuando grabaron el momento en donde caían los edificios, hubo varios muertos, me dió mucha tristeza e impotencia el no poder estar con esas personas, yo quería ayudarlos.

Ya después de unas horas empecé a ver que todas las personas estaban ayudando, hacían todo lo posible por ayudar, poco a poco ayudaban y salvaban a más personas. En lo único que puede ayudar fue en mandar cobijas, ropa y comida. Sentí que fue muy poco, pero ayude eso es lo que importaba.

Me hubiera gustado que estuvieras con vida para que así vieras como entre todos nos ayudamos, toda la unión y fuerza que hubo.

Pero abuelita te quiero decir que lo importante de la vida es ir disfrutando cada momento, aprender de los errores, ir mejorando cada día, aveces arriesgar nuestra vida por aquellos seres que amamos, por esas personas que necesitan nuestra ayuda, para algunas personas que necesitan un abrazo.

Por eso te extraño mucho, porque la vida es como una vela en cualquier momento se puede apagar.

(Regina Rodríguez Valtierra)

Mi queridísimo Amigo:

Cada día te extraño mucho. Me siento bendecida. Dios te trajo a mi vida y desde jóvenes tuvimos instantes increíbles juntos. Estoy muy agradecida por eso. Nunca voy a olvidar como me miraste cuando nos conocimos, el amor genuino de tus ojos me dijo realmente quien eres. Tu muerte me ha enseñado mucho sobre la vida y sobre cómo deberíamos vivir todos. Ahora valoro mis experiencias mucho más, porque sé que tu jamás pudiste. Hay mucha belleza y muchas maravillas en este mundo y tú nunca pudiste verlas.

Me cuesta hallar palabras para explicar lo que siempre significaste para mí. Como acertabas mi nombre ¡qué deleite, qué alegría recordar tu sonrisa! cuando nos veíamos y compartíamos nuestros sueños. Siempre fuiste el total mover de los colores con tus finas manos delineando las rutas con delicia, con tan duro desvelo lúcido en tu dentro. Tu brío e intrepidez me siguen inspirando por el resto de mi vida. Jamás hubo discrepancias entre nosotros. Aún llenas del rocío de la aurora, qué lluvia de lucero eres en mi mente, en mis ojos.

Aunque esta carta es sólo para ti, deseo que sepas cuanto te quiero, espero que alguien algún día pueda leerla, para que el mundo sepa algo más de fraternidad y emoción gracias a ti. ¡Instantes, sigue, recuerdo, tú eres más, porque tú pasas sin fin, por mi memoria, en la brisa de la vida conmigo cercano!

En mi pleno escribir desde aquí, pone el alrededor, donde hablo, época por cada bella mañana ante la aurora hecha sol, de este sitio fiel un gran abrigo. Ante mi estás, sí, más no me olvido de ti. Dios te tiene en sus brazos y yo siempre te tendré en mi corazón, en el nombre exacto, tuyo y mío.

Espero que estés en un bonito lugar, tú lo mereces. Y a su primor inmenso, cielo del corazón, la palabra mía sea eterna.

Milagros Piedra Iglesias.

Santa Fe, Argentina.

Ante quien corresponda:

¡Estás bien! ¿Estás bien?

Tranquilo no necesito una respuesta, la necesita alguien que te mira desde el espejo y tal vez no sabe aún la premura de encontrar contestación a tan simple y tan complejo interrogante.

"Lo verdaderamente importante no se puede dejar pasar". Lo sé porque vi partir varios trenes y el amor y el desamor saben más de vías que un ferroviario.

Demasiadas preguntas para pocas respuestas o demasiadas respuestas para pocas preguntas. Sólo se trata de vivir y "vivir sólo cuesta vida".

Ya sabés, aunque parezca lo contrario, te lo dijeron muchas veces los viejos de la vuelta de la esquina: "si la vida te da de la espalda.... tocale el culo"

Siempre acá. Un abrazo predador de distancias.

Un amigo

PD: "Enciendan los candiles que los brujos piensan en volver".

Juan Cairo Quinteros

A mi yo del futuro:

Nadie mejor que tu conoce la pena, lo puedo ver en tu mirada que ha cambiado con en el paso de los años, en las cicatrices que llevas en cuerpo, en alma y en corazón. Sé que hay días donde pena y la desesperanza se adueñan de ti y de tus ganas de vivir. Haz perdido tanto y a tantas personas. Sé muy bien que has pensado que no puedes más y que desearías terminar de una vez por todas con el sufrimiento que hoy te aqueja. Lo sé. También lo he sentido. Pero también sé que por más oscuro que parezca el camino, que por mas aterrador y cruel que sea tu pasado, sin importar las lagrimas derramadas y las personas perdidas; aun hay mucho por vivir y sé, que así como pudiste con el pasado podrás con lo que estés por vivir. Sé que dentro de tu corazón está la respuesta a los peores días. Que vive en ti y florece día a día la esperanza de continuar, porque sabes perfectamente que lo importante de la vida no es otra cosa más que nunca dejar de soñar y creer firmemente que sin importar lo que pase, siempre habrá un motivo más para intentarlo; para levantarte del piso; para sonreír una vez más y seguir con una nueva meta o simplemente por orgullo decirle a la vida a mí no me jodes más. Porque no importa cuál sea el motivo, vale la pena levantarse, curarse las heridas, sonreír y volver a intentar. Vale la pena reír o llorar, cantar o bailar, correr o caminar, caer, romperse el corazón una vez más, viajar, amar, abrazar a tus amigos o familia, saltar bajo la lluvia, saborear el café recién hecho, la comida de la abuela o probar cosas nuevas. Vale la pena vivir, vale la pena intentarlo, vale la pena caer y levantarse una vez más... porque lo mas importante en esta vida, cariño no es otra cosa más que nunca rendirse y volver a intentar, con todo o sin nada, vale la pena vivir... Y yo sé que aunque hoy te faltan las fuerzas y sientes que este mundo no tiene esperanza, volverás a brillar, volverás a reír, volverás a amar, volverlas a creer; y mientras eso sucede no sueltes mi mano. Yo estaré ahí para darte fuerzas cuando sientas que no puedes más. Sólo no olvides vivir... y yo estaré ahí, contigo... por siempre...
Atte. Tú

(Guadalupe Margarita López Díaz)

Carta a la naturaleza

Ni loco comienzo la carta con un Querido tío, primero porque no sé si eres mi tío y segundo por lo que me contaron seguramente no te quiero. De esto me entere en charlas de mi familia comentaba de vos y cuando comencé a preguntar me negaron la verdad, no los culpo, seguramente me hubiera puesto intenso con la historia. Sé que eras militar o algo de eso en la última dictadura argentina, que estuviste involucrado en la adopción de una niña, estos datos los armé con pequeñas escuchas que fui armando en mi cabeza. Seguramente no fue solo eso lo que hiciste, por eso voy a juzgarte por todo lo que yo creería conveniente. Te cuento que estudio música, arte y filosofía, que mi pelo es negro y largo con rulos por más de 15 años, mis amigos diferentemente iguales, claro que también hay abogados, médicos y hasta algún policía por ahí. Viví mi adolescencia igual q mi pelo, sin usar fijador, sin tener cintos, sin cordones, libre, hermosamente libre.

Te hubiera encantado estar ahí para meterme en cana la noche que me fui con mi novia a tener sexo a una terraza, sin preservativos, borrachos y con más tiempo que deseos.

Te hubiera encantado darme bastonazos cuando nos juntábamos hablar de literatura en la plaza mientras fumábamos porro, te hubieras babeado golpeándonos a todos juntos por haberte gozado nuestra mágica adolescencia delante de tu rostro infeliz e insatisfecho.

Si por algún motivo te escribo es para decirte eso, que a todos los chicos que le intentaste sacrificar aquellos momentos, en alguno caso lográndolo, riéndote como hiena, hoy por esos chicos que sufrieron tu crueldad, nosotros, mi generación, yo, podemos escribir esta carta libremente, va libremente yo, vos en cana y bien en cana estas, ellos ganamos dándonos una adolescencia a pura flor, a pura magia. Seguramente murieron llorando, pero con la cruda realidad que lucharon por una vida mejor para los que vienen. Ellos ganaron y ojalá que te quede claro. Fui feliz y libre porque vos fuiste un hijo de puta

(FEDERICO ANDRES ZANUTIGH)

Oaxaca de Juárez, Oaxaca. A 17 de septiembre de 2018.

Estimados: compatriotas mexicanos.

Como es costumbre en nuestro país, cada 15 de septiembre se da el grito de independencia en todos los pueblos y estados del territorio mexicano. Son momentos de desahogo, el mexicano consume bebidas alcohólicas, se carcajea, grita a todo pulmón ¡viva México! ¡Vivan los héroes que nos dieron patria y libertad! Se cobijan en el falso cinismo de la ignorancia. Yo me pregunto... ¿valdrá la pena todo aquel derroche de dinero en fuegos artificiales, en la contratación de famosos grupos musicales que trae el gobierno, para taparle el ojo al macho y mantener felices por una noche a una parte de la población mexicana? Mientras que muchos no tenemos nada que celebrar, sufrimos la pérdida de algún ser querido, por el crimen organizado. Aun nos recuperamos del fallecimiento de nuestra madre quien perdió la batalla, contra el cáncer porque en los sectores de salud gubernamentales, jamás le brindaron atención médica, no podemos festejar porque nuestros hermanos indígenas día a día son masacrados o desplazados de sus lugares de origen de sus pueblos comunales, por empresas transnacionales quienes buscan implementar megaproyectos en complicidad con el gobierno. Tristemente muchos mexicanos no tenemos que celebrar, por la condición actual de país.

Por eso invito a todos los mexicanos, que hagamos conciencia, desgraciadamente no nos hemos independizado del todo. Aún hay mucho que hacer, lo más importante en la vida es unirse y luchar juntos con el nuevo gobierno, para así hacer de México un gran país, se pinta un panorama alentador, lleno de esperanza, “la unión hace la fuerza México”

Se despide de ustedes enviándoles un afectuoso y fraternal abrazo;

EL FILY...

(Filiberto Pérez Cruz)

Ciudad de México, a 19 de septiembre de 2018.

Don Carlos Reyes S.

Estimado Guerejo:

Espero que estés disfrutando de la tranquilidad que debe reinar en aquellas latitudes.

Te comento: el motivo de esta carta, es para confesarte algo que me tiene muy inquieto. Desde tu partida, se han agudizado, aún más, mis sentimientos de culpa, que en ocasiones me invaden y me impiden pensar con claridad. Siento que a todos les he quedado a deber, por supuesto a ti también. Sí, he recibido mucho más de Ustedes de lo que yo les he podido dar.

Una simple llamada por teléfono para preguntarte ¿te encuentras bien?, después del sismo del año pasado, cuando todavía estabas con nosotros. Y no sé porque, no lo hice, créeme que tenía toda la intención de hacerlo, pero no lo hice.

Por ello, espero me perdonen y, aprovechando tu posición actual, intervengas para que también me perdonen allá, en el cielo, por mis fallas que ahora me doy cuenta, son incontables.

Para ello, espero que ya te hayas reconciliado con Dios.

Ya lo sé, esto no es motivo para distraer tu atención, ahora que seguramente estas entendiendo los misterios tanto de la vida como de la muerte.

A propósito de la vida, creo saber lo realmente valiosos de ella. Lo verdaderamente importante, es la tranquilidad, el poder vivir en paz con todos y sin sobresaltos, el evitar hasta, donde sea posible, las sorpresas malas, equivocadas. Así de simple.

Ahora, después de haberte confesado esa preocupación y de solicitarte perdones mis fallas, me siento mejor. De alguna manera he recuperado algo que había perdido. Me siento tranquilo.

Estamos en comunicación, tu amigo de toda la vida.

Ramón Sánchez S.

Septiembre 19, estaba en el colegio nunca me imaginé que mi vida cambiaría en un abrir y cerrar de ojos. No pasaron ni diez minutos, cuando todo a mí alrededor fueron gritos, llantos, vi como los edificios estaban destruidos, recuerdo ver los ojos cristalizados de las personas...

Cientos de personas corrían de un lado a otro, daban órdenes pero pocos las respetaban, traían palas, linternas, cascos, todo para poder ayudar a la gente atrapada entre los escombros, veía la desesperación de querer salir, de querer regresar el tiempo a diez minutos atrás, donde todo estaba bien, donde tu vida no dependía del lugar en el que estabas... Tenía miedo de no poder llegar a casa, no sabía si encontraría a mi familia, no había red telefónica, fueron los peores minutos de toda mi vida, esa desesperación de no saber si mi familia estaría con vida o no.

El hambre se olvida, todas las sensaciones del cuerpo se te olvidan, el tiempo pasa y no es nada, solo son segundos de desesperación. Nunca antes vi tantos mexicanos unidos para ayudar, para rescatar, para dar consolación, para sentir la empatía de los millones de mexicanos que perdieron su hogar, familiares, seres queridos...

Dedico este escrito a una persona sumamente especial en mi vida, porque tuve la dicha de que los hechos ocurridos el 19 de septiembre me llevaran hasta donde él se encuentra. Ambos sentimos ese miedo, que te paraliza, que te deja sin aliento, ese miedo que desde hace un año no he sentido.

Doy gracias a la vida, por permitirme estar un año más después de este trágico suceso.

Hoy puedo decir, que el terremoto del 19 me hizo una persona fuerte, no solo de manera física, si no que ahora sé que no puedes ganar una guerra y menos contra un terremoto.

(Carolina Vargaslugo Machorro)

Para ti

Estás frente a ese edificio a medio morir que antes era tu oficina. A tu lado está mi abuelo con una expresión entre mezclada de coraje y tristeza. La gente camina acelerada de aquí para allá y la calle está cubierta con polvo y hojas de papel, como si se hubiera arrojado el archivero de la empresa por la ventana.

Alguien pregunta si van a subir a recoger 'las cuentas', aquellos folders verdes y retacados con documentos que contienen los estados financieros de clientes. Mi abuelo organiza cuadrillas de valientes, quienes en no más de 180 segundos deben subir lo que queda de cuatro pisos, meter todo en unas cajas y volver a la calle. Brigadas exprés de contadores.

Es la mañana del 19 de septiembre de 1985 y tú, a tus 22 años, eres testigo de cómo la zona en la que creciste, los barrios por donde salías y hasta la oficina donde laborabas, desaparecieron. Con el tiempo, a las grietas les saldrán árboles y a las piedras, edificios; el paisaje irá disimulando las marcas en su piel, tratando de normalizar la vista de una ciudad resquebrajada en alma.

32 años después...

Tú con el rostro desencajado, yo frente a tu oficina maltrecha. De nueva cuenta toca bajar cajas con archivos, en grupos de tres, en 180 segundos. Tiene varios años que decidiste volver a la colonia, pero ésta parece recriminarte tu abandono, como diciéndote "voy a dejar las cosas como estaban cuando te fuiste".

Pasan las horas, los días y luego las semanas. Con una oficina improvisada en el comedor de la casa nos dices que vas a volver a establecer tus operaciones en la zona. Nadie en la familia entiende por qué, mi hermana se enoja y mi abuelo te lanza un discurso centrado en no confundir la constancia con obstinación.

19 de septiembre de 2018

Suena la alerta sísmica y se hace el silencio. En las calles todos están formados, con la mirada al suelo y las manos entrelazadas. No hay un ruido en la ciudad, como si las aves, los claxonazos o hasta los bebés llorones supieran que hay duelos que todos debemos respetar. De uno en uno, miles de puños se van alzando al cielo.

Inmerso en esta vibración, donde miles de corazones transforman el dolor en la memoria por dignidad en el presente, es que logro entenderte, papá. Y te agradezco la lección. Dos sismos, curiosamente en la misma fecha, se llevaron parte de tu historia y tú

lejos de huir decidiste quedarte, mostrándonos a todos que sobreponerse ante cualquier adversidad no solo es posible, sino también, necesario. Sean sueños, ilusiones y amores, o desastres, sinsabores y tristezas, lo importante en esta vida estará siempre en aguantar.

Muchas gracias, papá.

Tarambana Castro

Colombia 15 de septiembre de 2018
Puebla, México, 19 de septiembre de 2018

Amor

Recuerdas que pronto nos veríamos por segunda vez, ya estaba planeado todo para nuestro primer aniversario juntos; el tiquete de avión estaba junto a mi equipaje y mi computadora en un video chat con tigo , era 19 de septiembre y tu reloj marcaba la 1 pm estabas tan contento habías ganado un partido de futbol y lo celebraríamos el fin de semana, pero de repente tras la pantalla vi como en tu cuarto nuestras fotos se caían y tu madre gritaba, el video chat se desconectó y no supe nada más, las noticias sobre la tragedia en México no paraban y yo seguía sin saber de ti. Ya ha pasado un año tú sigues en el coma y quiero que esta carta sea lo primero que veas cuando despiertes, porque sé que despertarás y lucharás por lo verdaderamente importante en la vida que es ser feliz, es recordar cada día que Dios nos da la oportunidad de despertarnos y sonreír, es recordar que el tiempo de Dios es perfecto y nuestro propósito está deseando que lo que descubramos y entendamos que sin amor la vida no tendría sentido.

Pronto nos veremos amor, un abrazo

Lulu Nova

P.D: Prometo viajar pronto para estar en la celebración de nuestro segundo Aniversario juntos

Querida Ciudad de México:

Sucedió en Julio de 1957, ¿recuerdas?; Se cayó el Ángel de la Independencia!, escuché decir a mi padre al tiempo que mostraba la fotografía publicada en un ejemplar del periódico donde trabajaba, y su caída era el pulso para medir la intensidad del temblor. Para los mexicanos de ese tiempo fue traumático verlo en el suelo con la cabeza y el brazo derecho destrozados. El temblor del 57 fue anécdota tertuliana sobre todo por la caída del Ángel, porque de sus setenta muertos casi nadie platicaba.

1985, 19 de septiembre. Cayeron cientos de edificios, pero lo más grave, tus habitantes callaron, el pasmo los calló por unas horas, como calló a los medios de comunicación electrónica sin señales de transmisión. Se fueron enterando de lo acontecido en otros puntos de la ciudad a través de radio aficionados y una que otra estación de radio y tv. ¿Quién sabía el número de muertos? y en medio de la incertidumbre, descubriste la solidaridad, la generosidad, la entrega de los sobrevivientes para rescatar a los atrapados bajo los escombros. Se descubrieron así mismos en su humanidad.

La fecha y la desgracia te persiguieron el mismo día en 2017. Pero los jóvenes de hoy, los que no habían nacido siquiera en el 85, hicieron lo que un buen ser humano hace, ver por su prójimo, con sus celulares, llevando, trayendo medicamentos, organizando la información y difundiéndola a través de las redes sociales. Tres momentos muy graves ocurridos en tu espacio en que lo más importante en la vida ha sido como desde tiempo inmemorial, no claudicar. De otra forma habrías muerto.

(Mirna Alicia Pastrana Solís)

Ciudad de México, 19 de septiembre de 2042.

Iñaki:

Han pasado veinticinco años desde el día en que tu talento te llevó a vivir fuera del país. Esa mañana, fuimos a desayunar. Sin el apetito acostumbrado, me termine unos chilaquiles verdes y tú, fiel a la costumbre, degustaste hot cakes y leche con chocolate.

De golpe, entendí la relatividad del tiempo de Einstein. Pasaba de arrullarte en mi regazo a encontrarme frente a un joven que emprendía su propio camino.

Era medio día y sobre la avenida Fray Servando escuchamos la alerta sísmica, nos detuvimos. Después del susto, miramos a nuestro alrededor, todo parecía normal; seguimos hasta nuestro destino, el aeropuerto. Nos despedimos y abordaste el avión con una maleta repleta de sueños.

Acá, después de tu partida, me invadió un nudo en la garganta. Recordé los días de terapia y las tardes de tarea. Con nostalgia, llegaron las noches convertidas en cuentos y las figuras de sombras en la pared ... el regreso fue difícil.

Al día siguiente, luego de conocer la magnitud del siniestro y de escuchar tu voz detrás el teléfono, me sentí bendecida. Aún en la distancia, tengo la oportunidad de seguir tus pasos, de regalarte un poco de mi vida. Una fortuna que fue arrebatada a diecinueve papás que, en la mañana de 19 de septiembre, dejaron a sus hijos en el colegio y luego de unas horas, rescataron pequeños cuerpos.

A cambio, sus hijos les regalaron la oportunidad de aprender de su ausencia. Porque lo más preciado de la vida, es la voluntad de compartir con los nuestros: el tiempo, el cariño, las dificultades y circunstancias que forman el carácter y el aprendizaje de uno mismo y del mundo.

Te ama...tu mamá.

(María Esperanza Aragón Domínguez)

Lo soleado de ese día irradiaba en su rostro despreocupado; charlando con sus compañeros en el restaurante habitual, sus ojos captaron su atención cuando los mínimos movimientos de las piedras chocaban entre unas y otras, se dirigió a la calle camino a la avenida.

Dando vuelta se percató que un hombre encerraba con llave a su hijo de escasos nueve años, gemía de dolor reprochado le a su padre, el hombre robusto se fue perdiendo en el camino rascando su barriga, el hálito murmuraba algo una poderosa fuerza se desataría, debajo de sus pies en la profundidad, en las piedras rojizas, surgían vibraciones, el orbe tembló insaciablemente, el niño gemía detrás de su puerta, su corazón le palpitaba desenfrenadamente suplicando ayuda, el caballero cruzó la calle forzando la cerradura, el niño asustado corrió a los brazos de su salvador, el joven agudizó su oído, un estruendo desde el fondo del orbe, tomo la mano del niño llevándolo a un sitio seguro, dejándolo con unos policías que salían de su patrulla inquietantes por el terremoto, el joven regresó calles atrás, un edificio se derrumbaba y vio cómo la gente salía despavorida dirigiéndose hacia las calles, las grietas comenzaban a pronunciarse, una mujer corría por las escaleras de emergencia pidiendo ayuda, un hombre delante de ella resbaló, solo observo cómo fue absorbida y salió huyendo, el joven se apresuró trasmutando, un par de personas lo vieron, tuvo la agilidad de salvar a la mujer que al verlo tuvo un colapso, buscando salida por los cimientos que se venían abajo, un par de vigas atraparon su brazo izquierdo, el derrumbe lo obligó a soltarse dañándose severamente, a la mujer la dejó en el suelo fuera de peligro, tuvo la última oportunidad de salvar a un hombre mayor, después de su travesía, se dirigió a un cementerio, su brazo dañado drenaba la sangre que regaba al suelo estéril.

Tuvo una recuperación completa en manos expertas, aquellas personas no recordarán quién fuiste, una persona cercana quien te brindo el apoyo recuerda quién eres por palabras mías. Gracias por recordarnos que es un privilegio, siempre tener presente que el camino no termina aún en el pozo más profundo, la insaciable tierra es poderosa, no daña sino éstas destino. (DUEÑOS DEL ORBE SUBTERRANIO Y TIERRA QUE PISAMOS).

(MAYRA VELASCO ESTRADA)

Dios mío:

Me has ayudado tantas veces que hoy te escribo en agradecimiento, pues he dado vida y he visto a alguien morir, he confiado y me han defraudado, he sentido miedo, ira, he sido feliz e infeliz, me he sentido inútil e impotente y en cualquier panorama, has sido el pegamento que ha unido mi corazón, mi compañía en la mayor soledad y me has dado motivos para creer en mí y para recordar que los obstáculos son aprendizaje y que limitan únicamente si así lo decido, así que, si después de 31 años me preguntaras ¿qué es lo que realmente importa en la vida?, con franqueza te respondería que lo que verdaderamente importa es amar, abrazar, besar y reír con ganas, hacer del hoy el más entrañable de los ayeres y del mañana el más prometedor de los futuros, que la frase “hacer el bien sin mirar a quien” debiera ser promovida a obligación por las satisfacciones que su observancia representa, que debemos dedicar la vida a encontrar nuestro propósito en la misma, porque sólo una persona que conoce y comparte sus dones es plena y sólo una persona plena es feliz y por ende es bondadosa y hace de su entorno uno mejor, que necesitamos aprender a cohabitar conscientes de que todos estamos interrelacionados, pues no hay algo que sintamos que no repercuta en los sentimientos de alguien más, no hay algo que digamos que alguien más no escuche, no hay algo que hagamos que no represente para otro una consecuencia, que debemos aprender a no mirar por debajo del hombro porque al hacerlo, sin darnos cuenta lo que es mayormente visible es como bajamos la cabeza y alguien con honor debe tenerla siempre en alto, que cuando puedes dar vida has logrado el mayor de los milagros y que la vida se da a los hijos, a los proyectos, al planeta y a todos los seres vivos que lo habitan, que el dolor y el miedo pueden llegar a ser motores más grandes incluso que el amor, pero que no por eso el amor deja de ser la fuerza que mueve el mundo y que por amor lo imposible se hace posible y nos mantiene vivos y humanos, que en esta vida importa lo que aporta paz.

Sin más que agregar espero que de tu mano me quede mucho por vivir. Te ama tu hija.

(Norabel Orozco Gómez)

Estimado cliente:

Estoy en la obligación de recordarle que ha fecha de hoy no está cumpliendo con los términos acordados en nuestro contrato.

El usufructo del producto que se le ofreció en calidad de alquiler no está siendo tratado de forma coherente.

Sus malas praxis han provocado un aumento en la contaminación del aire, está destruyendo de forma desmesurada inmensas zonas verdes y sus incruentas guerras están acabando con todo rastro de vida...

Por eso he decidido que si en un plazo estimado, no cambia de actitud y sigue provocando daños irreversibles en la propiedad, me verá obligada a desahuciarlo y tendrá que abandonar de forma definitiva mi hogar.

Espero no tener que tomar medidas drásticas que solo generarían malestar y sufrimiento a todos los afectados. Recuerde que soy muy vulnerable a los cambios que se están produciendo a mi alrededor e imprevisible a lo hora de manifestar mi descontento.

Deseo de todo corazón que la actitud causante de tal agravio quede pronto resuelta y ambos volvamos a mantener una buena relación contractual y personal.

Y sobre todo recordarle, que lo más importante para todos en la vida es lograr una convivencia plena y en paz, en base al respeto mutuo que nos debemos como vecinos que somos.

Atentamente,

La propietaria de su hogar.

Firmado: LA TIERRA

(Gloria de la Soledad López Perera, Islas Canarias, España)

Buenos Aires, Argentina.

LA VELA

Queridos amigos:

Me preguntan qué es lo importante en la vida.

La vida es como un cirio, una candela, una vela de cera. Pero no se trata de una vela que se va consumiendo hasta apagarse, quemando el pasado y avanzando hacia un futuro cada vez más reducido y con un fin más próximo. Es una vela que cada día puede ser un poco más alta y que al final se enciende para no apagarse nunca.

Algunas vidas crecen muy poco y no se encienden o lo hacen con una luz débil y mortecina. Otras se hacen altas y brillantes e iluminan a muchos y muy lejos.

El secreto de la felicidad está en hacer crecer la vela, permitirle brillar al máximo y alumbrar a los demás y que cada día sea un paso más hacia ese instante luminoso y eterno. Así, el pasado no se pierde sino que se acumula, el futuro nunca atemoriza, y la muerte es el momento más importante de la vida, un momento que vale la pena...vivir.

La vela de la vida crece impulsada por los días bien vividos.

Pero ¿qué es vivir bien cada día? Es elegir el bien y no el mal (todos, en el fondo de nuestra conciencia sabemos distinguirlos). Y si tenemos alguna duda, basta con optar, siempre, por aquello que mira primero al interés de los demás. Cada gesto de olvido de uno mismo y de amor a los otros aumenta la altura y el brillo final de la vela de nuestra vida, y nos hace más felices.

(JUAN ALBERTO GONZÁLEZ MORÓN)

Anita, tú no lo sabes pero hace ya un par de meses que me comencé a enamorar de ti, te conocí en el último año de prepa, siempre fuiste incomprensiblemente bella e inteligente, sin embargo nunca hablamos realmente y quedó tu presencia flotando como un fantasma en la vaguedad de las redes sociales y los amigos en común, admirándote un poco en secreto, siempre has sido más de lo que yo podría ser, y sin embargo, de alguna manera, todo se desgarró para ti, lo supe por tu publicación: habías perdido tu casa en el temblor, como tantas personas te puse un comentario de consolación: estoy aquí para ti, etc., quise, por primera vez, abrazarte, no quería que mi pequeño mensaje fuera un mensaje de simpatía más, quería que realmente supieras que quisiera curarte el alma, pero no supe cómo, tal vez mi propia vulnerabilidad me lo impidió, no lo sé, pero hace un par de meses te comencé a soñar constantemente, sueños en los que platicábamos horas y yo te tomaba de la mano y despertaba con esa sensación agri dulce de los sueños felices que nunca serán, poco después coincidimos en un par de reuniones de una amiga en común, pero no tuve el valor de hablarte más allá de lo circunstancial, sobrecogido por tu presencia, por una barrera insalvable, sin embargo sí tuvimos un breve instante juntos en mi auto, yo llevándote a casa de tu abuela (donde vives temporalmente), entonces fue que me contaste que el día del terremoto estabas en casa, que tu padre tardó horas en regresar y ustedes solas, llenas de miedo, comprendí tu terror más allá de tus palabras, la tierra abriéndose en el momento exacto en que decidiste que no te querías morir a pesar de lo difícil que podía ser todo, el momento en que decidiste que tenía que haber algo más que esto en la vida y durante un pequeñísimo segundo quise romper la barrera y acercarme a ti, sostenerte, besarte la frente, decirte que sé que ahora estás bien, pero que no siempre, y que, aunque siempre nos van a separar barreras incomprensibles siempre seré tuyo y que si la vida se nos puede escapar tan rápido de un momento a otro, entonces tal vez un día tenga el valor de decirte todo esto y decirte que te amo. Algún día.

(Ian García Varona)

Hola papá...

¿Sabes?... Tenía mucho tiempo sin decir "papá", y ahora que lo digo se me vienen a la mente tantas veces que lo dije que me hicieron feliz, me es un poco difícil escribirte esta carta sin tratar de llorar, porque sé que puede haber pasado tiempo desde que te fuiste, pero aún siento tu pérdida como si hubiera sido ayer, cuando te fuiste de mi vida, pero cada que te recuerdo, siempre me acuerdo de lo grandioso de la vida, de lo perfecta que puede llegar a ser, sé que te fuiste antes de lo esperado...

Pero vivimos momentos inolvidables, siempre que pasó por el mismo puesto de tacos que íbamos los días cada que nos iba bien en el día, no hay momento que no te me vengas a la mente, siempre es con una gran sonrisa, a veces dolorosa, pero me imagino como si estuviéramos ahí tú y yo... Pero oye, ahora que lo pienso casi toda la semana estábamos en esos tacos, siempre nos fue bien en todo, tú siempre estabas para festejar todos mis logros y darte un fuerte abrazo y un sincero ¡Te quiero! Cada que lograste lo que querías

Jamás olvidaré el viaje de familia que tuvimos, fue el primero de muchos, aún tengo el recuerdo perfectamente, cuando fuimos a la playa todos e hicimos castillos de arena, en ese momento tú abrazaste a mamá, le dijiste que la amabas y que jamás te irías de su vida, que ella te hacía la persona más feliz en la vida. Mamá solo te miro y te abrazo, ella te contesto con un "te amo panzón" recuerdo que aprendí el valor de un "te amo", solo con ver la sonrisa y el amor que lo dijo mamá, aprendí que es valioso, y debemos siempre amar y valorar a nuestras personas alrededor

Ustedes me enseñaron a valorar la vida de una manera hermosa, que siempre va haber personas con quienes puedes apoyarte y desahogarte. Suelen ser las personas que ni siquiera te lo llegas a imaginar, a muchas personas las haces felices con solo un simple "¡Te quiero!" o un "¡Te amo!", siempre dale gracias a la vida por ponerte oportunidades geniales y nunca las desaproveches por ningún motivo.

(Giulliana Guadalupe Ruvalcaba Aguilar)

Mi amor, si no te escribo me voy a volver más desequilibrada, sé que ya me he despedido como por décima vez, pero no acepto que estás muerto, y tengo tanto que contarte, como que ya no puedo con la depresión, dicen que es la enfermedad de moda, que sea fuerte, que el tiempo todo lo cura, pero a mí se me cura con tus besos en mis muslos; ya he consumido imipramina, lo que quiero es consumir tu boca, quiero aunque sea un poquito más de tu presencia.

Me mata la abstinencia de ti, el título de viuda me duele y no dejo de pensar en los momentos juntos, que para mí fueron pocos, este 19 de Septiembre, para mi es efeméride, y no pude dormir, la imagen de tu rostro pálido se me ha quedado dentro, con los ojos cerrados como cuando me besabas, pero sin tu fuerza. Eras tú ausente de ti.

Nuestros planes de tener hijos, se derrumbaron con la casa, que, por cierto, el gobierno no me ha ayudado a reconstruir. Ese edificio aplastó tu cuerpo y también mi pretensión de vivir.

Sé que es tarde para esto, pero necesito pedirte Perdón, por discutir por cosas sin importancia, debí decirte más veces cuanto te amo y que rico olía tu cabello, perdón por celarte, y por demorar el quedar embarazada, no quiero que nadie te sustituya, nadie trae la fuerza del mar en el corazón, ni la prestancia de tu rebeldía al amar. ¡Te amo! y como quisiera tomar las llaves del auto e ir por ti. Contéstame, aunque sea de forma discreta.

Y Dios de mi vida, también te pido perdón, yo sé que nadie le pertenece a nadie, pero yo creí tan mío a mi esposo, desee sustituirte, apropiarme y hacer simbiosis con él, ahora entiendo que lo importante de la vida, es disfrutar a quien amo, descubrirte en las personas, en los sufrimientos y en el amor. Descubrir al autor de lo somático y lo espiritual, al que nunca envejece, al que nunca mengua, ni se extingue, al que fabrica al universo, al que glorifican las estrellas, emitiendo cada una las notas de la octava, al que recibe como plegaria la alegría, el arte, el deporte, el trabajo y hacer el amor. Tú eres lo único eterno que tengo, y la vida es eso el regreso a casa, regresar distintos y ofrendarnos a ti.

(Beatriz Sánchez García)

Ecatepec, México.

Querida Viridiana

Hola, tú no me conoces y yo no te conozco. Pero supe de tu caso, moriste en el terremoto del 19 de septiembre del 2017.

Tenías un esposo, hijos, familia. Tu esposo tuvo la esperanza de volverte a ver y al final solo te vio en la morgue.

Me gustaría que me dieras tu opinión sobre la vida, hay cosas importantes como la familia, la cual te perdió, pero ¿qué es lo más importante de la vida? Para mi es aprender, saber, conocer, y amar.

Pienso que la sabiduría y el amor es lo más importante de la vida. Quien no haya tenido ambas en su vida, no ha sabido vivirla correctamente.

Honestamente no sé qué habrás pensado tú, pero me gustaría decirte que yo pienso que tuviste ambas en la vida y me siento feliz por ello.

No estuviste sola al final, el, tú esposo te busco. Y apuesto a que tus hijos rezaron mucho por ti. Te lo juro.

Pero al final no funciono.

Espero que estés protegiendo a tu familia, me tocó ver el dolor de estos al perderte. Y no solo a ti, a mucha gente más, mucha gente perdió muchas cosas.

Hubo muchísimo dolor, penas, perdidas, pero también existió unión, el país entero se unió como uno solo, y no solo para salvarte a ti, si no a mucha más gente. Eso es amor.

Sé que a muchos les cambio la vida totalmente. Pero el amor, los sigue manteniendo aún con vida.

Tu familia estará bien, así como el país entero. Lo prometo.

Con Amor Frida

(Frida Medina Hernandez)

MOMENTOS

Si somos solo aquellos momentos instantáneos, que dejamos pasas sin retener un recuerdo; pero si somos aquellas pequeñas y diminutas hojas que se caen a diario de los árboles, o podemos ser esa hermosa flor que nace sin esperar que vendrán más.

Somos momentos para vivir, sonreír, para decir cuánto eres feliz con lo que ya eres y tienes, sea que lo estés viviendo o simplemente ves observar cómo pasa; no somos grandes cosas, nosotros hacemos que esas cosas sean grandes, todos cometemos errores muy a diario, y también en ese mismo curso vas observando en lo que te estas convirtiendo.

Que es lo importante de la vida; no crees que sería mejor decir ¿Porque la vida nos hace importante? Y que somos solo huellas, que día tras día vamos sin parar, que los minutos los dejamos pasar; en ocasiones estar solo está bien pero tienes que saber que eso no siempre será así, puedes sentirte la persona más importante para ese alguien al que acabas de recordar. Que no diste esa oportunidad de decir que solo somos eso hermosos momentos está bien, ya que el tiempo es el arma más genial que pueda existir, ya sea que tú quieras disfrutarla a su manera, ya sea para sonreír, bailar, cantar soñar todo está bien mientras sepas disfrutar de vivir.

Somos aquella felicidad que pocos tienen, que provocamos con un abrazo o ya sea un beso, y aunque nos sintamos solos o discutamos siempre estás ahí para una brillante sonrisa que nunca nos dejara ir.

Te parece, mejor dicho me encantaría ir un día por un café con usted; no me interesa cuando sea, si pasan años está bien, pero recuerda que lo más importante de la vida, es disfrutarla y vivirla sin parar.

(Rosa Irene Hernández Luna)

Querida madre:

Aun siento el miedo, la angustia... recuerdo las personas pidiendo ayuda, el bullicio de las alarmas sísmicas, las sirenas de las ambulancias, después solo fui consciente de las consecuencias del terremoto y mi pecho desgarrarse al saber que habías partido al cielo.

No pude decirte te quiero, tampoco lo mucho que te admiraba, no pude ver tu último gesto, ni escuchar tu sonoro beso en mi mejilla.

Jamás te sentaras a mi lado a observar el cielo, no podremos ir a comprar un helado a la vuelta de la casa, ni sentarnos a comer juntas. Ahora no tengo con quien discutía horas y horas por el permiso a una fiesta.

Eran cosas tan cotidianas, tan monótonas que no entendía su valor, pero ahora que no estas quisieran regresar el tiempo y poder vivir estas experiencias una y otra vez

Eras mi mejor amiga y siempre los serás. Aún paso las noches llorando, siento la brisa acariciar mi cara; me gusta imaginar que eres tú, abrazándome fuertemente y susurrándome al oído que todo estará bien.

Estoy aprendiendo a valorar a cada persona, cada minuto de mi vida, a la sencillez de compartir un café y la satisfacción de ser escuchado, a demostrar mi cariño y aprecio sin importar el día. Ya no quiero depender de las cosas materiales, no son lo más importante.

Tengo salud y tengo una familia que está haciendo lo mejor de mí, papá también te echa de menos, pero nos gusta recordarte sonriente con ese pequeño hoyuelo que adornaba tu mejilla.

Te podría dar cientos de lecciones que he aprendido desde tu partida, pero también podría decirte mil y una razones del porque te extraño.

No me importa mamá, cuales sean las cosas más importantes de la vida. Por qué lo más importante en mi vida siempre serás tú y daría todo lo que fuera para oír por última vez tu voz, tu risa y poder sentir el calor de un hogar

Att.

Tu hija que te recuerda con amor desde la tierra

- Jazmín González

19 de septiembre 2017, Santiago de Chile

Buenos días Alma Azteca,

Debido a tu ausencia quisiera hacer unas preguntas, ¿Quién lo sabe?, ¿Quién es poseedor de la verdad, de lo acertado o la desgracia?, ¿Quién lo establece, el discernimiento a pie de la costumbre o de la reseña?, ¿Qué será de nosotros?, ni el alejamiento misterioso atenuará este discurso agónico.

Rememorar una melodía puede estampar el pasado que brota desde lo querido hostigando a la súplica. Con un acorde de ternura, la compostura se declina como árbol de otoño atizando el rociado suelo. En una añeja balada ella sigue existiendo, sin comprender el embeleso que ahogan los versos, aprisionas nuestra sinfonía hasta abarrotar la sensatez, de tal forma te digo, si te vas, escondido te escoltaré.

¿Qué será de ti sin mi cuidado? no sé

¿Qué será de mi sin tu amor? la muerte.

Sin saber nada de ti, lo importante es que esté bien.

Te desea lo mejor.

Manuel González

(PEDRO ANDRÉS PLAZA CARVAJAL)

Sentir que se pierde tu alma, que has cruzado la línea en la que has perdido tu esencia, la razón por la cual suspirabas y soñabas por vivir un día más luchando contra todo obstáculo hasta lograr es sueño que te hacia dar suspiro tan profundo que todo parecía posible; Todo eso ahogado en lo que se llama la realidad...

Soy feliz con la vida que me tocó vivir, vivo por mi familia, por mis hijos; pero algo falta, ¿algo es diferente en mí? Desde hace tiempo atrás, perdí mi esencia, mis sueños se han ido, intenté salir adelante junto a mi amado y así poder lograr nuestros sueños juntos a lado de nuestros hijos, pero para alcanzar el éxito y la plenitud se necesita paciencia... mi cuestionamiento es... ¿Llegará ese día?... En el que pensando en mi... cumpla mi más grande sueño...será posible...

Quiero enseñarles a mis hijos luchar hasta lograr sus sueños, ver un sueño roto o que queda en el olvido es olvidarse así mismo... por más que vivas terrenalmente no te sentirás satisfecho con sed de alcanzar tus metas... de que sabes que puedes alcanzarlas y lograr mucho más... Todo se va en un suspiro...

En algún momento de mi vida sentí y tuve el pensamiento hacia mi esposo de que no tenía metas, no tenía objetivos que era conformista... que a pesar de tener familia no aspira por seguir juntos adelante y lograr una plenitud y tranquilidad, para nosotros como pareja y para el futuro de nuestros hijos... pero estaba mal es juzgar, en pensar así... no sé qué metas tenga él o que piensa ante el cuestionamiento: Él crecer juntos como familia ante el mundo actual, donde la economía el mundo es una pecera, y nosotros somos lo peces y los magnates que gozan de lujos a costa del pueblo... Son los tiburones... Qué futuro les espera a mis hijos, que aspiran en un mundo donde tus sueños son destruidos...yéndose en un suspiro...

En cuestiones religiosas siento un cambio en mi... he perdido la armonía y la anhelación por seguir haciendo el camino... talvez la situación, talvez los problemas que se han presentado... no lo sé...

Soy una artista encapsulada, soy ese retrato que se quedó atrapado en la pintura... pintura que nadie admiro... porque nunca fue expuesta para que admiraran su belleza... el recuerdo de mi alma que anhelaba sus sueños mi razón personal de ser.... Ha muerto y tengo miedo que sea para nunca volver... porque no encuentro sentido alguno...

Me gustaba escuchar la música de Andrea bocelli porque sus canciones capaban parte de lo que la llama mi alma sentía, eso se ha ido extinguiendo... Sé que merezco más, que merezco amarme y no renunciar a algo por más difícil que sea, pero a veces no sé qué pensar... Tener que contar con los dedos mi mano para sobrevivir... tener que limitarme a consentirme alguna vez... En mis ayeres tenía una perspectiva alta de lo que quería en mi vida en una vida en matrimonio, soñaba con tener un esposo que me llenase de detalles, aunque no soy materialista, el gesto simpe hecho que se siente bonito, el ayudar sin tener

que pedirlo, el ver que si te vas a caer... él ya te está ayudando a levantarte sin que pidas auxilio... el no monotonía... la espontaneidad de decir hoy vamos sin preocupación a conocer nuevos lugares... esas eran mis altas expectativas... muchas veces bese sapos hasta hallar al indicado... muchas veces llore, sufrí... me había cansado de tanto llorar por las noche... aclamando a Dios un hombre con el cual compartir mi vida... que me amara, que viera l valiosa que soy... que se esforzara por ir juntos por su camino... Tanto se lo pedí que no recuerdo el número de veces que me hincaba frente a mi cama a orar... lo que tuve que pasar para poder valorar el amor... que ahora me he olvidado de Dios... me dio a mi compañero de vida, pero he olvidado la promesa de seguir su camino a lado de mi esposo, tampoco intento luchar... ni me ayuda a luchar... me siento perdida... siento perdida mi fe, mis sueños, mis esperanzas a lograr mis metas...

Las palabras se las lleva el viento... mis acciones a veces sin un sentir simplemente muertas... ¿A que aspiro ahora? ¿Qué sentido tiene tratar luchar para recuperar mi esencia?... nadie aprecia, ni ve a través de mis ojos para darse cuenta que todo eso está muriendo... yéndose mi alma desgarrada... mis aspiraciones. todo se marchita... nadie se preocupará de mi esencia tanto como yo lo hago. pero el sentido por el cual seguir está muerto...

No sé qué pensar, ni que expresar... solo una palabra que no alcanza a describir totalmente como me siento... Vacío ...un suspiro sin aliento... Temo de no salir de este estado de ánimo, de mi sentir... Temo dejar de ser Yo...

(Bianchi ViRo)

Respiras. Te oigo respirar, moverte, hablarme, contarme el buen día que has tenido, las ganas que tienes de verme y lo poco que piensas en tu futuro. De pronto, un ruido seco. Se para el tiempo. Gritos. No respiras, no te siento. "Juan, ¿estás bien?" Se pausa la llamada, se me corta el aliento. No te escucho respirar, me angustio por dentro. "¿Dónde estás?" "¿Juan?" "Te quiero." Silencio.

Una hora después me llega un mensaje. "Sara, ha sido un terremoto, estoy bien. ¡Qué miedo!". Silencio. Mi corazón late fuerte, mis ojos lloran, se alzan al cielo. A Dios doy gracias. A Dios le rezo. Hoy el milagro ha ocurrido y mi amigo no ha muerto. Ya respira. Abro la ventana y por fin siento el aire fresco. Respiro, respiras... Respiramos al mismo tiempo en sitios distintos. ¡Menos mal!

"¿Sabes, Juan, qué es lo más importante en la vida?" "Dime Sara." "Respirar, pues es lo primero y lo último que hacemos las personas." "¿Cómo es eso?" "Nacemos respirando, crecemos y morimos respirando." "¡Es verdad!" "Además, la respiración nos descubre cuando tenemos miedo, cuando estamos enamorados, cuando..." "Ya, ya lo creo..." Silencio.

"¿Y ahora respiras?" "Eso creo, ¿tú?" "Yo respiro." "¿Respiras?" "Así es. Pero... dime, ¿respiramos?" Silencio.

"Sí."

Respirar.

Sara Sánchez Gassó

Guayaquil, Ecuador.

Querido amigo, quería compartir esto contigo, sabes a veces en el diario vivir podemos escuchar y ver situaciones lamentables como violaciones, muertes, accidentes, terremotos e incluso a veces participamos en alguna injusticia al emitir algún comentario que pueda herir de alguna manera a alguien o simplemente al guardar silencio en el momento en el que nuestro corazón lleno de coraje presencia algún acto que va en contra de nuestros valores y principios, callamos por miedo a problemas, o simplemente hacemos de la vista gorda pensando que es la mejor solución, personas que a diario se esfuerzan por buscar un trabajo digno para alimentar a sus familias, y gritan al cielo preguntándose el porqué de todas estas cosas o de sus tristezas, ante esto muchos podrán comentar que la vida es simplemente una película triste que pasa lentamente, pero te propongo algo, vamos a detenernos por un momento y a pensar en lo hermosa que es la vida, dejemos a un lado, el rencor, el odio, la enemistad, el egoísmo y cualquier otro inconveniente o problema, vamos a sustituirlo por la sonrisa de un niño o una niña, por el sentir de la brisa sobre tu cabello, por poder reír hasta que te duela la barriga, por un abrazo sincero de alguien que te quiere, por un momento en silencio mirando las estrellas, vamos a sustituirlo por el sonido de las olas del mar y el canto de un ave, por el color verde de las hojas de los árboles que puedes ver a diario cuando vas por la calle, por la bendición de que puedas moverte por sí solo, por el hecho de que tienes comida y un lugar en el cual dormir, vamos a disfrutar del compartir un pedazo de chocolate o un trozo de pan, o regalarle un buenos días y una sonrisa amistosa a alguien.

No nos olvidemos de Dios y que Él nos ha dado esta y muchas otras bendiciones que nos muestran lo que en realidad debemos valorar, mejor dejemos por un momento de quejarnos de lo que no tenemos, de ver todo color hormiga y demos gracias a Dios por este hermoso y maravilloso regalo que es la vida, y sobretodo aprovechemos cada momento para vivirla en compañía de Dios, nuestra familia y amigos.

(Abigail Betty Moran)

Santiago de Chile.

Abuela,

No sé si debería llamarte así. Nunca nos conocimos. Sólo recuerdo unos segundos de tu voz cada vez que llamabas, aunque no recuerdo cuando fue la última vez que llamaste.

Me han dicho que la familia es lo más importante en la vida, pero yo veo que la mía se sigue derrumbando. Quisiera saber si acaso fuimos algo para ti. También quisiera saber porqué abandonaste a tu hijo cuando más te necesitaba.

¿Alguna vez te importamos?

Nunca volví a saber de ti hasta tu muerte.

Quiero que sepas que he decidido ser. Y aunque quizás no te interese, estoy aprendiendo a comprender aspectos de la vida que tal vez nunca tendrán un porqué.

No voy a pedir disculpas por no ir a tu funeral, porque quizás ni siquiera nos esperabas.

Pero antes de dejarte del todo, quiero decirte que en pleno abismo de encuentros y desencuentros, no creo que haya cosa más importante en la vida que saber de alguien que nos ame. En esa posibilidad, algunas, algunos, hemos encontrado consuelo absoluto.

(Stephanie Quenaya Jaque)

Buenos días, Dios:

¿Qué es lo importante en la vida? ¿No crees que es una pregunta muy injusta? Don José, del apartamento 15A, un hombre mayor que vivía de su jubilación, dormía tranquilamente junto a la esposa con quien había compartido 40 años de vivencias, besos, caminatas por el parque, discusiones y reconciliaciones, ¿con qué cara la diré a sus nietos que ya no los podrán visitar para navidad porque le cayó un edificio encima? ¿O a Juan del 23B? Que su hija, Ana, de 6 años fingió estar enferma para no ir a la escuela, porque las otras niñas la molestaban, y no volverá a darle las verduras a Vaquero, su chihuahua. ¿Y qué pasará con Carlitos? Quien no volverá a ver a su padre, un valiente bombero que fue tragado por las llamas de una explosión de gas, mientras trataba de sacar sobrevivientes de los escombros. Para todos los que amanecieron el 19 de Septiembre, cuyo hogar fue destruido ¿Qué harán ahora, en donde vivirán? ¿Para todos ellos qué es realmente lo más importante ahora?

Tras la catástrofe, mucha gente se aprovechó de la situación para robar, asaltar, crear pánico y miedo. Todos aquellos que fueron desprovistos de sus hogares, sus trabajos, sus familias, ¿a qué se aferrarán para seguir en pie? A nosotros mismos. Después del terremoto, después de la conmoción, ocurrió lo que ya nadie creía que fuera posible, nos unimos. Colaboramos de una manera u otra, nos ayudamos, y trabajamos juntos para devolverles lo más importante en la vida a esas personas.

Dios, gracias. Sé que no habrán sido las mejores circunstancias para agradecerte, pero de verdad gracias. ¿Qué es lo más importante en la vida? Buena pregunta, porque ahora sé que tan lejos estamos dispuestos a llegar para encontrar la respuesta, pues es la empatía, la compasión, es aquello que nos vuelve humanos. Ahora solo espero a que no tengamos que pasar otra vez por lo mismo para recordarlo.

(Rodrigo Isaac Contreras Grimaldo)

León, Guanajuato.

Hola querido amiga o amigo el cual ésta leyendo esto te escribo esta carta para explicarte ¿Qué es lo importante de la vida? Mira a mí me ha tocado oír a personas quejándose de su vida por cosas insignificantes como alguna gripe o que les ésta yendo mal en la escuela. Pero poniéndome a pensar en la gente que sobrevivo a los terremotos del pasado 19 de septiembre del 2017 no creo que se pondrían a quejarse por una simple enfermedad o por la escuela, si ellos estuvieron en un problema grave como estar debajo de piedras, escombros, ladrillos y más aguantando no solo hambre y sed sino horas o días de aburrimiento, si ellos pudieron salir ¿Por qué tu no?

A ti compañero de vida yo te doy la respuesta a la pregunta ¿Qué es lo importante en la vida?

Pues lo más importante serian tus padres ellos te amaron desde que llegaste a este mundo y te formaron como persona de bien, con valores y demás. Ellos son la principal cosa importante en esta vida. Ámalos de igual forma y cuando sean viejitos cuídalos como ellos te cuidaron a ti, respétalos y ten con ellos momentos increíbles, aprovéchalos nunca se sabe cuándo sería la última vez que los veas, abrases o les digas te quiero.

Lo segundo son tus amigos, pero no hablo de esas gentes que te conocen de un día para otro y se ganan confianza y salen de fiesta, yo hablo de los verdaderos de los que te sobran dedos de la mano, de esos que en verdad están cuando los necesitas, de los que te conocen desde pequeño y aún están ahí o los cuales conocen todos tus errores y están ahí para ti sin importar que pasa.

Y lo tercero tus sueños esas pequeñas metas que te planteas a largo plazo y te mueres por cumplirlas y cuando las logras es una satisfacción puesto que luchaste por ellas durante largo tiempo para conseguirlo, por fin estás tranquilo contigo mismo estas donde soñaste tal vez trabajando de ese doctor o policía que soñaste ser cuando eras pequeño y ahora que éstas ahí haces todo de corazón y de gusto. Eres simplemente feliz y lo vas a seguir siendo por un largo tiempo

Gabriel de Jesús García Tinoco

León, Guanajuato a 5 de septiembre de 2018

Para mi hermano:

Hola César, espero te encuentres bien, por medio de esta carta quiero saludarte y recordarte que es lo importante de la vida.

Desde pequeños comenzamos a decidir que es lo que queremos, conforme pasa el tiempo nuestras decisiones toman un papel cada vez más importante para nuestro futuro, cada quien toma las decisiones que considera más convenientes, en tu caso, creo que has hecho una excelente elección al decidir estudiar medicina, ya que es considerada por muchos una carrera difícil, sin embargo, ya has llegado lejos y cada día sigues creciendo más como persona y profesionalmente, llegarás a ser alguien importante en la vida y por supuesto, bueno en lo que hagas.

¿Qué es lo importante de la vida?

Yo considero lo más importante de la vida: La familia, ya que siempre te acompañará en tu camino, estará para ti y apoyará tus decisiones con tal de verte feliz, a mi corta edad, me he dado cuenta de que para obtener lo que quieres tienes que esforzarte por conseguirlo, por eso es importante valorar y todos los días agradecer a Dios por todo lo que te ha dado.

Este es el final de la carta, solo quiero recordarte que te apoyaré con lo que esté a mi alcance, sigue tus sueños y cumple tus metas.

Atte. Ana Laura Perales Guerrero

A Marcelo...

Sabes, cuando dejas de preocuparte por las cosas que no valen la pena te das cuenta de lo bello, divertido y satisfactorio que puedes hacer en cualquier lugar que estés, porque lo que importa no es el sitio, hora o las personas con las cuales estés, si tú eres positivo y sabes disfrutar de cada momento que pasa de tu grandiosa vida te darías cuenta que no necesitas de todo eso que te hacen creer las demás personas para divertirte o incluso para ser feliz, vivimos en una sociedad tan monótona que pensamos que es normal vivir estresados, frustrados, enojados e incluso infelices; pero no debe ser así, si todos hicieramos las cosas sabiendo y pensando en las cosas que nos beneficiara hacer eso, estaríamos trabajando, estudiando, o realizado cualquier actividad sin sentirnos agobiados, incluso así Marcelo seriamos más felices pero no sabemos ver lo que la vida nos da día con día, hemos perdido ese sentimiento de valorar las cosas que importan, y prestarle más tiempo y energías a lo que nos hace mal, ya no apreciamos lo bonito de ver a esa persona que amamos, de poder compartir el desayuno con nuestro hijos, de bromear con nuestros hermanos, de reír con nuestros amigos o de pasar a visitar a nuestro padres que tal vez hace un rato que no los hemos visto cierto, sé que tú también piensas eso Marcelo sé que eres de esas pocas personas que entiende que nuestra vida es más que crecer y trabajar, que merecemos tiempo de calidad para nosotros mismos, la vida realmente se va muy rápido, no es tan larga para alcanzar a disfrutar de cada cosa que existe en el mundo, nos falta conocer nuevos países y culturas, nos hace falta probar el helado italiano, asistir a ese concierto con el cual has soñado toda tu vida, y puede ser un poco largo el tiempo para poder salir fuera de nuestra rutina, pero en lo que llegan nuevas oportunidades de vivir, es importante vivir y disfrutar lo que tenemos al rededor nuestro.

Eso, Marcelo eso es lo importante de una vida...

(Delia Verónica Tovar Vázquez)

Querida yo, si estas líneas en serio llegan a mis ojos del pasado, esto algo que te va a servir.

Ni siquiera sé cuántos exactamente, pero sé que son muchos los años pasados y creo que al fin di con la respuesta que comienzas a buscar: Lo importante en la vida no es la felicidad, ni tener dinero, ni la estabilidad emocional, ni viajar, y, lamento decirte, tampoco es el amor. Así que deja de salir con todos.

Lo importante en la vida no es evitar el sufrimiento y sacarle la vuelta a la soledad. Lo importante en la vida es vivir, y la vida viene cargada de sin fin de sentimientos, emociones y sensaciones que deberíamos disfrutar a plenitud, todas, de verdad todas, incluso las "malas". TO-DAS.

Y es que, digo, ¿qué sentido tendría la vida si no la viviéramos?

No te preocupes por lo que pasará o de lo que pasó, ocuparse de lo que pasa es lo importante. Vivir aquí, vivir ahora. Sin temer al mañana, sin detenernos porque la incertidumbre susurra que las cosas podrían no salir bien. Vivir aquí, vivir ahora. Sin desear un pasado que ya no podemos tener, sin contener el llanto por lo que perdimos porque algún tontorrón dijo que llorar era de débiles. Lo importante es vivir aquí, vivir ahora... Sí, querida yo, lo importante es vivir.

Las cosas tristes no dejarán de venir, por eso llora mientras pasan. Porque, querida yo, te informo que todo en esta vida es temporal. Las cosas que nos molestan no dejarán de venir, por eso enójate mientras pasan (pero no mates a nadie) a final de cuenta las cosas que nos molestan también se van, deja que el enojo se vaya con ellas. Las cosas que nos sorprenden gratamente y las que nos hacen felices no dejarán de pasar, por eso ríe y disfruta mientras están, pues incluso las cosas buenas se van.

Todo pasa, todo se va, pero mientras esté hazlo maravilloso. Vive tus emociones, saborea y disfruta los sentimientos, dale sentido a la vida viviendo todo lo que pasa. A final de cuentas, sentir es lo que nos hace sabernos vivos y, después de todo, lo importante de la vida es vivir.

Querida yo, deja de darle vueltas al asunto, deja de pensarlo demasiado y permítete sentir todo, entonces, en el futuro, cuando seas la yo que está escribiendo estas líneas con la esperanza de cambiar algo, no estarás escribiendo esta carta porque no habrá nada que quieras cambiar.

(María Eréndida Alfaro Tabares)

Vivimos tragedias a diario, no sólo el México, en todo el mundo. He tenido experiencias muy particulares. Creo que, como cualquier mexicano, me asustó el hecho de lo que aconteció el 19 de Septiembre en la Ciudad de México y sus alrededores. El día del hecho fue algo totalmente inesperado, algo que ni siquiera se pudo predecir, fue algo que a todo México nos dejó atónitos. Todos veíamos desde nuestras casas semejante tragedia, mientras miles de mexicanos se iban quedando sin sus pertenencias, sin sus hogares, sin sus familias. Algo realmente sorprendente fue ver como entre los mismos mexicanos se apoyaban los unos a los otros, sí, se notó que los mexicanos en los problemas somos unidos, creo que queda de sobra decir que es un orgullo tener un pueblo de semejante tamaño el cual se une para apoyar a los afectados, porque, no sólo los de la misma ciudad de México ayudaron, si no, de todo el país, incluso de fuera apoyaron, después de todo a veces somos unidos y hacemos las cosas bien apoyándonos. Y bueno, ahora que he explicado un poco sobre el acontecimiento, me gustaría explicarle a la naturaleza y a la tierra qué es lo más importante en la vida.

Sé que no muchos hemos ayudado al bien de nuestro planeta, sé que los desastres que nos traen es mismo producto de nosotros, pero si algo sé es que nosotros también somos pasajeros, esto es algo temporalmente largo, no te preocupes pequeño planeta, algún día ya no estaremos más, tal vez algo se encargará de nosotros, hoy, mañana, en un año, en cientos de años, miles incluso millones, pero de alguna forma u otra simplemente nosotros dejaremos éste lugar que cálidamente nos entregaste y nosotros poco a poco fuimos devastando. En verdad no tengo palabras para expresar mi pena al saber lo que hacen los míos, no sé con qué cara mirarte, en verdad me encantaría pedirte perdón de parte, no sólo de México, si no, de todo el mundo, todos los humanos que te habitamos y gozamos de todo lo que nos brindas. Sí, hemos cometido tantos errores, que puede que sean incluso más cosas que hemos hecho mal a las que hemos hecho bien. Pero, después de tantos años, falta muchísimo menos para que puedas descansar, por fin, después de tanto tiempo lo harás. Lo que has querido desde que empezamos a fallar en nuestras acciones. No, no me estoy despidiendo de ti, ésta carta es para decirte que lo más importante en la vida es el respeto hacia ti, hacia ti que nos lo has dado todo y te hemos agradecido con contaminación, con violencia, con cosas malas. No te prometo que mejoraremos nuestras acciones, pero por lo menos de mi parte es un "Gracias."

Gracias por brindarnos tanto y perdón por darte tan poco. Muchos de nosotros deberíamos de tomar en cuenta que lo más importante de la vida hablando en los temas que he abarcado es siempre el respetar a nuestra hermosa tierra, no dañarla más. Por esto y más, muchas gracias por todo, mejoraremos.

(Lizbeth Solís Canela)

Sergio Tonatiuh Serna Montes De oca

La vida es importante en toda la extensión de la palabra

En la tienes que encontrar a la persona correcta para construir el amor y conocerlo a perfección.

En la vida tienes que aprender a amar a las personas más cercanas ya que no sabes cuándo se irán, disfruta cada minuto con ellos como si fuera el último.

Aprende a respetar para que seas respetado.

Trata de lo mejor a las personas por que como los haces sentir pensaran de ti.

Entiende a las personas y ayúdalas en sus problemas porque se darán cuenta que les importas y algún día podrán ayudarte.

Aprende a guardar los mejores recuerdos y a desechar los peores.

El camino que recorres en tu vida no depende de los demás, depende de ti.

En la vida tú decides si quieres ser el tiburón en el océano o el pez en el océano.

(Sergio Tonatiuh Serna Montes De Oca)

Martes 11 de septiembre del 2018, León Guanajuato México

Hola madre naturaleza:

Tú que tenias mares, ríos, lagunas muy limpios y cristalinos, que tenias oxígeno puro, bosques verdes y frondosos llena de mucha vegetación y especies, pero ahora ya es todo diferente, tus mares, ríos y lagunas han sido contaminados por nosotros, tenemos menos cantidad de oxígeno que ya está mucho más contaminado igualmente por nosotros y aquellos bosques verdes y frondosos ya casi no existen, también tus especies ya son más reducidas y algunas ya se han extinguido, todo esto por nuestra culpa pero ahora tenemos que afrontar las consecuencias con los desastres naturales que te hemos provocado hacer, como por ejemplo los dos terremotos de México del día 19 de septiembre.

Esperemos crear conciencia en todos tus habitantes para que poco a poco podremos restaurarte el daño que te hemos provocado, por que para nosotros es muy importante la vida de todos los que habitamos en ti.

Atte.: Emmanuel Hernández Hernández.

Querida madre:

Anoche impulsivamente, salí al jardín pese que ya era muy tarde, deseaba contemplar las estrellas, el inmenso cielo oscuro, me invadió de tranquilidad, incluso creí poder escuchar el palpitar de mi corazón, en compañía de unas luciérnagas que hacían magnifico el momento, comencé a recordar cientos de fragmentos con los que fácilmente armaría poemas y versos... Mamá, pensé en ti, cuando nuestras mirabas se entrecruzaban a diario, tu belleza inigualable, hubiera deseado tenerte junto a mi toda la vida, poder admirarte, tocar tus manos, decirte te amo, pero no fue así, pocos y vagos son los recuerdos que tengo a tu lado, pocos los momentos, pocos los abrazos, ya no puedo recordar más, aunque es inolvidable el momento cuando huiste de mí, ese día que permanecí detrás de la ventana llorando y suplicando que te quedaras, escuchaba el crujir de mi corazón, era una inocente niña que tenía las esperanzas de que un día volvieras, esperaba que todo hubiera sido un sueño y al despertar estuvieras ahí, demostrándome ese amor que nunca tuve de ti. No sé por qué tu decisión quizá nunca lo sabré, te fuiste sin darme explicación sin compadecerte de mi rostro exclamando piedad, te necesitaba.

Sabes te confieso que a pesar de haber sido un momento imborrable y trágico en mi vida agradezco a Dios porque sucedió así, ya que me recompensó a cambio del dolor que sentí al mandar a un ángel a suplir tu lugar, el papel que correspondía y que llamaría abuela, todo esto me hizo comprender que los planes de Dios son perfectos percibir qué es lo importante en la vida, vivir sin rencores, de esos que atormentan el alma, aprender a soltar eso que lastima, aprender a perdonar, sí mamá te perdono, acepto la vida que me tocó, que fue mejor que la que me pudiste dar, comprendo que lo importante en la vida es saber amar para así poder ser feliz, mamá aprovecha el momento que perseveres, ama, perdona, suelta el pasado y disfruta el presente, toma mi mano y seamos felices.

Te quiere, tu hija

(Pamela Sánchez Luciano)

Para mi querido Pavorreal:

Tú que estás allá donde no se recuerdan las sacudidas de la tierra, te deseo tranquilidad y eterna confianza en el suelo que exista bajo tus pies. Con lo que aprovecho para mencionar que ni todas las palabras de mi existencia son suficientes para lo que quiero comunicarte.

La verdad es que cuando era joven y me fui de casa supuse que tendría que luchar dando golpes y patadas para llegar a mi objetivo. Pero el mundo laboral me resultó más sencillo que a la mayoría. Me quedé en un lugar sin retos y viví en la prosperidad que mi trabajo me daba. No me quejo ni me arrepiento, pero creo que todo puedo ser mejor, más feliz. Porque hay talento para todo, pero nuestra generación es tan poderosa que abunda en lo que se proponga hacer. Pero casi siempre somos tan buenos tantas cosas que el tiempo nos aplasta y terminamos haciendo lo que menos nos hubiese gustado. Este mundo ya no nos da tiempo de elegir bien, dando a los más ágiles la oportunidad de manipular nuestros sueños. Nos hacen creer que estamos bien, y es verdad, pero quedamos vacíos.

Por eso te digo que por fin he entendido el punto, la prioridad. La vida, como la vivas, es mejor si tú eliges cómo equivocarte y cómo crecer. Lo importante es que nunca la pierdas, ni la desperdicies. Y entiendo que lo decifré muy tarde, pero te dejo esto para que no cometas mi error.

Cuida tu vida. Lo más importante de todo esto. No dejes que el tiempo siga borrando tu meta.

Atentamente : El Pavorreal

(Rebeca Muñoz Deheza)

CDMX a 07 de septiembre del 2018

Querido hermano:

Sé que parecerá un poco curioso que haya decidido escribirte una carta, pero como siempre has sabido me gusta más escribir lo que siento que hablarlo; además desde que estas en las misiones de tu iglesia nuestra comunicación es nula, pues sé que no cuentas con celular propio para poder comunicarnos.

Quiero que sepas que el incidente ocurrido el pasado 19 de septiembre del 2017, me hizo reflexionar muchas cosas. Yo no estuve en una zona de alto riesgo por fortuna, pero en los noticieros no dejaban de aparecer historias trágicas en las que familias perdían a sus seres queridos entre los escombros...todo esto fue tan lamentable que se sentía en el ambiente una pena que te hacia desear ser todopoderoso para poder apoyar a los que lo habían perdido todo y es que solo unos cuantos kilómetros nos separaron de este terrible suceso.

Sé que esto ya tiene tiempo que aconteció, pero ciertamente lo que quiero decirte a raíz de la reflexión que tuve es que lo más importante en esta vida es poder expresarte aquello que guardo en lo más profundo de mi corazón: eres la persona que más amo sobre esta tierra, estoy muy orgullosa de ti y tu pasado sólo hace que vea en ti a alguien fuerte y lleno de fuerza de voluntad que ha logrado sobreponerse a todo.

Sé que no te fue fácil salir de tu adicción, pero lo lograste y eres un triunfador por esto.

Me gustaría que no estuviéramos tan distantes, poder estrujarte y que sientas la calidez de un abrazo, pero la situación no lo permite, así que me conformo con que sepas que mi corazón es una casa abierta para ti, que quiero que sonrías más de lo que te lamentes y que siempre mires de frente y crezcas tanto como puedas, hasta llegar a ser integro, pero sobre todas las cosas vivas cada momento en presente siendo consiente de cada nota y sonido, de cada copla y silbido que esta vida va narrando a tu oído.

No sé qué opines de esto, para mí esto es lo más importante de la vida...cosas tan banales como lo material sólo son parte de un adorno frente a esta sociedad, porque lo más importante es y será nuestra libertad.

Con cariño tu hermana que te quiere y extraña....

(Sheyla Georgina Guzmán Valencia)

Querida amiga:

Me dices que has perdido a tu padre y a tu hija en el terrible terremoto. Inmediatamente he recordado el gran poema de Vallejo: "hay golpes en la vida, tan fuertes ¡Yo no sé!". Así lo siento yo también. Y sin embargo, recuerdo a Séneca, el famoso filósofo estoico, que se refiere precisamente a un terremoto. Hasta el sabio –dice- se conmueve gravemente cuando lo presencia pero poco después trata de comprender y encuentra la serenidad.

Eso es imposible para ti, ahora. Pero me parece que en este momento en el que tu corazón yace aniquilado por el dolor, ahora que sientes a tus seres queridos desaparecidos y ausentes para siempre, debes transformar tu corazón en un crisol. Y ahí debe irse consumiendo todo el dolor, todo el llanto. El proceso llevará un tiempo pero ese corazón que se habrá transformado en algo más noble y más firme descubrirá en su interior lo que siempre tuvo: la imagen viva de tu padre y de tu hija que te acompañarán mientras vivas.

Entonces habrá llegado el momento de comprender. ¿Qué es lo más importante en la vida?, me preguntas. Creo que lo único importante es que sepas quien eres. Que te des cuenta de que la vida y la muerte son las dos caras necesarias de la Realidad. Que no morimos porque seamos culpables y debamos responder ante una deidad malhumorada por acontecimientos ocurridos en el tiempo para ganarnos la eternidad. No. Que la vida es inocente. Una ilusión maravillosa en continuo cambio, transformación. Al morir, nuestro ego vuelve a adormecerse en la verdadera Realidad en que consistimos, que somos realmente. Al nacer, otro ego sin memoria vuelve a la vida.

No te agarres a nada, fluye con la vida. Tal vez sientas el infinito en un grano de arena como decía William Blake. Tal vez te des cuenta de que tu auténtico Yo no ha nacido nunca y por tanto no puede morir. Es lo que la mística de todos los tiempos y lugares ha sentido siempre.

(Jose Ignacio Eguizábal)

Dirigida para: el vagabundo más elegante del mundo

Hola buenas tardes señor quería comentarle que he notado que muchas personas a mi alrededor desaparecen misteriosamente, personas que me encontraba en el camión o que veía en mi ruta diaria pero algún día simplemente dejaron de estar ahí y claro hay muchas razones por las que podrían ausentarse pero simplemente no deja de pasar por mi cabeza que es muy probable el que hayan sufrido un accidente o bien estado en medio de un desastre natural y por eso también me doy cuenta de lo afortunado que soy al poder vivir cada momento de mi vida y a pesar de nuestras condiciones de vida no podemos olvidar lo mucho que le podemos dar a este mundo, siempre tenemos que dar la mejor parte de nosotros para así todos los días descansar tranquilo sabiendo que forjamos un mundo mejor y que gracias a nosotros pueden trascender las personas de nuestro alrededor

(Aarón Adalberto López Torres)

Carta a mi amigo

Querido hermano Luis el motivo de escribirte estas líneas, es para hacerte saber que estoy muy asombrada por la fortaleza con la que has salido adelante, después de haber vivido tan tremenda desgracia en donde perdiste a toda tu familia, pero ten en cuenta que Dios te ha dado otra oportunidad para poder expresar y dar tu testimonio de vida.

Es impresionante el escuchar cómo se derrumbaban las paredes y quedaban entre los escombros decenas de personas atrapadas, los gritos de ayuda, el sofocamiento, las lagrimas, no fue nada fácil, entiendo que el querer apresurarse para sacar a tus padres y hermano menor fue uno de los dolores más profundos que pudiste haber sentido, el quedar atrapado bajo una losa de pesado concreto y presenciar en ese momento la muerte de tu familia fue de verdad muy complicado y lo lamento de todo corazón.

Tengo fe de que Dios seguirá contigo y que tiene para ti planes que serán de mucha importancia para nuestro mundo, porque personas como tú solo pocas.

Con respeto

Carolina E. Lira V. grupo 106, Salle, Campus Américas

El 19 de septiembre en el 2017, hubo un de terremoto de 7.1 en México, miles de personas fueron afectadas por este desastre natural. Solo pedíamos a Dios no hubiera tantos muertos, fue una tragedia muy triste, donde las personas perdían a seres queridos de una manera tan triste, ya que se veía como afecto en varios lugares de México, era grande el miedo. Creo que ni yo sabría qué hacer en ese momento de desesperación. Todos pedimos que ojalá no pase otro terremoto y que seamos solidarios con el prójimo sin que tenga que pasar alguna tragedia, ya que a veces solo ayudamos en esos momentos y no siempre.

Esta carta es para que México se recupere es un país lleno de tantas cosas maravillosas, a pesar de lo que ha pasado.

Jimena Oliva Alcaraz.

Carta para no morirme:

A Dios:

No sé qué vayas a pensar cuando me veas. ¿Estarás decepcionado? No creo, tal vez ya lo anticipabas. Mañana tengo planeado suicidarme y terminar con este contrato que tengo contigo que es la vida. Han pasado casi 70 años y no sé por qué te fijaste en mí. No sé para qué me diste unas manos con las que puedo escribir, si casi ni escribo. Ahora me cuesta mucho construir estas líneas, me duelen los dedos. Creo que serás al primero y al último que le escribo una carta. Tengo unos ojos, que ya casi no sirven. Me espanté hace un par de semanas porque de un momento a otro, no pude ver. Son las cataratas, me dijeron mis hijos, y me guiaran a mi cama, me trajeron té, y me cubrieron con una cobija. Lo que más me molestó fue que no supe quién acarició mi mano y tocó mi frente. Alcancé a tocar el rostro de uno de ellos y sentí la humedad de unas lágrimas en sus mejillas. Aprovecho que en los últimos días pude recobrar un poco la vista para escribirte estas líneas. No sé por qué te fijaste en mí para vivir. Tengo tantas preguntas que quiero escribir, pero apenas me queda tiempo. Mi familia está afuera, preparando la cena. Me están llamando, y tocan a la puerta mis nietos. Sé lo que planean: es mi cumpleaños número 70 y quieren cantarme, creo que escuché la voz de un par de amigos, no lo sé, ¿para eso me diste estos oídos? Porque la de mi esposa, hace mucho que la dejé de escuchar. De vez en cuando tomo uno de sus vestidos, y me imagino bailando con ella. Seguramente me darán pastel, o contarán alguna anécdota que me hará reír, y mi carcajada de escuchará en toda la casa ¿para eso me diste la boca? Entiendo un poco el plan que tienes para cada uno de nosotros, pero, ¿y la vida? ¿para qué me diste la vida? Me siguen insistiendo mis nietos, y será difícil escribir todo lo que siento o lo que no siento, antes de que vea a mis hijos y nietos, cante mis últimas canciones y abrace a todos los corazones. Mañana volveré a escribir, y después terminaré con mi vida. No quiero morirme sin terminar la carta, pero las risas, la compañía, y las manos que calientan mi pecho, quizá me lo impidan. Si es así, sabré qué es lo importante en esta vida.

Atentamente,

Mauro.

(Mauro Pérez Bravo)

LEON, GUANAJUATO

A 12 DE SEPTIEMBRE DE 2018

A QUIEN CORRESPONDA:

EL PASADO 19 DE SEPTIEMBRE DE 2017 EN EL ESTADO DE MEXICO SE SINTIO UN FUERTE TERREMOTO EL CUAL HIZO TRIZAS A GRAN PARTE DE EL ESTADO Y OTROS MAS.

FUE UNA EXPERIENCIA MUY FUERTE Y DE GRAN INCERTIDUMBRE YA QUE YO TENGO FAMILIARES ALLA, LA PREOCUPACION ME INVADIA Y AL NO SABER NADA DE ELLOS MI FAMILIA Y YO NOS PREOCUPAMOS DEMASIADO.

GRACIAS A LAS REDES SOCIALES Y USANDO EL HASHTAG #PRAYFORMEXICO MUCHOS ESTADOS HICIERON LA RECOLECTA DE KITS PARA AYUDAR A LOS DAMNIFICADOS, EN UN CENTRO DE ACOPIO LLEVABAN TODO LO QUE SE RECOMENDABA APORTAR Y ELLOS SE ENCARGABAN DE TRANSPORTARLO HACIA LA CDMX.

LO QUE SE VIVIO FUE INCREIBLE YA QUE TAMBIEN PERSONAS DE OTROS PAISES COLABORARON Y LEVANTARON A MEXICO DE NUEVO.

SE LOGRO SALVAR LA VIDA DE MUCHAS PERSONAS GRACIAS A UNA PERRITA LLAMADA FRIDA QUE SALVO APROX. 70 PERSONAS Y GENTE QUE PASABA TRATABA DE SALVAR VIDAS.

DESPUES DE UN TIEMPO SE LOGRARON RECONSTRUIR LA MAYORIA DE LAS CASAS Y SE APOYO A TODOS LOS DAÑADOS.

¡GRACIAS A LAS REDES SOCIALES!

LO MAS IMPORTANTE DE ESTO ES SABER VALORAR A VIDA, YA QUE VIDA SOLO HAY UNA Y AGRADECER A DIOS POR CADA DIA.

YA QUE MUCHAS PERSONAS SE FUERON ANTES Y NO PUDIERON HACER LO QUE TANTO SOÑABAN. ASI QUE TU NO TE RINDAS Y APROVECHA.

ATENTAMENTE.

EVELYN GOMEZ SORIANO

Querida J.A

Ojalá te encuentres bien, o al menos tan bien como se pueda estar.

Hace tiempo que tengo deseos de expresarte algunas ideas, las cuales han sido inspiradas por las breves conversaciones que hemos podido mantener y en general, por ti. Has hecho que algunos recuerdos e ideas germinen, los cuales van desde los sismos que han sucedido recientemente, o los deseos de muerte y la decepción ante la vida, el amor por el hedonismo y la fe en este, lo absurdo que es radicalizarse y ver el mundo desde una perspectiva maniqueísta, o incluso, la diferencia que existe entre familia y parientes. También el aroma del M.P y el comportamiento de esas personas, encerradas, atrapadas dentro de esas cuatro paredes, donde tienen dos opciones. Las caminatas por los camellones donde se puede ver un animal, con el estómago destrozado y bañado en cal o cuando bajo la noche y el lento andar del metro, se puede caer en un estado de cavilaciones, en donde la razón, está a una estación de revelarse. Estas cosas llevan a uno a reflexionar, así como me hiciste meditar bajo el oscuro manto de la noche y la compañía de un frio puente de concreto

Esas conversaciones en que coincidimos que muchas cosas son abstractas, que la muerte es parte de la vida y es igual de hermosa, que es deleznable la hipocresía que conlleva morir y de igual modo el vivir. Aunque esas conversaciones estaban cargadas de un ambiente mortuario, fue por tus palabras, que hiciste vislumbrar un ápice de esta idea, puedo decir con seguridad que la filosofía del absurdo es acertada en parte, pero también tienen razón todas las respuestas espirituales, pues la vida, se trata de existir en un principio, de darle un propósito a esa vida, para que se convierta en una existencia, de abrazar algo, algún ideal, algún pensamiento y desmenuzarlo, comprenderlo y en ese pensamiento destrozado y desmembrado, mirarse, comprenderse y construirse. Encontrarse en la oscuridad. Amar.

Con admiración y estima, Tlacaelel M

(Tlacaelel Victor Marin Villafaña)

Septiembre 2018, Jalisco, México.

Querido hermano:

¿Recuerdas aquella frase que decía el abuelo? “Y pese a tanto, los mexicanos siempre decimos estar bien, aunque no sea así, porque hemos aprendido, más que a curar, a vivir con dolores anestesiados”. Te la recuerdo por las fechas en nuestro calendario del 7 de septiembre del 2017 y, ahora dos veces, la primera en el 85 y la segunda en el 2017, del 19 de septiembre, que dejaron al mes patrio bien marcado. Nuestra tierra mexicana sacudió toda nuestra existencia, cubriendo, y a la vez, desenterrando realidades tan paralelas como insospechadas. Tan solo segundos bastaron, segundos para la eternidad.

El puño en lo alto de un montón de mexicanos, seguido por los aplausos; el cielito lindo en medio de la noche. Hombres y mujeres que no bajaron los brazos, que se convirtieron en todo lo que el otro necesitaba. Viendo aquellas imágenes, llegué a preguntarme el porqué de las cosas: invocamos a todos los santos, imploramos a los dioses, hablamos con el universo, pero, ¿qué importa tanto en la vida cuando todo acaba en segundos? Creo que lo sé, son los motivos. Los motivos impulsan nuestras vidas porque, pese a todo, la vida sigue y hay que darle; son los motivos, hermano, y la esperanza. Con eso vencimos, y vencemos las circunstancias. Porque esos días en los que la tierra grita, con la bandera mexicana ondeando entre los escombros, los motivos se hicieron presente.

La historia marca increíbles episodios que no deberían de repetirse en nuestra patria. Son los dolores anestesiados los que nos recuerdan por lo que hemos pasado, pero, al final, son nuestros motivos y la esperanza de verlos florecer lo que importan en la vida, es lo único que nos pertenece verdaderamente, lo que nos hace trabajar y luchar cada día.

No pierdas la esperanza nunca, encuentra tus motivos. Saludos hermano, hasta pronto.

Con cariño, Arely.

(Carmen Arely Cadena Pérez)

7 de septiembre de 2018, León Guanajuato.

Hola maestra Alma

No sabe cuanta falta me hace hoy en día sé que no es su culpa a verse ido... pero si pudiera expresarle todo lo que sentí cuando me dijeron que usted había muerto, fue como un colapso total el pensar ya no verla día a día, escuchar sus bromas o su simple actitud de niña que siempre nos demostró a pesar de la edad.

El día que fue el terremoto en México yo tenía la esperanza desde mi corazón que no le pasara nada ya que usted estaba en aquella base militar luchando por su vida contra el cáncer, sin pensar en su alrededor, solo luchando para poder regresar y lo hizo regreso a entregar las calificaciones de su grupo que le toco como toda una maestra responsable. Aun no se me olvida que ese día le dije que iban a ser mis XV años y la quería a usted conmigo en ese momento tan importante pero usted no pudo llegar unas semanas antes dejo este mundo para irse a uno mejor, claro no le puedo decir que no llore porque ya no la vería más y yo pensando en que si no le había pasado nada en el terremoto y cuando ya todo estaba arreglado, hasta su cáncer está bien nos dejó. No le niego que tuve muchas emociones y solo quería abrazarla pero sus hijas al ir a mis XV me hicieron sentir tan bien, como si usted estuviera ahí, más sin embargo usted nos mostró lo importante de la vida, que es vivir cada día como si fuera el ultimo, nunca rendirse, sobre todo ser feliz y humilde.

Solo le quiero dar las gracias por todo, por cada momento cada risa, cada ayuda que me brindo y siempre la tendré en mi mis pensamientos y sobre todo en mi corazón este donde este.

A mí me ha tocado ver cómo personas luchan contra el cáncer y con todo luchan hasta no poder más y terminan muy cansados y otros no lo logran pero al final ambos son héroes al luchan contra una enfermedad tan complicada.

(Adriana Hortensia Guzmán Valdivia)

León, Guanajuato, Septiembre de 2018

Estimado Sr. Ben Shapiro, me complace escribirle esta carta con motivo de la admiración que siento hacia usted y a su trabajo. Una tarde vi un debate suyo sobre los niños transgenero, cuando lo escuché hablar supe que había encontrado mi ejemplo. Yo compartía las mismas opiniones sobre las que hablaba, pero tenía dudas acerca de ellas y no lograba identificar porque son correctas, al conocer sus argumentos comencé a formar parte de mi criterio y mi personalidad, a debatir con los demás sobre los distintos temas “progresistas” además de respetar el poder de la verdad. También comprendí porque no se les dan las perlas a los cerdos.

Recientemente en mi país fueron las elecciones, y pude darme cuenta de cómo es la gente y como se les convence, vi muchas personas que no estaban informadas y sin embargo defendían ciegamente a su candidato, comprendí que mucha gente es muy fácil de manipular y veo que muchas de las personas que me rodean están faltas de criterio y de visión, en su mayoría quienes son de mi edad, ¿ha leído el cuento del rey desnudo?, pues así veo ahora a la sociedad, les venden mentiras disfrazadas de progreso y creen que son inteligentes por creerlas. La moral de la sociedad está perdiendo valor, pero al hablar con hechos, como usted hace, se pueden cambiar muchas ideologías. Tengo en cuenta que en los valores y la moral está basada nuestra sociedad. Sé que la gente es libre de actuar como guste en su vida, pero creo mucho es vanidad y querer atrapar el viento con las manos. Agradezco la valentía que tiene, es una gran inspiración.

Para mí lo importante en la vida es la felicidad, que está en sentirse fiel a sus principios y en sentirse útil y capaz, a fin de cuentas, es lo que todos buscan, la felicidad. Es importante defender lo que crees, aunque estés solo, trabajar por lo que quieres y ayudar a los demás sin importar a quien decepciones pero, que nunca te decepciones de ti mismo. Lo importante no está en levantarse, sino en no permanecer caído.

Con amor, Paulina Herrera.

(Brenda Paulina Pérez Herrera)

DIECINUEVE DE SEPTIEMBRE - LA JOVENCITA

BUIEN DÍA, ESPEJO DE MI TOCADOR: Todo joven me invita a platicar; me llueven miradas me dicen piropos, alaban mis ojos, mi risa, y me gusta una nueva manera de caminar. Soy muy coqueta; me encanta el perfume que papá me trajo; miro por la ventana la lluvia, tiene son de fondo para hacer mi tarea. La vida me da regalos: belleza, sapiencia, bondad, honradez; me gusta tener pudor y estudiar para alguien llegar a ser. Seré doctora; la danza, el canto me entretienen; la plástica, la retórica; las antigüedades puedo analizar.

Cuando me enamore, Espejo, será de algún joven que guste del arte y de la ciencia pura, porque a un ignorante amar no podría. Dentro de unos meses seré quinceañera... ¿Qué te pasa espejo de mi tocador? te me vienes encima ¡Oh Dios mío, tiembla! ¡Mamá... papacito... sálvame Señor! Espejo, espejito, me estás lastimando hay sangre en mi cara y en todo mi ser; la sangre me ahoga, mi vida se escapa el aire se aleja ¡quiero vivir!

Salir de estas ruinas no es fácil tarea pero si la vida quiero conservar es mejor, que ahora me ponga a caminar a gatas ¿por dónde? de este hoyanco no puedo salir, esto es sólo un hueco ¡es un infierno! ¿Es una tumba? ¡Una tumba es! Oh Dios dame fuerzas para gritar mucho y dame garganta para agudizar la voz y que llegue a oídos lejanos y que otras personas me puedan salvar. Comunicarme, será vivir.

¡Espejo, ayúdame a gritar! Catorce años tengo... tan sólo catorce...

(Hugolina Finck)

Noticia de una vida

Las horas van pasando, el reloj se mueve para ser sincero no sé cuánto tiempo llevo parado, esperando a que por fin suene el teléfono y al fin escuchar tu voz o algo cualquier cosa que diga tu nombre:

- Un mensaje, una llamada, una notificación lo que sea

Pasa y pasa el tiempo y no sé nada de ti hasta que por fin suena el teléfono, contesto lo más rápido que mis pies lo permiten, una voz de hombre me da la noticia tu ya no estás aquí, siquiera le preste atención a los hechos solo te imaginaba en tus últimos momentos y en el momento que partiste.

Solo espero que en este momento este en el cielo viéndome y cuidándome como lo hacías siempre en fin te veo después.

Esto me ha tocado escucharlo y imaginarlo pues creo que no es nada fácil estar e esta o en una situación similar ya sea amigos padres hijos creo que al final nadie quiere estar en algo parecido.

Para mí lo más importante sin lugar a dudas es la familia y doy gracias a doy por que cada día disfruto al máximo a mi familia.

Ángel Alberto Josafat Hernández Jacinto

León, Guanajuato.

Para: Dios

“Mi razón de vida”

Querido padre:

Antes que nada, muchas gracias por haberme regalado la vida, sé que varias veces no la he aprovechado lo suficiente como a ti te hubiera gustado, en fin, yo pienso que lo más importante en la vida es disfrutar de la familia, admirar los hermosos paisajes que tú nos has creado, convivir con todos los animales como en el principio. Espero que me des el tiempo necesario para disfrutar de mi vida, no me lleves antes, aún quiero descubrir muchas cosas.

Saludos afectuosos.

Atte. Samuel Sánchez Calderón

León, Guanajuato, 12 de septiembre de 2018

Destinatario: Frida Sofía, “La niña que nunca existió”.

Los mexicanos fuertes y solidarios buscaron de escombros a escombros que el terremoto había generado. Bomberos, policía, maestros, padres y madres, gente común que se unieron para salvar vidas ese fatídico 19 de septiembre; no creí posible la bajeza de los políticos y medios en usarte para beneficiarse. Mientras que hubo gente buena preocupados por ti, los de trajes caros y relojes de millones se reían de la incredulidad de tu pueblo y el mío, el pueblo de México. Hubo niños que quedaron atrapados, tardaron demasiado en sacarlos y cuando salieron se veía el miedo y la tristeza en sus caras; corrieron a los brazos de sus padres con lágrimas. Lo que te trato de decir, que aunque no hallas sido una de las niñas atrapadas en ese colegio, tú fuiste la que me hizo ver lo retorcido de nuestro gobierno y no fueron los gasolinazos, saqueos organizados, matanzas planeadas, brutalidades policiales y la corrupción en todos los medios, olvidados por los demás al contrario nos sirvieron de alguna manera como lección para hacer un nuevo cambio y ese cambio ya está muy cerca de lograrse ya que un hombre que ya muchos lo tomaban de comunista, farsante o falso profeta está a punto de limpiar lo sucio de nuestro gobierno; tú fuiste una de las tantas chispas que encendieron el fuego de la Revolución de nuestros tiempos. Los que son usados por el gobierno para sus fines no son criminales sino víctimas y deben ser redimidos los que verdaderamente fueron forzados.

Lo que trata la vida es seguir siendo perseverantes, si pudimos con no 1 sino con 2 terremotos, varias guerras y amenazas podemos pelear por un lugar mejor para nosotros y los futuros niños de nuestra nación; en cambiar lo que somos, lo que pensamos, lo que hacemos y en lo que nos convertiremos.

¡Tú y yo somos mexicanos!

Diego Amaury Mendoza González

09 de septiembre de 2018, León, Guanajuato, México

Para: Ti

Querido tú, ¿te has preguntado por qué las personas nos quejamos de vivir todos los días?, ¿te has dado cuenta de lo importante que es la vida?, muchas veces no lo vemos venir, pero es importante aprovechar cada día al máximo. ¿Recuerdas aquel 19 de septiembre de 2017?, sí, el día en el que murió mucha gente por esos terribles terremotos, el día que México no olvidará, tantas vidas arrebatadas, tantas familias separadas, tantas personas destrozadas, ¿acaso sabíamos que esto iba a pasar?, claro que no, nosotros no podemos ver el futuro, ni tampoco podemos volver a la vida, ya que sólo se vive una vez. La mayoría del tiempo nosotros no sabemos valorar lo que tenemos, ni tampoco sabemos aprovechar el tiempo, la vida es hermosa, pero nos cuesta trabajo comprenderlo, siempre nos preguntamos ¿qué pasará mañana? Pero no vivimos el hoy, a veces no le tomamos importancia a lo que realmente es importante, siempre que despertamos y nos damos cuenta de la realidad descubrimos que ya es demasiado tarde. Días después de los terremotos, México puso su frente en alto, se apoyaron unos a otros, y también se consolaron, todo el mundo se había enterado y no hicieron más que ayudarnos, de eso se trata vivir, de apoyarnos, de respetarnos, de hacer lo posible para ser feliz. Ahora te toca preguntarte a ti mismo ¿qué es lo importante en la vida? Dejame decirte que las respuestas varían, pero solo hay una correcta, lo único importante de estar vivos es que seamos felices sin importar lo que pase, ser fuertes en todas las adversidades, ser buenas personas y dar lo mejor de nosotros.

Esfuézate, se valiente y nunca te rindas...

Con mucho cariño te dedica esta carta-Abril.

(Abril Avila Leo Lim)

León, Guanajuato; México, a 11 de septiembre de 2018.

Querido planeta:

Vivo en medio de ti y nunca me he puesto a pensar ¿que sientes?, pero creo que tu respuesta es obvia, sientes dolor al vernos cortar las ramas de tus árboles para hacer hojas que pronto desperdiciaremos, la hoja de esta carta es un ejemplo. Cuando matamos a los animales sabes que es necesario para alimentarnos, pero yo también sé que algunas personas no solo matan para sobrevivir si no que lo hacen por gusto para satisfacer sus " necesidades", mejor conocidos como caprichos. Nos demuestras el daño que te hacemos y nadie lo toma en serio, lo toman como algo normal, pero ¿normal? Si claro tus terremotos, maremotos, tsunamis, climas excesivos ¿a eso le llaman normal? Sin duda alguna estamos más ciegos que alguien que en realidad lo es. Nos amas tanto que nos soportas a pesar de todo el daño que te hacemos, y a pesar de esto siempre tienes regalos para nosotros tus plantas y árboles que nos dan frutos, tus animales que nos demuestran su nobleza y lealtad, tu aire que nos permites respirar, tu cielo que nos permites apreciar y tu mar del que nos permites tomar; sin embargo, estos regalos terminaremos extinguiéndolos y todo por nuestra necesidad de querer más y más. Miro a mi alrededor, y no veo el mundo de que escucho que hablan mis padres y abuelos. Al escuchar eso siempre preguntaba ¿por qué el mundo cambio? Y siempre responden " no lo sé, antes estaba bien pero ahora..." ese cinismo me hace odiar a las personas, la respuesta es que tú no cambiaste, nosotros te cambiamos. Nunca te consideramos al modificar algo en ti y hablo en plural porque yo no soy una de las personas que te consideraba hasta años te puse atención, te preguntaras porque, vi cómo iban desapareciendo animales, tus climas se volvían agresivos, y tu dolor se sentía en el aire. Muchos dicen que cuando llueve es porque alguien llueve es porque alguien muere, pero yo pienso que cuando llueve tú lloras de dolor por una nueva herida que te hicimos. Tú sabes que no somos muy capaces para considerar a otras personas o cosas. Tú eres lo más importante de nuestra vida solo deja que nos demos cuenta, ya muchos lo hemos estado haciendo.

Atte: Araceli Camacho

(Araceli Xitlaly Camacho De Anda)

¿Qué es lo importante de la vida?

Que es lo importante de la vida muchas veces no los preguntamos eso pero porque solo vivir de una manera si podemos ser felices de una y de mil más. La vida pasa rápido y cuando menos no lo esperamos ya nos pasaron inferioridad de cosas, como el incidente del 19 de septiembre fueron guerreras las personas que estuvieron allí o las que desde sus casas apoyaron pero seguimos con la pregunta que es lo importante de la vida. La vida tiene un sentido y siempre una meta para cada persona vivir como si fuera el último día sin restricción al qué dirán los demás por que Dios nos hizo libres para ser felices. La naturaleza los ama aunque muchas veces no sabemos valorar lo que nos da. Yo desde mi estado veía las noticias como México es uno mismo como las personas se ayudan unos a otros atreves de víveres, las personas que ya no están con nosotros o que se fueron porque ya habían concluido su meta en la vida SER FELIZ A UNA PERSONA fueron valientes fueron personas guerreras que siempre estuvieron al pendiente de sus seres queridos Por eso es que lo importante de la vida es ser felices hasta el último minuto de nuestra vida.

(José de la Luz Tapia Santibañes)

A quien escuche:

De raídas paredes te has cubierto y no me refiero a las de tu cerebro, sino las que comprimen, las que agotan el latido que no ha de ser oído. Cuantas veces, vibrante el pecho a mí llegaste y aquella tarde, en alma errante sin cuerpo y sin gemido, quedó tu etéreo ser reducido. Unos corrieron (los que pudieron), unos callaron, otros el llanto derramaron, pero todos, sin excepción, sintieron la misma violencia de la tierra. ¿Reclamaba, alardeaba o simplemente quería protagonismo? ¿Por qué solo siendo ella agresiva nos volvemos tolerantes?

Después de esto, es difícil saber qué paso sigue, cual pie mover para no tropezar con el escombros, el cadáver o el alboroto. Presagio días grises y lúgubres memorias, cuesta recordar, pesan las horas. ¿Cuántos de ellos no se despidieron? Simplemente se fueron. Duele pensar, y duele más intentar no pensar. Resulta que nos volvemos conscientes de la importancia del tiempo, cuando ya no tenemos tiempo.

El sismo se llevó a todos por igual, todos somos objetivos potenciales del infortunio de la muerte. Es preciso recordar que solo tenemos una infancia, solo tenemos breves instantes de lozanía, solo tenemos un corto tiempo para cosechar arrugas y una eternidad para permanecer ausentes. Pero ¿por qué somos seres a destiempo, que juegan a saltarse sus bellas etapas? ¿Por qué correr intentado esquivarlas?

Esta cruel sacudida, ha dejado tristeza en el ceño, imborrables heridas, noches sin sueño. Y aunque duela, no hay mejor maestro que la muerte, para aprender a valorar la vida.

(Janim Marcela Escobar Paniagua)

Ciudad de México, México, 22 de septiembre de 2017

Querida familia:

Hace tanto que no les escribía, parece que fue hace años... como pasa el tiempo, ¿no?. Primeramente, creo que tengo que dar una disculpa por no comunicarme con ustedes como se debe, pero ya saben... el trabajo me requiere mucho tiempo y esfuerzo.

Como ya lo sabrán, el pasado 19 de septiembre de este año acaba de ocurrir un terremoto aquí en Ciudad de México, con bastantes daños en bienes y algunos heridos, y, lamentablemente, algunos muertos. Quiero aclarar de ya que actualmente me encuentro muy bien, con algunos rasguños y moretones de algunas piedras que me dieron leves golpes, pero no se preocupen, nada grave.

En fin, para ponerlos en contexto, estaba como cualquier día en el trabajo, dentro del apartamento de administraciones, en cuanto se escucha la alerta de terremoto. Empezamos a evacuar el edificio, todo normal, hasta que empezó a moverse todo el edificio, ya que el terremoto había iniciado. Tratamos de bajar lo más rápido posible, pues nunca sabríamos en que momento el edificio podía caer, pero en un momento, uno de mis zapatos se atoró en un orificio en las escaleras. Caí al suelo, y al girar mi cabeza hacia arriba, solo veo rápidamente aproximarse un bloque de cemento cayendo... en ese momento pensé "Este es mi fin." Pero por fortuna uno de mis compañeros de trabajo y amigos, Julián, logró tomarme del brazo y me jaló con una fuerza abrumadora, pero en el proceso él recibió un golpe en la cabeza por un mueble que cayó detrás de él. Lo vi tirado en el suelo, lo levante y lleve en mis espaldas a Julian lo más rápido posible. Logramos salir sanos y salvos y a el lo llevaron a urgencias. En ese momento, sentado en una banca, me quede pensando: "¿Qué hubiera pasado si Julián no se encontraba en ese instante?" Muy probablemente estaría muerto ahora mismo. Esto me dejó pensando bastante tiempo, en como la vida, puede ser tan efímera, y como esta con un esfuerzo mínimo puede perderse. Realmente me atormenta bastante la idea de morir sin cumplir todo lo que quiero lograr, que te arrebaten la vida asi de sencillo, es aterrador, y la idea de irme sin despedirme de mi familia, lo es aún más.

Lo pensé, y creo que las personas deben disfrutar cada momento de la vida con una sonrisa en su rostro, junto con lo que aman y las personas que aman, así que me decidí, creo que los visitaré durante un buen periodo, quiero al menos tener esos recuerdos y ese momento con ustedes por si llega a ocurrir cualquier situación que nos separe.

Espero su respuesta con ansias. Su familiar que los extraña, Jonathan
(Sebastian de Jesús Hernández Vázquez)

Salina Cruz, Oaxaca.

Querida madre: Aun siento el miedo, la angustia... recuerdo las personas pidiendo ayuda, el bullicio de las alarmas sísmicas, las sirenas de las ambulancias, después solo fui consciente de las consecuencias del terremoto y mi pecho desgarrarse al saber que habías partido al cielo. No pude decirte te quiero, tampoco lo mucho que te admiraba, no pude ver tu último gesto, ni escuchar tu sonoro beso en mi mejilla. Jamás te sentaras a mi lado a observar el cielo, no podremos ir a comprar un helado a la vuelta de la casa, ni sentarnos a comer juntas. Ahora no tengo con quien discutía horas y horas por el permiso a una fiesta. Eran cosas tan cotidianas, tan monótonas que no entendía su valor, pero ahora que no estas quisieran regresar el tiempo y poder vivir estas experiencias una y otra vez Eras mi mejor amiga y siempre los serás. Aún paso las noches llorando, siento la brisa acariciar mi cara; me gusta imaginar que eres tú, abrazándome fuertemente y susurrándome al oído que todo estará bien. Estoy aprendiendo a valorar a cada persona, cada minuto de mi vida, a la sencillez de compartir un café y la satisfacción de ser escuchado, a demostrar mi cariño y aprecio sin importar el día. Ya no quiero depender de las cosas materiales, no son lo más importante. Tengo salud y tengo una familia que está haciendo lo mejor de mí, papá también te echa de menos, pero nos gusta recordarte sonriente con ese pequeño hoyuelo que adornaba tu mejilla. Te podría dar cientos de lecciones que he aprendido desde tu partida, pero también podría decirte mil y una razones del porque te extraño. No me importa mamá, cuales sean las cosas más importantes de la vida. Por qué lo más importante en mi vida siempre serás tú y daría todo lo que fuera para oír por última vez tu voz, tu risa y poder sentir el calor de un hogar. Atentamente: Tu hija que te recuerda con amor desde la tierra

(Jazmín Guadalupe Gonzalez Ruiz)

CARTA A DESCONOCIDOS

Hola ya han pasado más de dos años sin saber de ti y sin verte, y por cada día que paso pude reflexionar en todo un pasado y lo incomoda con tus palabras como el celular esta descargado, ya llamo a Pedro para las horas y la risa que se te veía cuando ibas con tu amigo, pero sabe desconocido así te veo ahora como el desconocido que le hacia grosería y desplante a un ser humano solo porque dijo que te amaba.

He visto, muchos acontecimiento y suceso en la vida, pero odiar a una persona sin hacerle nada, solo por una palabra vacía y espontanea de un ser humano. Te amo, me ha tocado escuchar, incluso vivir un destierro de mis amigos que al igual que tú me hicieron bullying y desplante.

Pero los perdono a todos, y le doy gracias a Dios al Universo y a ustedes amigos por ese pasado porque con ellos tuve el más grande aprendizaje ser desconfiada y ver más allá de lo superficial, valorar la lealtad, un verdadero amigo y ser mejor ser humano, ya que aprendí que nunca dañaría a ningún ser humano no evolucionado, porque no tiene idea que en el universo todo es un espejo como dijo Mahatma Gandhi “Le preguntaron a Mahatma Gandhi cuales eran los factores que destruyen al ser humano. Tranquilo y sereno respondió así:

La vida me ha enseñado que la gente es amable, si yo soy amable; que las personas están tristes, si estoy triste; que todos me quieren, si yo los quiero; que todos son malos, si yo los odio; que hay caras sonrientes, si les sonrío; que hay caras amargas, si estoy amargado; que el mundo está feliz, si yo soy feliz; que la gente se enoja, si yo me enojo; que las personas son agradecidas, si yo soy agradecido.

La vida es como un espejo: “Si sonrío, el espejo me devuelve la sonrisa. La actitud que tome frente a la vida es la misma que la vida tomará ante mí”.

Gracias Dios mío, gracias desconocido, porque lo más importante en la vida es saber que en el universo todos somos uno y uno somos todos unidos con el amor universal de Dios.

Sin más se despide de usted la hermosa y joven Luna.

(JACQUELINE ESTHER SAMPER IBAÑEZ)

Ciudad del Carmen, Campeche.

ABAJO

Cada segundo que paso aquí abajo pierdo un poco la noción del tiempo; mi espacio se ha hecho más pequeño. No quiero cerrar los ojos y perderlo todo, porque lo más importante en la vida es amar enteramente, por eso, si logro salir de aquí, hija quiero que ames con todo el corazón. No sabes cuándo será tu último suspiro, mira todo a tu alrededor, abre tus sentidos para disfrutar lo que el mundo tiene para ti.

En el 85 me tocó perder a mis papás, no quiero que ahora tú pierdas a tu papá, si es así, quédate con todo el amor que te di, porque eso es lo más importante de la vida.

(Miguel Joaquín González Ruiz)

¿Es importante la vida?

Muchas veces me pregunto, ¿qué me importa de la vida?

Las más de las veces me preocupa mi respuesta, no por ser respuesta imprevista, ni tan solo por ser contestación interesada, mero porque la respuesta debe ser fascinante como de fascinante es la vida.

Muchas cosas que veo, otras tantas cosas sentidas, demasiadas emociones que percibo, muchas verdades que leo, tantos poetas que admiro, eso, puede importarme en la vida.

Cuando observo la sonrisa de un niño, tan bello rostro que ilumina al mundo, me importa. El pasear de una pareja de ancianos, qué tan ancianos han llegado y rebosan ternura cuando van cogidos de la mano, me interesa. El beso, lleno de pasión y tan falto de malicia de dos adolescentes, me importa. Unas gentes tan felices entre mundos que se debaten entre noticias de tristeza, me asombran. Y no digamos esa poesía perdida entre tantas páginas que no se pueden soportar, pero que rezuma belleza, me importa.

La fe tan profunda de los que creen en algo superior y la falta de fe tan intensa de los que no creen en nada superior, me atañe. Ese hombre, tan amable, que cede el asiento en un bus a una joven, tan joven y que está embarazada, me congracia con la vida. Esos recuerdos de un niño, ilusionado, viendo nacer unos cachorros de su perrita querida, rodeado de sus padres que le explican lo que es la vida me alegra cada mañana cuando me levanto para vivir el día. Pero también me quita ese aliento que me insufla lo que me importa, cuando veo políticos tan pacaos engañando a esa pobre gente, que no sabe lo que le dicen, pero cree a quien se lo dice, me produce rabia y me desventura con la vida, porque la vida no es eso, no es engaño, no es traición, debe ser otra cosa, yo lo entiendo, pero hay muchos que no. Por eso y por tantas cosas que en la vida importan, hay gente que pasa la vida buscando respuestas, pero yo creo saber la respuesta. Lo que importa en la vida es saber vivirla, en cada momento, en cada instante, porque vivir, es lo más importante, lo que más importa en la vida.

(Francisco J. Barata Bausach)

ACORRALADA

Esta casa está muy mal hecha, no tengo puerta de salida hacia la calle. Sus antiguos dueños tenían un negocio floreciente y decidieron construir su propia vivienda haciendo una apertura en el galpón y construyendo, anexo a ese negocio, un hábitat muy cómodo pero sin salida a la calle; el único paso al exterior es atravesándolo. Cada vez que tengo que salir, debo transitar por ese horrible lugar. Sus dueños murieron todos a raíz de un incendio provocado en un asalto; y cuando los ladrones fueron reconocidos, decidieron no dejar rastros de las víctimas.

En el momento que compramos el lugar, tanto con mi esposo como con mis dos niñas, estuvimos contentos de adquirirlo; pensando en el espacio que tendrían las niñas para jugar, correr, divertirse y que, además, podíamos mantener en la casa a nuestras mascotas, tortugas, gatos, perros y palomas.

Mis chiquillas, de cuatro y cinco años se deleitaban al principio jugando hasta que comenzaron a regresar a la casa, excitadas, nerviosas y manifestaban que veían personas transparentes a quienes les salía humo del cuerpo y gritaban. Nosotros pensamos que eran fantasías de niñas. Por ese motivo mi esposo Andrés colocó cámaras de seguridad que eran monitoreadas desde la vivienda para filmarlas, aunque ellas ya no deseaban jugar en ese galpón.

El día que Andrés salió a comprar materiales para realizar una apertura en la casa que diera al exterior, ese fatídico día, las niñas estaban jugando y yo estaba oteando la filmación desde la vivienda, observando cómo aparecieron esos fantasmas de personas que se estaban quemando, desprendían fuego, gritos, y humo de sus cuerpos. Atiné a cerrar la puerta y no pude proteger a mi familia. Lloré mucho en vano, ellos fueron devorados.

A mis mascotas, tortugas, gatos, perros y palomas, los fui digiriendo de a poco, pero ya no me quedan recursos para subsistir. Me estoy consumiendo acorralada porque no me atrevo a pasar por ahí; aunque sé que algún día desapareceré porque escucho sus voces de hambre.

Amalú Llamas Irazábal

9 de septiembre de 2018

Zenaida Juárez, Querida abuela:

Seguramente usted fue una de las muchas personas testigos de lo que sucedió en la Ciudad de México en 1985 y otros eventos más que pasaron en el país, hasta hace poco yo también vi lo que es la desesperación, el dolor, la destrucción y las pérdidas que pueden causar unos minutos de desastre, al mismo tiempo la solidaridad, unión y otras cosas positivas que los mexicanos tenemos pero que muchas veces no los demuestran algunas personas; en varios casos después de lo sucedido cambiamos varias cosas en nosotros, cuando me entere de cuanta gente había muerto en el desastre del 19 de septiembre me puse a pensar en todo lo bueno y productivo que estaba haciendo en el momento, en la actitud, el trato y la forma de pensar que tenía, ahora hay un cambio en mi, siempre estoy tratando de hacer sonreír a las personas, pienso que eso es una de las mejores cualidades en todo ser humano, siempre doy todo de mi en las cosas que empiezo, así estaré satisfecho de mi trabajo cuando llegue al final.

En si ahora tengo en mente siempre que lo más importante es mantener un equilibrio en todo, vida social, económicamente, emocionalmente, etc. que no todo el tiempo se obtiene lo que se planeó, siempre hay altas y bajas para todas y todos tenemos que aprender a vivir la vida como solo nosotros siempre quisimos.

Le envié muchos abrazos y besos abue, la quiero.

César Eduardo Sánchez Guadián

Para mi padre, Mi superhombre

No quiero perder, no quiero olvidar a uno de los seres que me han dado la vida, aquel que me ha dado mi origen, mi nomenclatura, mi esencia misma, por el he llegado a ser quién ahora soy nunca lo cambiare, no permitiré, que cambien mis sentimientos.

A pesar de la distancia, siento su presencia, percibo su olor, su aroma, su voz, he tenido que conformarme con una vida sin él, sin mi familia primaria.

Cuantos recuerdos están en mi mente y en mi corazón, puedo sentir la falta de su atención

Siento también como si estuviera en una prisión, para que tratar de cambiar a las personas

debemos aceptarlas con costumbres, sus ideas, sus pensamientos aun hasta sus malos hábitos, formaron parte de su personalidad.

Desde niña ame siempre a mi padre, trate siempre de hacer lo correcto, lo que él me había enseñado, practique los valores que él me dio.

El verlo esa cama de hospital me partió el corazón, sentir que estaba triste y cansado muy delgado y sin vista, en ese momento hice lo que creí más prudente: hacer una oración y entregarle su alma a Dios.

Y yo que todavía pensaba en su recuperación, en que siguiera con vida con una vida más larga y aún más duradera.

Después de verlo en esa cama le pregunte a Dios porque, porqué te lo llevaste, porque me había tocado perder a mí que tanto lo necesitaba.

Pensar y pensar en lo mismo me hizo llegar a este punto, he pensado que lo más impórtate en mi vida ha sido conocer los misteriosos caminos de Dios, aunque a veces sean dolorosos, adquirir sabiduría y transmitirla a las nuevas generaciones.

Mi padre, mi superhombre, me hubiera gustado tenerte más tiempo a mi lado, que tu disfrutaras el fruto de lo que sembraste, esta es una carta hecha para ti, me hubiera gustado que tú la leyeras.

Rosalía García Salazar

JR:

Me alegraba planear tu llegada, me llenaba de regocijo pensar en ti. Imaginar tu cara, escuchar tu voz, pensar en las posibilidades era algo que generaba grandes expectativas, acompañadas siempre por una pizca de felicidad. Eran horas las que dedicaba con emoción a pensar en mi plan de acción para tu desarrollo. Imaginar todo lo que juntos podríamos lograr era la causa de mis insomnios, pero ahora ya duermo tranquilo. Aún extraño que a cualquier hora aparecieras en mi mente, pero la decisión ya está tomada y tu llegada a este mundo está cancelada. Quizás desde tus ojos pueda ser está una decisión muy egoísta, pero no es así. En esas noches en las que rodaba de un lado a otro de la cama, habitando tú en mi mente, pensaba en lo que era lo más importante para mí y eso era tu futuro. De tú estar aquí, yo me hubiera encargado que nada te faltara, pero a estas alturas las cosas ya no están en mis manos. He estado lo suficiente en este mundo para darme cuenta que el mundo no necesita un humano más. Todos y cada uno de las personas que han vivido en este planeta han sido individuos con cosas buenas y malas, personas que con su propia experiencia de vida han dejado una pequeña huella en el mundo, pero han pasado tantas y tantas personas que ya está muy pisoteado y no quiero eso para ti. Si supiera que algo bueno viene, reconsideraría tu llegada, pero he visto la evolución de nuestra especie y ha llegado tan lejos que ya ha hecho un mundo cibernético al que la gente escapa intermitentemente, lo he visto, sucede una y otra vez. Ellos le prestan más atención a ese mundo no tangible que al nuestro, que ya se está marchitando. Aún quedan muchos ríos, pero con plástico y no con peces, el agua ya no es cristalina ni pura y aun así no falta mucho para que nuestra especie comience a pelear incansablemente por ella, yo no quiero eso para ti. Es esa mi decisión, es dolorosa, pero Dios y yo sabemos que no es una mala idea.

(Francisco Leonardo Barbosa Pimienta)

León Gto, a 10 de septiembre de 2018.

Agnes Gonxha Bojaxhiu, Calcuta, India.

Reciba usted un cordial saludo, mi nombre es Eduardo Vargas V. el motivo de la presente es compartir con Ud. Acontecimientos que han sido de suma relevancia para la sociedad mexicana, me gustaría ahondar en un tema particular que son los dos terremotos sucedidos el día 19 de septiembre en México, tales sucesos han causado gran revuelo en la población, y no esta demás tal efecto puesto que estos eventos naturales han ocasionado innumerables pérdidas humanas y materiales.

Miles de personas residentes de Puebla punto en donde se ubicó el epicentro, han perdido sus casas y a muchos de sus familiares, la nación se mostró unida ante tal desgracia brindando ayuda monetaria y en especie con el objetivo de apoyar a las personas, la ayuda humana internacional no tardó en aparecer aproximadamente 24 países actuaron de la mano con México para afrontar tal desastre, conforme la lenta reconstrucción avanzaba la población se mostró unida y noticieros nacionales informaron de forma ininterrumpida lo que acontecía de último momento, a la fecha la lucha aun continua, el patrimonio de miles de familias ha colapsado y su restauración es un arduo y constante trabajo que recae sobre las víctimas y la población en general.

Lo más importante de la vida, a mi consideración contrastando el día a día con dichos eventos, es el sentimiento nacional de paz, solidaridad y ayuda mutua entre los compatriotas, manifestado ante situaciones nacionales que lo ameritan, ser mexicano es lo más importante, sentirse orgulloso de nuestra cultura, ingenio y tenacidad ante efectos adversos, no declinando ante lo imposible, porque un mexicano lo hace posible.

ATTE:

“La verdad os Hará Libres”

Rey Eduardo Vargas V.

2 de septiembre de 2018, León Guanajuato, México

A la persona que lo necesite:

Hola ¿cómo estás? Espero estés muy bien y de maravilla, pero escribo esta misiva porque sé que no lo estás. Quiero hacerte ver lo maravilloso que es la vida, que a pesar de todo debemos seguir adelante. Para esto necesito llevarte al origen de todo, dentro de ti.

Al principio somos unos bebés inocentes, tiernos y con un futuro por delante, pero conforme vamos avanzando nos vamos olvidando de lo que realmente somos, dejamos esa esencial, dejamos la curiosidad, el amor por saber qué hay y porque luchamos.

Querido amigo, todos pasamos por cosas similares, pero todo pasa por algún motivo, sino hubiéramos vivido todo lo que pasamos no estaríamos donde estamos actualmente.

Por eso te digo, eres más fuerte que todos tus problemas y dificultades, tú puedes seguir y ser mejor persona. Puedes con todo lo que se ponga enfrente.

Recuerda que muchas personas te amamos y estaríamos dispuestos a darlo todo por ti, entonces tú has todo por ti.

Con esto me despido y quiero que nunca olvides que eres fuerte y que te amamos.

Con cariño, alguien que te ama.

(Luis Antonio Rodriguez Velazquez)

Valverde, España, a 23 de agosto de 2018.

Hola, Carmen:

Ya no sé si tratarte de usted, si debo tutearte o cómo referirme a ti. No es ningún secreto que en este espacio de tiempo nuestra relación ha encontrado un precipicio por el cual dejarse morir. Me hubiera gustado tener algún tipo de apoyo emocional durante estos días tan fúnebres, pero no ha sido así. Y de precipicios te vengo a hablar; el precipicio más transitado siempre fue el borde del vaso, con vistas aéreas a los hielos, que siempre regalan el frío necesario a los pensamientos precipitados. El precipicio de los taburetes, el de la barra, tú bailando a lo lejos con el vértigo a flor de palabra, las caídas en cada escalón, los empujones entre la multitud y tú, de nuevo, haciendo señales de humo como si supieses que entiendo el lenguaje de las causas perdidas. Todo son caídas, barrancos, precipicios de verbos afilados por cuáles muero involuntariamente. O al menos era así. Ahora hay un precipicio entre ambos y grietas por todos los lugares del pueblo. El seísmo ha dejado coches enterrados, viviendas inhabitables, vidas destrozadas y muerte. ¿Qué dios vengativo se preocupa de enviar tales males? No lo sé. El terremoto ha dejado muerte, pero tu ya sabes bien acerca de cadáveres cuando rompiste mi corazón. ¿Qué necesito en estos momentos? Lo más importante de la vida, lo indispensable siempre: amor. Esa palabra que nunca presta atención al dinero, que gusta de ayudar y abrazar sin esperar nada a cambio. O yo al menos lo entiendo así.

Recuérdame cuando mi amor se haya evaporado. Rafael.

(Raúl Guerrero Payo)

(Santiago de Chile).

¡Te escucho en un insondable silencio que se ha quedado suspendido
en el tiempo sin retorno!

Paula Querida.

Puebla. Septiembre de 2018, 7: 33 pm. Me siento en el andén de la calle 5 de mayo, aparece la primera sonrisa de la luna y me parece sentir tus ojos indios brillando a través de los míos

Recuerdo atravesar un año atrás esta calle de adoquines que me parecían inmensas rocas coartando mi paso, sentí los árboles desprenderse de su raíz como buscando otro refugio, vi los ojos de las mujeres hechos lluvia de lágrimas cenicientas y a través de ellos al fin logré verte, corrí a tu encuentro. Una mariposa color de oro se posó en tu regazo, te abrazaste a sus alas saboreando una libertad eterna, esa que nos hace inmensos e inagotables cuando el cuerpo se abandona al instante etéreo de la muerte mientras la tierra gritaba con voz fiera. Entonces quise que mis palabras fueran un hilo para tejer tu columna vertebral, pero tu mirada trémula quebró mi llanto y en la última fracción de conciencia sólo pude regalarte una oración al oído, queriendo que se hiciera sonido de acordeón y con ella atravesaras este inmenso valle.

Quise regalarte todos los idiomas del mundo, para decirte que sólo importa el presente que se transforma todos los días en un rayo de sol al despuntar el alba, y en el fuego danzarán de la esperanza durante el ocaso. Importa enseñarle a un niño que en un mundo de ideas de ladrillo podemos ser pensamientos de barro transformados con cada gota de lluvia. Que el tiempo, aunque implacable avanza a nuestro propio ritmo, y no somos una carrera en la lucha por alcanzar la materialidad de las cosas que al fin se desvanecen, porque nunca alcanzan para llenar el vacío de los cuerpos sin alma. Que lo importante mi querida Paula, es escuchar esa voz dulce que habita en cada uno de nosotros y nos habla del eterno aprendizaje, de la sabiduría de quien sabe perdonar para liberarse. Tal vez todos escuchemos esa voz, sí, aún en nuestro último suspiro la escuchemos, y allí nos volvemos eternidad, como tú, como otros, como todos.

(Alejandra Monsalve Gómez)

León, Guanajuato, 10 de septiembre de 2018

A quien corresponda

¿Qué es importante en la vida?

Yo soy Arturo, un estudiante de preparatoria de 16 años que cursa el 3er semestre y aunque he tenido muchas experiencias en mis años de vida, muchos consideran que apenas he empezado a vivir por lo joven que soy, y aunque tienen algo de razón yo puedo decir que lo importante de la vida está en no desperdiciar el tiempo que tenemos o desaprovechar las oportunidades que tenemos. Si hacemos eso, viviremos infelices ya que siempre nos quedaremos con la duda de lo que pudo haber pasado.

En conclusión, pienso que lo más importante es el tiempo y debemos aprovechar cada segundo de nuestra vida.

Arturo Reyes Tolentino

Guanajuato, México, 6 de abril de 2017

Querido, Patricio.

Van varios años sin saber de ti...vaya, ahora me doy cuenta de que no todo es para siempre, aunque tenía las esperanzas de que el lazo que nos unía jamás llegaría a desgarrarse. Lamentablemente, pasó lo que ninguno de nosotros quería.

Quisiera regresar el tiempo y volver a los momentos en los que éramos felices juntos, sin ninguna preocupación. El tiempo nos alcanzó en la carrera de la vida y no lo pudimos remediar, pero de eso se trata, ¿no? De avanzar, de cerrar ciclos, de dejar a los que más quieres para crecer como persona, para experimentar y darle a tu vida un sentido todavía más significativo.

Si alguien me hubiera preguntado, en aquel entonces, que si aún te extrañaba, hubiera dicho que no con un grito silencioso y mirada de sí.

La importancia que le doy a mi vida desde tu partida ha sido grandiosa, no siempre lo ha sido, debo admitir que al principio me costó más de lo que esperaba.

Me alegro de no tenerte más, de cerrar mi etapa contigo, de decirte adiós, porque te aseguro que si en nuestro destino se escribió el que estemos juntos, se dará, sin esfuerzos ni desgastes.

Pero también quiero agradecerte porque el tiempo que estuviste conmigo fue algo que disfruté con cada centímetro de mi cuerpo, así como el recorrido de alegría que me provocabas cada día, porque incluso cuando todo estaba mal, estuviste ahí.

Te digo hasta pronto con una sonrisa en la cara, con una satisfacción en mi corazón. Espero hayas descubierto el acertijo de la vida, yo lo hice, no te diré qué es pero se le conoce como felicidad, shhh.

Con amor, Sarah.

PD: te mando deseos de éxito y un abrazo de oso.

(Sarah Elizabeth Mondragón Hernández)

Hola.

En realidad, no hay más palabras que quisiera decir que esa, recordar la forma en la que miles de veces te salude, me hace sentir que no estás tan lejos, que podré seguir viéndote aunque tú y yo sabemos que no es cierto.

Dios, el destino o el azar, lanzaron los dados y decidieron que el último abrazo que te di fuera eso, el último.

Para todos fue algo inesperado, recuerdo que antes del temblor, lo que más me preocupaba era la tarea que tenía que hacer y que como siempre, había dejado para el final. Ahora ni siquiera recuerdo que fuera tan importante. Fue ahí mismo donde la catástrofe nos apremió, quien diría que la vida es tan irónica que, en la escuela, todo hicieron el simulacro de lo más divertidos, escuchaba bromas sobre aventarse por la ventana o empujar, a pesar de las recomendaciones que nos hicieron aprender desde niños.

Dos horas después, todos corríamos, pálidos a nuestras casas, porque los celulares no funcionaban y queríamos saber que la familia estaba bien. Al dirigirme a mi hogar, oía rumores que, el centro de la ciudad se llevó la peor parte y que no querían hablar de muertos, pero los había.

Llegué y para mi fortuna y tranquilidad, ningún familiar había perecido en tal desastre, todos se encontraban bien, pero tu eras una historia completamente distinta.

Lamento que no pudieras salir con vida, así como también lamento no haber pensado en ti, tal caos no dejaba más que pensar en el entorno inmediato, espero que, en realidad hayas pasado tus últimos segundos de manera rápida, que no doliera, que no pasarás anustias, yo mientras, te recordare todos los años en esta fecha que a todos nos tiene tan ciscados, amigo.

Después de tanto, me di cuenta que aquello que importa en la vida: es en quienes pensamos cuando el mundo a nuestro alrededor se sacude.

(Diego Gallardo Pérez)

¿Qué es lo importante en la vida?

El punto más relevante es que la vida es hermosa y estamos rodeados de gente extraordinaria que nos cuida y nos apoya frente a grandes adversidades en México es para estar orgulloso que ante los desastres naturales nos hemos unido y logrado crear una gran fuerza esta adversidad no ha podido contra nosotros y estoy seguro que si nos enfrentamos contra una adversidad más grande seguro nos volveremos a unir sin importar el problema o su magnitud seremos solidarios y lo suficientemente fuertes para enfrentarte naturaleza ya que ningún desastre es lo suficientemente fuerte para hacernos frente en México nos hemos sabido levantar ante estos dos golpes naturaleza y no dudo que si haya un tercer golpe lo sepamos recibir ya que los dos anteriores no hemos sabido organizar ya que incluso las personas más lejanas al problema han sabido ayudar como condonaciones para apoyar con las reconstrucciones así que naturaleza si nos vuelves afectar estaremos dispuestos ayudarnos los unos a los otros.

Diego Andrés González Rangel

Si eres mujer debes de leer esto.

Sabes hay muchas cosas de las cuales depende un hombre, pero sinceramente creo que la principal son las mujeres , para empezar esta nuestra madre , la mujer de nuestra vida , quien nos inculca valores y nos hacer ver las cosas de un modo mas fácil , la mujer que siempre estará allí para darnos amor y todo es gracias a dios , tanta belleza , amor y cariño en un solo ser es lo mejor que puede existir pero no todas pueden ser iguales algunas pueden se altas , bajas , pueden estar gordas o flacas , de distintos tonos de piel y esto es lo que las hace únicas y diferentes , cada una de ustedes tiene algo en especial que para algún hombre es hermoso y todo esto tiene un comienzo , desde que nacen ya se les empieza a notar lo lindas que son , cuando van creciendo podemos ir notando los sociales que serán , en ustedes se ve una felicidad que contagia a todos a su al rededor y eso sera haci siempre , nunca se sientan mejor o peor que otras no ganaran nada , si te sientes alguien bonita esta bien , pero si es lo contrario y sientes que eres fea o sientes que tienes algún defecto te juro que algún día llegara alguien a tu vida y negara que seas fea y ese defecto que crees tener tu para el sera una cualidad pero claro habrá otros que serán como el camino a seguir , algunos te harán muy feliz otros te harán llorar pero lo importante eres tu , siéntete segura de lo que quieres que nada ni nadie te meta ideas en la cabeza de lo que puede ser mejor para ti , busca a alguien que te quiera de verdad , que te haga sonreír cuando te habla , que luche por mantener su amor unido , no solo porque alguien te gusta físicamente ya te lanzaras a conseguírtelo eso no debe ser así , debes tratarlo , entenderlo , debes de sentir que sera el hombre que te quiere por lo que eres y no por lo que tienes , eres como cualquier otra mujer , con las mismas oportunidades de divertirte , de conocer personas , de ser feliz , tu solo sonriele a la vida y deja que las cosas sucedan por si solas conoce amigos , sal con ellos , disfruta tu juventud , pero también cuidare de los peligros , evita a las personas que solo te quieran hacer daño , elimina esas malas vibras de tu camino , cuídate , se responsable y piensa las cosas antes de hacerlas , últimamente veo a muchas jovencitas de entre 16 y 18 años que ya tienen su bendición te imaginas lo difícil que puede llegar a tener una vida así? después te arrepentirás y entraras en conciencia de todo lo que podrías estar haciendo , como salir con amigos , completar tus estudios , a esto me refiero cuando digo que disfrutes tu juventud , tu eres la única que tiene en mente como sera tu vida en el futuro y solo tu decides si cambiara en algún momento , tu solo sigue tus sueños y lucha por ellos y cuando alcances tu punto de madurez ,de pronto cuanto menos te lo esperes zaz! aparecerá ese alguien en tu vida que se sentirá atraído por ti estará tan interesado en ti que tratara de acercarse lo mas disimuladamente a ti , se ganara tu cariño , te sentirás segura con él, en ese momento no necesitarás a nadie más , ya no te importara

nadie más solo el , hará hasta lo imposible para que no dejes de sonreír jamás , será tanta la alegría que te causara que soñarás con él todos los días, hoy es un día para que no dejes de recordar lo valiente que has sido, lo valiente que eres y lo valiente que serás , hoy es un día para que vuelvas a sonreír orgullosa por todo lo que haces y consigues en tus días , recuerda que siempre has sido una mujer de las que da el primer paso en todo, y que siempre, por mucho que a veces creas que caes, será así , siempre serás una auténtica héroe para muchos y para ti misma , ganas día a día, la admiración de los que están a tu lado y ganas un amor propio que es el que te da la fuerza y el amor para seguir todos los días de pie ante los problemas del mundo , sé feliz y siéntete tranquila, porque mereces más de lo que imaginas y gracias a tu valentía en el mundo hay cosas muy buenas y excelentes.

¡Gracias MUJER!

A'C.

(Luis Antonio Mireles Chia)

León Gto, 10 de septiembre de 2018

Querida Kenia:

Hola, ¿Cómo has estado? Espero que bien. El motivo de mi carta es para saber cómo están allá por Atacomulco, lo que pasa es de que me tiene con pendiente por el terremoto de magnitud 7.1 que hubo en México. Mi amigo de haya, me contó que uno de los edificios más afectados era uno que estaba atrás de su cuadra y dice que todo fue de sorpresa, ya que todo comenzó por las noches. Por fortuna él está bien. Pero si me preocupa cómo están ustedes porque están un poco cerca de ahí. Sabes, una vez enterados todos por acá, sin dudarlo rápido les marcamos porque enserio nos preocupan. Nosotros por acá estamos bien. Rápido las instituciones empezaron hacer campañas para la recolección de cobijas, comida enlatada y no caducada, utensilios de higiene personal, botiquines de primeros auxilios, entre otros. Porque si en verdad están demasiado afectados. ¿Tú qué crees que haya estado más fuerte? El terremoto de 1985 o el del 19 de septiembre del 2017. Sabes por todo lo que me has contado debes valorar más a tus papás ya que lo más importante en esta vida son ellos y tu familia. Bueno, me despido y espero tu respuesta.

Te mando saludos y un fuerte abrazo a ti y a tu familia. Te Quiero.

Ana María Villanueva Rodríguez

León, Guanajuato.

Hola, abuela, hace unos días una persona me hizo una pregunta, ¿Qué es lo más importante en la vida? No pude responder en el momento, pero ahora pude darme cuenta de una “magia” que todos alguna vez en nuestra vida hemos tenido, incluso compartido, esta “magia” arregla corazones abue, la comida sabe deliciosa con este ingrediente, y cuando alguien está “embrujaado” los síntomas son muy impresionantes, no tienes hambre, das grandes suspiros, estas muy sensible, se te va el aire, siempre estás muy feliz, sientes una gran inspiración y estas completamente embobado, es algo inexplicable. Cuando las personas utilizan esta “magia” con otra persona es simplemente perfección ¿Por qué? Porque ambos comparten sonrisas, se deja de lado los prejuicios y diferencias que existen entre ellas y no es solo eso, ya que también se contagia y se siente un ambiente de paz, donde puedes ser quien eres, sin sentirte inseguro, sin preocupaciones, para no hacerla tan larga ¿Recuerdas cómo me describías el cielo? Es exactamente lo mismo abuela, es más, las personas que están embrujaadas utilizan la frase “Me siento en el mismísimo cielo” para referirse a esta “magia”, sana heridas, une naciones, une familias, destruye el odio, aumenta la fe, sale nuestro ser solidario, es tan grande que puedes compartirlo con muchísimas personas, es una medicina muy buena, crea canciones que enchinan la piel y sin mentir abue, te apuesto que las personas que la sienten en este momento tienen una gran sonrisa.

¿Cómo descubrí esta magia? Cuando dios te llamo, fue cuando me di cuenta de la relevancia de la “magia”, sentía que me faltaba algo y me di cuenta de inmediato que me faltaba que tú compartieras conmigo esa “magia”, y ahora ya puedo responder esa pregunta.

¿Qué es lo más importante en la vida? Sencillo, es la magia llamada amor

(Atziri Paola Saldivar Infante)

MÁS ALLÁ DE LA MUERTE

Querido lector es ahora que la muerte inevitablemente me lleva que miro mi vida, fue corta pues apenas cumplí cuarenta años, pero en ella se cruzó la enfermedad llevando como equipaje la muerte y llevándose mi pelo y queriendo arrastrar mis fuerzas, pero no lo consiguió, aquí sigo, no sé por cuanto tiempo, pero déjeme que le dé un consejo: AME, sé que es una frase hecha y tal vez pueda sonar repetitiva, pero no, no me refiero a que ame como dictan las normas, esos sería comodidad o bienestar, yo le digo que amé con mayúscula, que se deje la vida en cada beso, no importa las decepciones ni las tristezas que esto le causa, siempre hay tiempo para amar, no permita que el desánimo ahogue su corazón haciéndole creer que ya no es tiempo de volver a ilusionarse, eso es falso, no lo crea, el corazón del hombre fue creado para amar de la manera más loca e irracional, así es como yo he amado siempre, a mis espaldas llevo tantas y tantas historias, y si bien es cierto que algunas me hicieron llorar también me hicieron vivir, sentirme viva, tan viva que no sentiré en mi piel la frialdad de la muerte, es todo ese amor el que me hará eterna, el que me hará vivir a pesar de morir...

(María de la Paz Valero Uceda)

Pensar que tienes un segundo para dejar ir tu vida, donde el aliento se va para no volver y tu mente se llena de nostalgias donde la mayoría de veces está el no haber podido hacer, ¿por qué? Porque no tuve la valentía de enfrentar el momento, porque el orgullo se interpone entre el perdón y la capacidad de enfrentar el presente, porque dejamos siempre la promesa para el futuro y pensamos en la eternidad de nuestros seres, porque siempre habrá tiempo para componer las cosas en el mañana.

Pero el tiempo se agota, cada grano cae en el reloj, cada vela se va consumiendo y la fortaleza se pierde poco a poco, otras veces la arena cae como ráfaga y la vela solamente se apaga y lo que queda es soledad, arrepentimiento y un montón de emociones mezcladas con sueño en la espera.

Entonces, ¿qué importa?... levantarse todos los días y dar gracias por lo que venga, tirar el ego al excusado antes de ver a la primera persona del día, sonreír y hablar con todo mundo como si ayer nada hubiera pasado (aunque haya pasado) y si no es posible perdonar (porque el alivio es para quien carga), disfrutar cada momento (incluso aquellos que nos ponen a prueba y sacan lo peor de nosotros, de ellos aprendemos y nos hacen fuertes), abrazar y besar a nuestros seres queridos y buscar motivos para decirles cuanto los amamos y cuando llegue la noche, agradecer por todo lo que obtuvimos y adquirir nuevos sueños para el día siguiente.

Eso es lo que importa, darse la oportunidad de sentir, de respirar, de equivocarse, de transformarse todos los días y despertar ligero como una pluma, dispuesta a dejarse llevar por viento y planear cuando sea necesario para llegar a buen puerto.

(Perla Romero Mora)

León, Guanajuato, 10 de septiembre de 2018

El pasado 19 de septiembre del 2017 sucedió un temblor en México, un temblor de magnitud de 7.1 en escala Richter. Este acontecimiento termino con varias vidas, 331 para ser exactos. Pero ahí no acaba, los otros tres terremotos registrados en las siguientes tres semanas ocasionaron mas de 430 muertos, lo que deja como la mayor cifra de muertos desde el trágico sismo de 1985 en el que se calculan alrededor de 20,000 muertos.

Todo esto me hizo pensar en lo valiosa que es la vida y porque vale la pena, la vida vale la pena ya que como se sabe vida solo hay una, así que hay que disfrutarla al máximo ya que no sabemos que día inesperado nos la podrían arrebatar. Para mí la vida también vale la pena por la gente que vas conociendo a lo largo de ella y que te ayudan a disfrutarla con mas plenitud.

Así que vive, disfruta y valora cada instante de ella, risa, sonrisas, enojos y llantos. ya que cada uno de esos momentos son lo que hacen la vida tan importante.

Azul Del Castillo Salum

León, Guanajuato.

Esta carta, va dedicada a todas las personas que perdieron su vida en los pasados terremotos en México. Nosotros no decidimos en que momento morir, nadie esta listo para dejar esta vida de la nada. Este suceso, fue fuerte, hubo demasiadas muertes, no fue fácil superar aquel dolor. pero no fue algo que nosotros pudiéramos haber evitado, fue algo que paso en el momento sin avisarnos. No merecían morir de esa manera, nadie merece morir así, fue horrible ver toda la gente desecha, sus casas echas polvo, la gente que no encontraba a su familia. Es algo que no elegimos nosotros. Actualmente las catástrofes naturales no las vemos venir, se ha ido deteriorando tanto el planeta que hay muchísimos accidentes día a día, y todos estos cambios han sido gracias a nosotros, nosotros hemos causado los cambios climáticos, etc.

Lo mas importante en esta vida, yo creo que es disfrutar, divertirse en cada momento con sus familiares con sus amigos, no sabemos en qué momento vaya a ser nuestro último día aquí en la tierra, debemos de vivir cada día como si fuera el ultimo. Sin importar lo que digan los demás, solo disfrutarlo, estudiando algo que nos agrada, trabajando en lo que nos apasiona, pasando el rato con las personas mas importantes. Mas que nada sentirse bien día a día contigo mismo, no preocuparse por cosas tontas, o cosas que no son de nuestro asunto y queremos ayudar. No siempre ayudar es la mejor forma. Vivimos todos los días al máximo, no sigamos perdiendo mas el tiempo en cosas que no valen la pena. Solo nos distraen. Vivíamos al máximo todos los días.

Dana Paola Serrano Varg

León, Guanajuato, 7 de septiembre de 2019.

Hola Alison, espero que al recibir esta carta ya te encuentres mucho mejor, después de saludarte paso a decirte lo siguiente:

Quiero decirte que siento mucho todo lo que te ha tocado vivir sobre todo en estos terremotos del año pasado, a tan corta edad, te ha tocado vivir muchas situaciones desagradables y más aún el perder a seres queridos, cercanos y familiares, la desgracia te llevo de repente, sin imaginarlo y pasar tiempos de angustia y zozobra, lo bueno es que tu familia no ha perdido el rumbo por completo y te ha ayudado a salir adelante.

Recuerdo tu mascota, "Spanky", con el cual jugabas siempre y era tu compañero en todo momento, su partida fue muy dolorosa, pues lo perdiste en estos acontecimientos, pero no te preocupes, dios te mandara uno nuevo con el cual vas a darle el cariño y amor que le tenías a tu perrito.

Lo bueno fue que tu no saliste tan lastimada, aparte de los golpes que recibiste, podemos decir que te encuentras bien físicamente, pero del alma es de donde necesitas sanar, moralmente es donde te encuentras desconsolada, pero animo tu puedes y vas a salir adelante.

Recuerda que la vida es bella, y como dice la canción "solo se vive una vez", dale gracias a dios porque te da una nueva oportunidad para vivirla y tienes que aprovecharla, tienes una misión en este mundo que no has cumplido y por eso sigues aquí.

Lo importante en este mundo es vivir plenamente y como dice mi amiga Mona: a que vinimos a esta vida a ser feliz y quiero que tú lo seas, pues te lo mereces, la vida está llena de oportunidades y detalles que tal vez ahorita te cueste trabajo verlos pero poco a poco los iras descubriendo y veras que vale la pena vivir y gozarla al máximo.

Bueno me despido de ti, cuídate mucho y confía en que vienen cosas buenas que te alegraran la vida, recuerda que dios solo nos pone en el camino lo que sabe que podemos soportar.

Te quiero mucho

Atentamente

Quetzalli Morales

Izúcar de Matamoros, Puebla 21/9/2017

Querido Tommy

Que tal hermano, ¿cómo has estado?, siento mucho no haberme comunicado con ustedes antes solo quería hacerles saber que me encuentro bien espero que mama no se haya preocupado demasiado por mí ya que cuando sucedió el temblor fue por la mañana y bueno te contare como ocurrió. Estaba con pablo, mi compañero de cuarto y fuimos a visitar a otros dos amigos en su departamento íbamos a desayunar cuando comenzó a temblar y agitarse el edificio donde nos encontrábamos, la verdad al principio me desconcerté mucho y no sabía que hacer, entonces solo vi a pablo correr abajo muy rápido gritándonos que saliésemos rápido, fue algo chistoso porque no lo había visto tan alterado como en esa ocasión, salimos y todavía el temblor duro menos de un minuto, todos estaban saliendo de sus casas. Por suerte no hubo personas muertas en el pueblo pero si hubo algunos heridos y casas e iglesias derrumbadas, estuvimos ayudando a auxiliar a estas personas y por eso te escribo hasta ahora. En estos días estuve pensando mucho en ustedes y recordé lo importante que son para mí, realmente es una bendición el saber que se encuentran bien y bueno creo que eso es todo. Recuerden que les amo familia y espero verles pronto.

Ernesto.

(Octavio Daniel Almeida Ramírez)

León, Guanajuato.

Para: Diana Gutiérrez.

Me hubiera gustado haber dicho esto antes de que murieras...

Lo importante de la vida, ¡lo realmente importante de la vida! Son aquellos momentos que compartes con tus seres amados, no el dinero y las grandes fortunas de las que posees, de ellas disfrutaras un poco pero no te llenarán como lo son las personas.

Sé que te volviste un poco distante y tuviste muchos traumas, pero aun así me hubiera gustado ayudarte, ayudarte a sobresalir, a salir de ese abismo y me arrepiento de no haberlo hecho antes, antes de que te fueras a un lugar muy lejano.

Te extraño demasiado, aún recuerdo el día del terremoto, me llamaste asustada, no sabías que hacer, me sentí terrible ese día, quise ir a Ciudad de México a rescatarte, pero no me alcanzó el tiempo, extraño escuchar tu sombría voz y ver tus ojos llenos de vida.

Lamento mucho lo sucedido, debí de dedicarte más tiempo, de ser mejor, de enseñarte los verdaderos placeres de la vida, pero no lo hice. Cuanto lo siento, siento que hayas muerto de una forma tan trágica y terrible.

(Luz Ana Karen Morales Piña)

León, Guanajuato.

Hola, mi nombre es Dayana y en el lugar donde te encuentres, seguramente junto a Dios, quiero decirte que desde el momento del sismo del pasado 19 de septiembre, me di cuenta de lo maravillosos que son los mexicanos, el gran apoyo y la unión que tuvimos cuando nos dimos cuenta que parte de la familia necesitaba de nuestra ayuda.

Ahora, los mexicanos somos distinguidos por nuestra unión y fuerza con la que reaccionamos ante estos terremotos.

Lo más importante en esta vida, es vivir cada uno de los momentos tan maravillosos que Dios nos da, saber que algún día nos iremos de este mundo y por eso se tiene que disfrutar esta maravillosa vida.

Y ahora más que nunca, orgullosamente mexicana .

(Dayana Lizeth Hernández Cabrera)

León, Guanajuato.

Padre, este 19 de septiembre vivimos algo impactante, algo que nunca olvidare; ver como los edificios se iban derrumbando uno a uno, como poco a poco iba perdiendo mis cosas, y finalmente ver cómo te perdí. Sabes que es lo que más duele, saber que no regresaras, saber que no me despedí de ti, que no te repetí una y otra vez cuanto te amo y ahora que quiero ya no lo puedo hacer, porque te he perdido. Desde ese día aprendí de la importancia de la vida, tenemos que aprovechar cada segundo que tenemos de ella, hacer cosas locas sin temer a hacerlas, porque hoy estamos, pero mañana no sabemos.

(Mayra Elena Mojica López)

León, Guanajuato.

Querido hermano:

El motivo de mi carta es darte a conocer que estoy muy conmovida con lo sucedido durante el terremoto que viviste en la Ciudad de México el pasado 19 de Septiembre del 2017. He visto en las noticias que fue muy fuerte y destructivo, ya que muchas personas resultaron terriblemente afectadas.

Otro motivo de mi carta, es darte las gracias, de que no te quedaste de brazos cruzados al ver toda la destrucción tras el terremoto, sino que te llenaste de valentía y te uniste con tus demás hermanos para ayudar a todas las personas que necesitaban de tu ayuda, ya sea ayudando a sacar a personas debajo de los escombros de los edificios caídos, o dándole posada a alguna persona que perdió su casa, no lo sé, pero gracias a tus acciones, pude darme cuenta de que aún hay esperanza tras el desastre. Gracias a tus acciones y las de miles de mexicanos ante el desastre, llenas de desinterés y solidaridad, nos demostraron, no sólo a mí ni a los demás habitantes de la república, sino a todo el mundo, de que México no es un país en donde reine la delincuencia ni la corrupción, sino que es un país donde reina la solidaridad y la ayuda al hermano que lo necesita. Lo importante de la vida, no es el definir quien tiene los mayores lujos y riquezas del mundo, sino que es el ayudar al hermano, ya que las riquezas se irán tarde o temprano, pero si tú ayudas a una persona, esa persona te lo estará eternamente agradecida. Dicho todo esto, me despido esperando que mis palabras te motiven y te ayuden a seguir con ese sentimiento de servicio al prójimo.

Atte: Nathalie De La Rosa Anaya

Para: Pily Ruiz., a 09 de septiembre del 2018, León, Guanajuato.

Hola, te extraño bastante. En esta ocasión quiero contarte algo, no es como otras miles de veces que tengo tantas cosas que platicarte, quizás ya estés un poco fastidiada de que siempre tenga tanto que quisiera decirte, pero en esta ocasión quiero contarte sobre algo que, bueno... no tuve oportunidad de vivir tan de cerca.

Quizás tengas una idea de lo que pasó en México el año pasado en septiembre, bueno... miles de personas salieron dañadas, quizá psicológicamente, físicamente, en realidad no lo sé con certeza ya que no puedo decir por experiencia lo que todas esas personas sintieron.

Perdieron familias, hogares, personas que amaban, quizá puedo comprender el sentimiento de perder a alguien como te perdí a ti, pero no de la manera en que esas personas perdieron a quienes amaban. A veces, las personas pensamos que con el simple hecho de mandar comida o despensas somos solidarios y los hacemos sentir mejor, es muy probable que sí, pero el sentimiento a veces de culpa de que no pudieron hacer nada para salvarlos, aunque, no es ni siquiera su culpa, es peor; y ese es un vacío que ningún alimento o casa puede llenar.

Pienso, que esas personas que resultaron dañadas, lo que necesitan es un abrazo, que las hagan sentir que no están solos. Muchos niños quedaron sin hogar, sin familias, están solos, y también padres que perdieron a sus hijos. Debió ser horrible para ellos.

Por esto, doy gracias a la vida y a Dios que me da la oportunidad de despertar cada día con un propósito, con la oportunidad de sacarle una sonrisa a alguien, pero más que nada agradecer que tengo una familia, un hogar, un lugar donde puedo estudiar. Aprovechar cada pequeño momento de estar viva, superar miedos, metas y sueños y creo que todas las personas deberíamos hacerlo.

En fin, te mando infinitos abrazos y amor a donde quiera que te encuentres. Te amo.

-

- Diana Paola Bernal Mena.

León, Gto., a 09 de septiembre de 2018

Frida rescatista canina:

No es normal que una persona se dirija a un perro, pero es necesario tomarnos un tiempo para dar crédito a las acciones de un perro que salvo a cientos de personas sin esperar nada a cambio.

El 19 de septiembre será un día que nunca olvidaremos ya sea por el año 1985 o 2017 donde las fuerzas de la naturaleza nos demostraron nuevamente que no están en nuestras manos arrebatando miles de vidas.

Aun que se dice que la juventud de ahora vive dormida bajo la tecnología fue mediante el uso de esta que nos unimos a ayudar a aquellas personas que lo necesitaban y algo sorprendente sucedió y nos dimos cuenta que el instinto de ayuda no solo está entre nosotros sino también en los animales, ya que no solo fuiste tú, Frida, si no fue toda una jauría, la que estuvo ayudándonos a rescatar a las personas en problemas.

Esto despertó el sentimiento y la necesidad de ayudar a nuestro pueblo dejando a un lado las diferencias que pudieran existir entre nosotros y ver que animales que consideramos inferiores a nosotros en ocasiones son de los que más necesitamos.

Frida, yo te considero una heroína de México y ejemplo a seguir para todos los mexicanos.

Gracias a estos acontecimientos de crisis que nos pone a prueba es cuando nos damos cuenta que la vida es muy frágil y que cada día que pasa no es un día mas si no un día menos.

Atte: Mauro

(Mauro Yael Mata Brito)

León, Guanajuato.

Hola Paula, ¿Cómo estás?, espero que bien, pues te quería comentar que hace ya un año de los terremotos del 19 de septiembre aquí en México. Y me quede pensando de cuando sucedió todo, como había personas que lo habían perdido todo, sus bienes, sus hogares y más importante, algunos perdieron a sus personas amadas. Recuerdo como todo México se puso a ayudar con lo que pudiera, comida, ropa, lo que pudiera servir, recuerdo que en mi escuela ayudamos a hacer cajas con comida y ropa que se dirigían a las zonas afectadas.

Y cuando paso todo eso, me di cuenta que las personas donaban comida o ropa, sin importar quien la fuera a recibir, sin importar nada, solo para ayudar. En el lugar en donde yo vivo no pasó nada, pero como dije anterior mente ¿Qué pasa con las personas que perdieron a sus familias? Y por algo que no es culpa de nadie, por un desastre natural. Y esto puede pasar en cualquier momento, talvez las personas que murieron habían tenido una pelea antes de eso, y así pasaron sus últimos momentos, enojados. Y algunas otras pudieron pasar sus últimos momentos felices, sintiéndose amados, talvez estoy equivocada, pero si pasamos cada momento de nuestra vida enojados, tristes, malhumorados, será inútil el propósito por el cual vivimos, debemos tratar de amar a cada segundo de tu vida, amar a la vida, para mí eso es lo más importante, porque cuando uno es amado o ama a alguien se es tan feliz, es una felicidad inexplicable, sientes que todo es posible, que nada malo va a pasar. Solo recuerda algo muy importante, antes de amar a cualquier persona, debes amarte a ti mismo.

(Jimena Bustos Murillo)

Hace casi un año no había dimensionado lo que es la naturaleza, como el mundo nos grita el daño que hacemos.

Ve y escuchas noticias, los cambios climáticos, huracanes, incendios provocados por el calor inmenso y terremotos que acaban y cambian las vidas de las personas en segundos.

Todos los días la gente adulta despierta solo para trabajar y llevar a sus casas el sustento del día a día, los más jóvenes van a estudiar y convertirse en esos adultos. Pero pocos piensan en las consecuencias de cada uno de nuestros actos. Si al salir de nuestras casas les digo a mis seres queridos cuanto los amo, creyendo fielmente que los veremos al finalizar el día, vivimos en un mundo acelerado, vamos desayunado en el carro, arrojando la basura por las ventanas, contaminando, sin pensar el daño que le hacemos a nuestro planeta.

Cuando el planeta nos recuerda que no somos nosotros los dueños de este, pasan unos cuantos segundos para recordarnos lo vulnerables que somos. Miles de familias se separaron sin un adiós, niños no volvieron a sus casas con sus padres, y otras más sobrevivieron a la pesadilla de su nueva vida.

Desafortunadamente los pobres aún esperan su vida antes del 19 de septiembre.

La misión de cada ser humano es ser feliz y hacérselo saber a los que amamos, cuidar el planeta que habitamos, esa es nuestra casa, nuestra familia, es eso lo que verdaderamente importa en la vida.

Danna Valentina Álamo Gutiérrez

Lo importante en la vida es vivir ,vivir de todas y cada una de nuestras emociones , del amor hasta el odio, vivir de los momentos y recuerdos , dolorosos o gloriosos , vivir de la fe , hacia un dios y hacia uno mismo ,saber recordar a diario que se vive el momento pero que también se vive sin prisa , se vive haciendo lo que te gusta, para ti, para Dios y para los demás , lo importante es saber quién eres , y porque eres , es importante aprender a escuchar y a oír , a seguir los pasos de gigantes, a seguir a tu corazón y a tu mente .

Daniela Preciado Díaz

Buenos Aires, Argentina.

A mi Amado Padre:

Desde tu partida repentina nada es igual para mí. Me quedaron muchas palabras y un gran abrazo por darte. Aunque también entiendo que todos tenemos nuestra hora, junto a mamá me cuidarás desde allá. Me quedaron las anécdotas vividas y tus consejos. Si supieras que todo cuanto decías aconteció tal cual, como lo presagiaste. Es cierto que me siento muy sola, errante y extraño en demasiadas nuestras charlas. Pero quédate tranquilo cuidando de tu perro y de tus cosas.

Leí por ahí, que cada alma elige su momento de partida y honro tu tiempo de vida y la decisión de tu alma. Me pregunté e investigué hasta agotarme de la vida después de la muerte anhelaba buscar respuestas a mi vacío. Como la gran pregunta: ¿Qué es la vida en sí misma?

Nacemos, según algunas creencias, el día y con los padres que escogimos antes que nuestra alma elija el vehículo que va trasladarnos en esta experiencia. Como si todo estuviera escrito en un libro eterno con cada detalle y experiencia que vamos a atravesar durante esta experiencia llamada vida. Depende el grado de evolución alcanzada en las vidas anteriores, traemos lecciones aprendidas y recuerdos vagos de la otra existencia.

En otras religiones, el ciclo es menos intenso, nacemos y morimos y allí termina el ciclo. No reconocen la reencarnación ni los grados de consciencia. Pero más allá de la religión, de la creencia en sí, ¿qué es la vida? ¿Es un momento o una eternidad?

Yo creo en la reencarnación, en la comunicación más allá de la vida. Cuando te sueño, cuando me hablas entiendo que el amor nos conecta, aunque no pueda verte ni tocarte. Esa energía no termina con el cuerpo físico y no debo esperar al día de todos los muertos para que me visites. Una mínima llama de tu esencia perdura en mi ser, y nos mantiene ligados.

Si debo concluir qué es lo importante en esta vida: resumen: el AMOR en todas sus formas, el amor a los padres, a los seres vivos y a la vida misma. El amor nunca deja de ser...

Carta de una hija a su Padre en el Cielo.-

(DEBORA ROXANA PARODI)

Ciudad de México a 9 de septiembre del 2018

Norely Ramirez
Residencial el Faro
Faro de Rotterdam #557
CP.37558
León Gto.

Karla Romero
Avenida Ámsterdam
Colonia Hipódromo #456
CP. 54678
Ciudad de México

Querida Karla:

Sé que estos días de septiembre te causan muchos sentimientos pues estuviste ahí en el momento del terremoto del pasado 19 de septiembre y también perdiste a muchos seres queridos y tal vez hasta perdiste tu hogar y todas las pertenencias probablemente te escuela o el lugar donde trabajabas quedo en ruinas.

El momento en el que sucedía la tragedia yo estaba en la escuela aquí en León Gto. Afortunadamente aquí no es un lugar sísmico así que no me había percatado de lo sucedido hasta que llegue a casa y encendí el televisor como suelo hacer todos los días y me di cuenta de lo sucedido cuando en todo canal había noticias lo sucedido y pidiendo ayuda, sé que apenas se estaban recuperando del terremoto de 1985 y que dada la casualidad sucedió también el 19 de septiembre todo el día estuve atenta a lo que a la gente y en lo que yo podía ayudar desde mi hogar incluso al día siguiente toda la escuela llevamos reservas para que pudieran llegar a manos de todos los damnificados , también sé que hubo muchas falsas noticias para aprovecharse del momento pero también sé que hubo mucha gente ayudando, llevando reservas, como voluntarios rescatando gente etc.

Bueno espero que después de casi un año de lo sucedido estés mejor estés en un lugar estable porque eso es lo importante de la vida recuperarse que por muy mal que se pongan las cosas siempre te levantes y siempre salgas adelante nada es imposible y no hay nada que no se pueda superar si te lo propones y eres fuerte.

Con amor: Norely.

(Norely Esmeralda Ramirez Serna)

León, Guanajuato, 08 de septiembre de 2018

Videl:

No sé por donde empezar, empezaría como todas las demás personas, describiéndote o diciéndote halagos muy estúpidos cuando realmente ni los apreciaron. Pero es que cuando pienso en ti y en todo lo que hicimos tengo un choque de tantas emociones y recuerdos que no sé por dónde empezar, solo te diré que cuando te me entere de que te fuiste sentí que se derrumbaba todo, que en el mundo que vivía, jamás iba a volver a sentir lo que era realmente felicidad, que jamás volvería a sentir esa adrenalina que sentía contigo cuando hacíamos locuras, que jamás volvería a tener tanta confianza en mí y sin miedo a equivocarme hacia todo lo que me pedías. Sentí tanto dolor y coraje que no entendía porque a ti, porque a la persona que era la razón de lo que soy ahora. Pero ahora que ya no estás con migo, después de creer que tú eras mi vida, creo que entendí lo que realmente es importante en la vida, no son las personas ni materiales, sino es disfrutar cada detalle de ti mismo.

(Yazmin Lucero Velazquez Ramirez)

Para: Mi amiga Miranda.

Hola querida amiga, hago esta pequeña carta para contarte un poco de lo que vivido últimamente; últimamente he escuchado que nuestra tierra se está acabando, que el agua se termina, que nos calentamos cada vez más por las acciones que cometemos, que los animales se están muriendo por nuestra culpa, por nuestro descuido tan egoísta hacia ellos y que todas nuestras acciones están haciendo que nosotros mismos nos hagamos daño como los últimos terremotos que hubo en la república mexicana que destruyeron varias viviendas en algunos estados; pero lo bueno de todo esto es que se ha dado a ver que tanto como hay personas que se dedican a destruirlo sea intencional o no, también hay gente que trata de recuperar lo que se puede o ayudar a los que necesitan, y digo esto por el más evidente ejemplo del último terremoto en la ciudad de México como todos salieron de sus casa a ayudar a sacar a personas y recoger los escombros, como un acto de solidaridad de todo el país, si de todo el país ya que todos enviaron víveres a la ciudad de México y Oaxaca para los que necesitaran, para los que se quedaron con nada para los que se sentían desamparados sin tener más un hogar, como este acto ayudo a mucha gente a sobrevivir por ese tiempo difícil donde mucha gente murió sin siquiera haber vivido aun.

Y esto e ser solidarios es un buen ejemplo de lo importante en la vida el ayudar a los demás para que puedan vivir la vida como es de respetar al planeta y todo en ella, enfrentando todo juntos, para que todos logremos conocer el verdadero significado de vivir.

- Hania.

(Hannia Manrique Figueroa)

Vigo, España, 09 de septiembre de 2018

Querida abuela Aurelia:

Es inminente mi despido, después de 14 años de esfuerzo y dedicación, la empresa me va a sustituir por un empleado de menor rango al que le tengo que enseñar lo que hago. El capital ha encontrado una fórmula más económica de elevar sus beneficios y prescinde de aquello que ya no le hace falta, él cambia y nos obliga a cambiar a nosotros, esclavos de la decisión de otro, nuestra vida en manos de otro. Sabes que desde hace algún tiempo también me encuentro en soledad, ya que David decidió seguir su camino sin mí y Ana, Javi, Noelia, han ido haciendo sus vidas y ya no hay tiempo para compartir conmigo, esclava de las decisiones de otro, de nuevo. Leo me ha llamado alguna vez, pero sabiendo que no tenemos apenas nada en común y que mi confianza necesita mucho más que un comentario simpático para crecer, no encuentro sentido en quedar, ¿es él víctima entonces de mi decisión?, ¿soy yo "el otro" esta vez? De salud voy bien. ¿Qué harías tú en mi situación abuela? Me puedo imaginar muchas piedras en tu camino, otra época, pocas oportunidades, pero te casaste, tuviste tu casa, tuviste tus hijos, dentro de lo esperado en aquel tiempo, ¿fue suerte? Me dabas alegría, me transmitías buen humor, fuerza, valor, ¿eras así abuela o sólo estabas fingiendo, peleando por mantenerte en ese estado? Ya ves, mirando hacia atrás para encontrar ejemplos de vidas y orientar la mía, porque: ¿qué es lo importante? Supongo que hacer que ese efímero deambular vital sea lo mejor posible, llenándolo de risas y no de lloros, ésa debería ser la misión, el objetivo, el sentido: ver lo bueno, crearlo, independientemente del otro, ¿qué opinas abuela? Tu nieta que te quiere y añora, Nuria.

(Nuria Pérez Fernández)

Ciudad Obregón, Sonora, a 07 de septiembre de 2018

A mis hermanos mexicanos:

No estuve presente el pasado 19 de septiembre del 2017 cuando la tierra se manifestó dañando nuestra tranquilidad ,puedo decir que no lo viví en carne propia y no es egoísmo pero soy afortunada, porque estoy con vida, si a un respiro, no sentí el temor que sintieron ellos, no escuche a la gente correr desperrada pidiendo ayuda con la cabeza empolvada por la tierra de los edificios que cayeron, tengo un hogar, un techo no como ellos que perdieron todo. Cuantos inocentes no quedaron ahí entre los escombros, entre el olvido entre lágrimas de familiares, cuanto dolor mi México. Otra vez más la tierra se sacudió por segunda ocasión sin importarle nada, sin pensar en los niños, en los ancianos, en las madres, en la familia, se sintió emocionada por la conmemoración del 85 y se sacudió para celebrarlo, o estaba enojada, tenía coraje, ira por nuestros hermanos de Ayotzinapa, quería hacer justicia quería gritar donde están por que en la profundidad de su tierra se encuentran ahí donde nadie sabe, donde nadie a buscado, quizás la tierra solo quería hablar por ellos y mencionar que los busquen que están a lado de los estudiantes de Tlatelolco, que esperan justicia y que ella no se cansara, no olvidara como lo hace tu indiferencia. Si estuviste presente, si lo viste por los medios, eres afortunado pues la tierra no te enterró, no te sepulto o trago como lo hizo la injusticia con nuestros hermanos que querían alzar la voz y hacerse valer, por eso no te canses de gritar, no te canses de vivir, disfruta, da gracias al cielo, a nuestro padre celestial, al destino, a la ciencia a tu creencia a lo que tu más quieras, da gracias que estas vivo, que sobreviviste a la sacudida de la tierra, a la enfermedad, a la tristeza a la injusticia, porque el solo ello de vivir de existir de respirar de despertar cada mañana es valioso y recuerda que lo más importante de la vida eres tú.

Susett Fernanda Robles Acuña.

Sábado, 8 de septiembre de 2018

Yo mando esta carta para decir a las personas que por causa del sismo del pasado el 19 de septiembre del 2017 en México sufrieron algún daño en sus viviendas, como perdidas de personas y familias para motivarlas de que tienen mi apoyo el apoyo de México que estuvo cooperando con dinero, y ofrendas para los más necesitados.

Así como ellos, yo no perdí familia a causa de ello. Pero he perdido a una persona que yo quería mucho, que yo la estimaba demasiado, era un ejemplo para mí, me gustaba ir a visitarlo además en donde vivía, ya que es un lugar con mucha vegetación, donde puedes respirar el aire puro, donde te encuentras a cada animal y cosa, donde puedes caminar sin ningún temor, y ese lugar me gusta y me seguirá gustando. Compartí muchos momentos con él, me contaba sus anécdotas de aquellos tiempos la cual era muy entretenida.

Sé que lo que viví no se compara con las personas que perdieron a más personas y las casas en donde Vivian, pero yo les quiero decir que tienen mi apoyo, los estaré apoyando desde donde este con mis alientos hacia ellos.

Atentamente:

Daniela Guadalupe Saenz Hernández

PD: ¿Qué es lo importante en le vida?

Para mí lo más importante es que cada día vivimos un día mas, agradecerle a dios por esos momentos, disfrutar y que sea acompañado de mi familia a la cual aprecio tanto.

Barranquilla, Colombia.

Querida Omaira Sánchez,

Te vi en la televisión a mis 4 años en 1985 y fue difícil entender por qué no pudieron rescatarte del pozo enlodado en el que te quedaste atrapada, luego de la avalancha por la erupción del volcán nevado del Ruiz en Armero, donde vivías. Aún es la mayor catástrofe natural de Colombia en toda su historia. Tú eres un símbolo de dignidad y valentía, con 13 años dejaste un legado que merece ser recordado por generaciones. Hay varios colegios en Japón que llevan tu nombre, seguro te sentirías muy feliz si pudieras ver cuántas vidas sigues inspirando.

Gracias Omaira, no hay forma para expresarte mi admiración por el mensaje que en solo 3 días lograste entregarnos; ese alimento que fortalece el alma y le da sentido a la existencia.

Excepcionalmente con tus actitudes y palabras marcaste nuestros corazones para siempre, enseñándonos qué es lo importante en la vida porque fue lo que mostraste de principio a fin:

ESPERANZA: Pediste que te filmaran cuando salieras triunfante de los escombros.

GENEROSIDAD: Dijiste que fueran a salvar a otros, mientras tú los esperabas allí.

FE: Al pedir oración por ti misma y por quienes te ayudaban.

TERNURA: En medio de tu agonía sonreías con dulzura llegando a lo más profundo del alma.

AMOR: Te despediste de tu madre y le dijiste que la amabas al sentir que el fin estaba cerca.

SENSATEZ: Previste con sabiduría que si no podían hacer algo por ti, lo hicieran por tu madre y pediste una casa para ella. Querías cumplir su sueño y así fue: Ella sí la recibió.

RESPONSABILIDAD: En la tragedia te preocupabas por un examen de matemáticas pendiente.

HUMILDAD: Sin exigencias esperabas paciente la ayuda que te brindaban los socorristas.

PACIENCIA: El paso del tiempo no te apagaba la fe.

ALEGRIA: Tu corazón tenía fuerza para cantar y lo hacías con gracia, disfrutándolo.

Te recordaremos y espero que desde el cielo nos ilumines eternamente con tu sonrisa.

- Magda Beatriz López

Soy de nacionalidad mexicana. Vivo en León, Guanajuato, en lo personal no he vivido una experiencia como tal en un terremoto, pero si he vivido la experiencia de cómo ayudar a las personas no estando en esos momentos ahí, pero si mandarles algunas despensas, medicamentos o cartas de ánimo.

A partir de ese momento que me tocó vivir a mi he pensado y reflexionado sobre lo importante que es la vida actualmente.

Para mí la vida es salir adelante apoyarnos entre las personas, ser feliz, aunque en algunos momentos amigos o familiares recurren a dios solo para cubrir sus necesidades o su apuración y no para agradecerles lo muy valioso que él nos da en nuestra vida.

Sharon Arleth Hernández Torres

León, Guanajuato, México a 8 de septiembre de 2018.

Iniciando con esta carta, te mando un gran y cordial saludo a cualquier persona que esté próxima a leerla y que realmente tomes en cuenta lo que en ella se te quiere transmitir.

Los pasados incidentes del 19 de septiembre de 2017 y el también 19 de septiembre de 1985, que sacudieron tanto la historia como el territorio de México, quedaron muy marcados en la memoria del país y de la población mexicana, quedándose como un suceso que representó: desgracia, pérdida, tristeza, así como, solidaridad, ayuda, constancia y trabajo. En estos acontecimientos se perdieron vidas, hogares y para algunos, la esperanza, se trabajó en comunidad más que en otro momento para ayudar a las personas que desafortunadamente fueron víctimas de estos desastres. Tantas personas salían de sus casas para ayudar, otras más participaban en los centros de acopio, otras con sus donaciones y algunas más sencillamente ayudaban a compartir información importante. Afortunadamente yo no vivo en un lugar cercano o propenso a estos desastres por lo cual no puedo hablar sobre mi propia experiencia, sin embargo, como las demás personas que tampoco viven cerca de estos lugares, participé en recolectas de víveres, ropa o cosas que podían necesitar los afectados, las cuales después se mandaron a donde fuera necesario. Debo decir que admiro completamente tanto a las personas que ayudaron como a las que fueron víctimas y tuvieron el coraje de salir adelante.

Sabes que a veces las personas realmente no valoran las cosas, o a las personas que tienen con ellos, hasta que desafortunadamente las pierden, así como hay otras que tristemente piensan que lo más importante en la vida son cosas vanas y superficiales como el dinero, la fama, etc. Y son desgraciadamente en estas situaciones en las que aquellas realmente aprecian y se dan cuenta de lo que tienen.

Querido lector quiero que sepas que lo más importante en la vida, es la salud, la familia y la esperanza y lo tengas en tu mente siempre; mientras tengamos salud nada nos puede detener de hacer lo que deseamos y de salir adelante, hay algunas personas que sacrifican la salud por cosas tan insignificantes como las ya antes mencionadas; la familia es la que siempre va a estar ahí para ti incondicionalmente, para apoyarte y para decirte cuando estas actuando mal y debes corregirte, muchas personas toman la familia como un motivo para esforzarse cada día, para trabajar y ser mejor persona, por lo cual la considero importante; y por último, la esperanza, la esperanza de un nuevo y mejor día, la simple esperanza que alienta a salir adelante a pesar de las adversidades, dejando así a todo lo demás como algo pasajero.

Hasta pronto: Jessica Martínez. (Jessica Yunuen Martínez Ramírez)

León, Guanajuato.

Mama

Probablemente cuando leas esta carta te ruborizarás y tus ojos comenzarán a liberar un par de emocionadas lágrimas. Eres simplemente la mejor madre. Siempre has estado ahí, presente, apoyándome en todas las cosas y potenciando mis cualidades para que yo pueda convertirme en una gran mujer. Me enseñaste a ser grande y fuerte. A ser paciente, comprensiva y responsable. Te preocupaste en todo momento por mí, procurando cuidarme para que creciera sanamente y sin problemas. Quiero darte las gracias por ser mi apoyo, por decirme la verdad cuando era necesario, por estar ahí conmigo. Ahora sé que lo más importante en mi vida es haber tenido una madre como tú.

Gracias por ser tú, mi mamá.

(Celeste Guadalupe Escobar Páramo)

León, Guanajuato.

Para mi abuela

Yo sé que ya no estás conmigo, pero aun así yo te sigo queriendo.

Te extraño como no tienes idea porque dejaste un gran vacío en mí con tu partida.

Nunca te olvidare porque fuiste muy importante para mí y espero yo haber sido muy importante para ti.

Y lo importante en la vida es seguir adelante, aunque muchas veces pueda ser difícil pero tienes que seguir y no quedarte estancado.

(Horacio Picón Bueno)

A mi hijo Daniel:

Por fin te compré el libro que quería que leyeras. Pasé por él ayer, saliendo del trabajo, y lo leí un rato mientras esperaba el semáforo. ¿Te acuerdas de lo que trata? El protagonista, mientras ve una película, se da cuenta que existe otra persona igual que él, lo localiza y lo enfrenta. Quería que lo leyeras para después ver la película juntos, pero me tardé mucho. Te lo prometí desde marzo y apenas aproveché que tuvimos estos días festivos para ir a comprarlo.

¿Me perdonas? No solo por el libro, sino por tardarme en todo: por tardarme en pasar por ti, por tardarme en marcarte para ver cómo estabas, por tardarme en pensar en ti.

Como me gustaría que hubiera un doble tuyo, que, aunque tuviera otro nombre y otros gustos, tuviera tu cara, tu cuerpo, tu voz. Te dejo el libro aquí encima a lado de las flores, quiero o creer que por alguna razón podrás leerlo para después platicarlo conmigo en mis pensamientos, en mis sueños.

¿Qué es lo importante en la vida? El tiempo que compartí contigo. Con amor y con tristeza, con desesperación y con dicha. Todo el tiempo lo aprecio, aunque ahora el tiempo mismo me parezca eterno.

(Tania Celeste Galido Rodríguez)

León, Guanajuato, a 8 de septiembre de 2018

Querido Jonathan López:

Sé que lo de los terremotos fue algo muy fuerte y lo mejor de todo es que tú y tu familia están a salvo yo sé que es muy triste ver tu edificio en escombros y saber que algunos de tus vecinos están atrapados pero tranquilo algo que caracteriza los mexicanos que siempre se apoyan y dan todo por otro mexicano que no importa si se conocen o no un mexicano nunca abandona a otro y sabes que todo México los ayudara con todo lo que necesiten, tienes que ser fuerte y salir adelante como el campeón que eres.

¿Recuerdas que nos preguntamos qué es lo importante de la vida?

Creo que encontré la respuesta. Lo importante es conocer, experimentar, todo lo que puedas hacer, ser feliz y ser buenos con todas la personas, venimos a la tierra muy poco tiempo para que no disfrutemos todo el tiempo, todas la sensaciones el conocer a otras personas, enamorarse lo importante es que sientas todo lo que se pueda sentir, que sepas lo que es estar en todas las situaciones posibles, que aprendas de todos los errores y cada dia te levantes con las ganas de ser mejor cada día, que nunca te guardes nada y siempre te expreses, que nunca te arrepientas del pasado, que cuando seas mayor recuerdes todo lo que hiciste y no te lamentes por lo que no hiciste, que nunca digas “por que no lo hice cuando pude” lo importante es vivir la vida al máximo todo los momentos disfrutarlos y disfrutar a las personas que están contigo, disfrutar el momento y que el tiempo diga lo que sigue y todo lo que venga des lo mejor de ti y lo disfrutes

Espero verte pronto y seguir hablando de esto para explicarte mejor cuídate mucho y se fuerte

Adiós, Jonathan

(Josafat de Jesus Jimenez Hernandez)

Querido amigo:

Sé que la vida puede parecerte injusta y cruel, sé que no es fácil ver destruido aquello por lo que tanto luchaste, sé que es difícil mirar atrás y darte cuenta que prácticamente lo has perdido todo, sé que duele perder a un ser querido, sé que a veces te culpas por lo sucedido y piensas que Dios se ha olvidado de ti aun sabiendo que no es así. Es difícil asimilar lo sucedido, es triste no poder hacer algo cuando un amigo, familiar, persona o mascota está en peligro, es complicado mantenerte de pie y luchar aun cuando el mundo pareciera derrumbarse sobre ti, es doloroso ver millones de personas sufriendo, llorando o gritando de dolor, pero déjame decirte es peor ver como tú, que aun estas aquí; has perdido la ganas de vivir; amigo la vida no es fácil, a veces es necesario estar de pie y continuar la batalla aun cuando se está agonizando, aun cuando sientes que no puedes, aun cuando pareciera que nada tiene sentido; si miras a tu alrededor te darás cuenta que hay personas que te aman, personas para las que eres importante, personas para las que eres un ejemplo de vida, vamos que las condiciones de la naturaleza no te impidan volver a soñar, volver a creer, volver a crear.

No es fácil y lo sé, porque así como tú, yo también perdí alguien a quien amaba, perdí las ganas de vivir, me tocó ver como personas a las que amo sufrían por haber perdido sus casas, por no haber podido ayudar algún familiar aun cuando hicieron todo por salvarlo, pero sabes siempre hubo personas nobles que me animaron a seguir adelante, aquellas que olvidan todo y se convierten en una sola familia con tal de ayudar, aquellas que arriesgan su vida con tal de salvar la vida de un niño, una mujer, un hombre e incluso un animalito. Recuerda lo más importante en esta vida es disfrutar cada segundo, sonreír a pesar del dolor, dejar de lado la tristeza y ser esa persona valiente y fuerte que siempre has sido, nunca olvides demostrarles a tus seres queridos cuanto les amas. El futuro es tuyo, da la bienvenida a cada día con una sonrisa, Dios te tiene preparado cosas maravillosas.

(Jocabed Rodríguez Álvarez)

Querido Amor:

No te aflijas, que por más que atenten contra tu voluntad, siempre reinarás. Soy soldado de mi patria, hijo de la nación mexicana. Fuimos perturbados, sacudidos en son de aclamar por nuestro país. El 19 de septiembre mueve nuestros corazones, el peor recuerdo que nuestro país. Antes de ese momento la eternidad parecía estar de nuestro lado. Pero dos minutos bastaron para hacer sufrir a diez mil familias. Los que recuerdan el sismo del 85 y 2017, para ellos resulta normal percibir la muerte que arrasa con alguien de sus familias: ellos sabían que perderían a alguien cercano durante el sismo, mientras otras familias neófitas creían que orando salvarían a sus familiares. A pesar de todo, el sismo no fue malo. La hermandad de los mexicanos se hizo latente, junto con ello una esperanza de volver a levantar al país. En nuestro actual mundo mediático, donde las redes sociales juegan un papel crucial en nuestro país, ayuda no faltó pues la sociedad mexicana entera puso de lo suyo; fuimos fuertes, nos adaptamos al asunto exigente de apoyo moral y material. Así demostramos lo fuertes y unidos que somos ante la adversidad. Pero tan solo es una situación a nivel local. Cuando el antisemitismo florecía, el odio crecía, la gente enloquecía, pueblos poco a poco desaparecían. Lloramos cuando hermanos judíos inocentes fueron asesinados a manos de nazis insensibles, faltos de alma, corazón y temor de Dios.

Amor, que te creíamos como un intercambio, nos mostraste ser un acto de fe. Sabías que solo el conflicto nos haría verte con claridad. Porque cuando pensamos que toda la vida es caminar en dolor y tristeza, las lágrimas desaparecen. Entre tanto bullicio y desequilibrio en la humanidad, aparece ÉL, tu vocero y Salvador, quien nos da el calor para cobijarnos, el valor para actuar, la fuerza para levantarnos. Así será siempre, porque Dios siempre estará ahí, consciente de lo que sucede y por qué sucede. Sus pensamientos siempre son asertivos, así, de igual manera, lo que permite que suceda, pues es necesario para que nosotros como sus hijos nos demos cuenta que estamos mal. Quiere que tengamos la oportunidad de arrepentirnos, para así pedir perdón y gozar junto con Él, el Reino de los Cielos. Aprender, amar, arrepentirnos y perdonar, es lo importante.

Atentamente,

Angel.

(Angel Isai Martínez Santos)

León, Guanajuato.

Hola Atenea:

Espero que te encuentres muy bien después del pasado terremoto en México, el 19 de septiembre del 2017, Me entere que se derrumbaron casas, edificios, y muchas cosas más que perjudicaron a la ciudad, lo vi en las redes sociales, muchas personas asustadas y preocupadas en aquel terremoto muy fuerte después del terremoto del 85. Debieron pasarla mal porque no se lo esperaban.

Espero que tu familia este muy bien a pesar de lo que paso y también tu casa que este en buenas condiciones. El terremoto dejo varios desbastados, sin comida, sin hogar. Por eso yo done recursos a ellos, done lo que pude. Lo que me conmovió más fue que muchos mexicanos se unieron y otros países que aportaron más.

La magnitud del terremoto fue De 7.1Mw fue muy fuerte que también un dato curioso fue que coincidió con la fecha del 85, ambos tuvieron graves daños en lo social y económico, dejando daños entre 4000 millones de Dólares.

Si te sentiste sola en el terremoto no lo pienses así todo el mundo en esa fecha estuvo concentrado en México, lo mejor es que varias personas ayudaron a rescatar personas debajo de los escombros, aportaron donaciones en comida o dinero que ayudaron a personas de bajos recursos a hacer una casa mejor.

Este trágico terremoto me dejo pensando en que muchas personas te pueden ayudar mucho cuando más lo necesites.

(Angel Eduardo Valdés Ruiz)

Hola Samantha

Sé que estos días han sido difíciles tanto para ti y para mí, para todos. Imagino que tu más que nadie la pasó peor, no puedo creer que ya va a ser casi un año, un año sin ti, sin escuchar tu voz y tu risa que era lo único que me podía alegrar en un mal día.

He tratado de sobrellevar este hecho de seguir como si nada hubiera pasado, pero créeme que no puedo más, me duele el saber que no te volveré a ver nunca más, nunca podré decirte todo lo que siento por lo ocurrido y por ti.

Tú me hacías querer seguir, eras mi motivo de vida. La música, los colores, mi país, las nuevas experiencias, los malos momentos, los nuevos lugares por conocer, los viajes, las películas, la emoción, felicidad, la familia y amigos son las cosas que te hacen querer seguir, que te hacen creer que estas aquí por algún motivo, que te hacen creer que toda tu vida es importante y que si lo hacen realidad. Todo eso es, para mí, lo más importante en esta vida. Pero tú eras especial, eras lo más importante.

Sé que todos tenemos a esa persona que te hace querer seguir, que te hace querer ser mejor persona, que te hacer crecer y tener ganas de conocer nuevas cosas y tú eras esa persona, mi persona. Pero, como dije anteriormente, entre las cosas más importantes de la vida es el conocer nuevos lugares y experiencias y tú me motivas a hacer eso, solo por ti sigo, para no decepcionarte y para que sigas viva, aunque sea en mi memoria.

Pero también creo que lo más importante de la vida eres tú, tu persona, importa que seas feliz, que disfrutes todo lo que te rodea, importa que no te quedes con las ganas, importa que sientas y vivas como quieras, importa que seas todo lo que quieras ser, que cumplas tus sueños y metas.

Te extraño y te amaré por siempre.

(Fernanda Súsej Flores Godínez)

(León, Guanajuato)

A quien corresponda:

Mi nombre es, resido en León, Guanajuato, un lugar de poco si no es que nulo movimiento sísmico; a comparación de otros estados de la república. Diría yo: “estamos bendecidos”.

A ya casi un año del pasado terremoto del 19 de septiembre 2017, continúo viendo el cómo muchísimas personas, en una jugada cruel del destino lo perdieron todo y aún siguen sin poder recuperarse. Pero, más importante aún, es cuanta gente perdió su vida, gente que posiblemente aun no lo merecía.

Con esto me doy cuenta cual impredecible y frágil es nuestra permanencia en este mundo y cuanto nos cuesta vivir plenamente por no darnos la simple oportunidad de vivir.

Estar en el momento y lugar indicado es muy importante. El tiempo va y viene, pero nuestra vida es única e irrepetible, como nosotros, por esta razón te exhorto a que aprendas a VIVIR, A SER y A HACER con tu vida una vida llena de plenitud y sepas alcanzar todo lo que te propongas.

¡Éxito!, puede que no se fácil, pero no imposible.

(Elísheva Gabriela Pedroza Ramírez)

Para: U.V.A. 06 de septiembre de 2018.

Hola, nuevamente. Te escribo una vez más para que estés al tanto de lo que he vivido. Como sabes y seguramente viviste, el terremoto del 2017 causó grandes estragos en varias comunidades del país. Tal vez no te enteraste, o tal vez sí, la escuela estuvo apoyando con brigadas que llevaban víveres y ayudaban a repartirlos y remover escombros. En esos días me sentí verdaderamente orgullosa de mi escuela, de mis compañeros más que nada, porque logramos organizarnos para llevar a cabo todas esas actividades. Además de ver por redes sociales, como el país se solidarizó con las personas afectadas, hizo sentirme orgullosa y feliz de poder presenciarlo.

Recientemente, sucedió el asunto de las actitudes porriles con los estudiantes de la UNAM. Es algo lamentable, porque uno como estudiante, espera tener una vida estudiantil segura, libre de actos como estos. Sin embargo, el apoyo que los estudiantes de diferentes universidades estuvimos ofreciendo me permite tener una pequeña esperanza en mi generación, una pequeña esperanza que indica un mejor futuro para el país.

Es aquí donde me pregunto ¿Qué es lo que realmente importa?

Lo que importa es que no olvidemos que no estamos solos, aunque parezca que somos capaces de valernos por nosotros mismos, no es así. Somos seres sociales que necesitan ayuda de terceros, debemos apoyarnos como estudiantes, como personas que viven en una misma calle o colonia, debemos apoyarnos como país para poder lograr un verdadero cambio y no esperar a que alguien nos diga que hacer o no hacer. Debemos tomar la iniciativa para poder progresar como personas, como sociedad, sin olvidar que necesitamos de otros y sin olvidar que no estamos solos.

ATTE: Natalia

(Natalia Cruz Pablo)

Para: La Naturaleza

Con el paso de los años me doy cuenta que la vida es algo hermoso, con algunos momentos difíciles pero que nos ayudan a ser más fuertes. Por desgracia el mundo actual no es la mejor época para vivir, o tener una vida sana como debería de ser, pero eso depende de cada uno de nosotros, ya que todos podemos hacer un cambio para lograr un mundo mejor es cuestión de ver “el vaso medio lleno”, ser positivos y con iniciativa propia. La vida es poder disfrutar las maravillas del mundo, poder convivir con las demás personas para compartir momentos felices, tristes, etc. La vida es una mezcla de emociones que nos mantienen unidos; la vida es un regalo que con tu ayuda nos permites disfrutar; la vida es tu posesión más preciada.

La vida nos pertenece a todos y por eso debemos de cuidarla, debemos de cuidarte a ti, porque sabemos que eres la base o el sustento de todo esto, quiero pedirte perdón por todas las veces que alguna vez te hemos dañado, quizá es consciente o inconscientemente y no te lo mereces sin embargo existen personas que están y estamos dispuestas a remediar nuestros errores contigo.

Gracias por todos los regalos que nos brindas a pesar de que no lo aprovechamos como deberíamos.

Prometo seguir esforzándome y comprometerme a cuidarte, respetándote tal y como se debe, amando cada regalo que nos brindas.

- Andrea.

(Andrea Giovanna Hernández Ponce)

Tomaste del brazo a tu compañero (que después se convertiría en amigo) y le decías -Ya se está calmando, no pasa nada- El edificio se movía de un lado al otro y cada embestida de la tierra rogabas a Dios o a la fuerza que te había creado que no te quitara nada, que cuidara a los tuyos, que si te ibas a morir por lo menos dejara con vida a los que te querían y querías.

Ha pasado tiempo Salvador y aun hoy lo recuerdas como si hubiera sido ayer: el miedo se fue convirtiendo en certezas y la debilidad de tu corazón se fue levantando hasta tratar de ser una fortaleza. No sabes si has conseguido lo que deseas, pero ese día fue un recordatorio grave de la muerte, que te escupió directo a la cara y te dijo: "Vive infeliz"

No sabes cómo saliste del edificio, pero recuerdas que al llegar a casa de tus padres comenzaste a entender la magnitud del evento. Tu hermano se abalanzó sobre ti y te abrazó, lloró como un niño. Tú no sabías que decirle Salvador, sólo trataste de calmarlo. La vida se te iba y regresaba en pocas horas. Las noticias no paraban de decir la dimensión de lo ocurrido. Pensabas en los mexicanos que estaban a unas cuadras y no lo lograron, en lo afortunado que eras.

Cuando volviste a la ciudad, uno o dos días después para tratar de ayudar, encontraste tanta gente: Los buenos, los que trataban, los indiferentes, los de abajo, los de arriba. Tenías miedo, pero estabas ahí... tienes miedo, pero sigues aquí.

Lo importante de la vida es precisamente eso... Vivirla. Para cuando venga la muerte por nosotros y nos quiera llevar, decirle mírala. aquí está, la que me prestaste, te la entrego bien usada, bien cansada, bien amada, bien querida. Como dijera Bukowski "Estamos aquí para reírnos del destino y vivir tan bien nuestra vida que la muerte tiemble al recibirnos."

(Salvador Angeles Herrera)

¿Qué es lo importante en la vida?

Carta a mí mismo:

¿Si este fuera el último día de tu vida, cuál sería tu equipaje para presentarte ante Dios?

¿Podrías dar cuenta de lo que has hecho?

¿Has amado tu vida, y te has dedicado tiempo para vivir en plenitud o vives lleno de miedos y preocupaciones?

En la antesala de la eternidad no puedes ponerte ninguna máscara, te presentas tal cual eres y nadie puede cambiar esto.

¿Has ayudado al necesitado, has tendido tu mano al hambriento o lo has ignorado con ojos de juicio?

Si has cumplido con tu corazón y has extendido tu corazón al débil y has sido cobijo del solitario, si has briondado tu luz en medio de la oscuridad, no debes temer a los ojos del que todo lo ve.

Amigo, esta es tu oportunidad.

Vive como si este fuera tu último día.

(Jesús Quintanilla Osorio)

En cama y con México a su lado, Lucille murió pensando en las víctimas.

Atleta, atenta. Salvaje, de alta honestidad, claro que sí. Frágil también.

Ganadora, sin embargo, pero ahora su pelo es blanco y roza los 100 años. Artritis, operaciones, la van olvidando.

Y esa ejemplar mujer que lo fue todo, sólo le queda un objeto que la acompaña: la cama. Desde ahí presenció por tele el terremoto acaecido el 19 de septiembre. Dolor, más dolor se mostró en sus ojos. Muchos muertos y terror y ¿qué es eso?, tenía 100 años y seguía viva, contempladora, mientras los mexicanos habían sufrido la catástrofe que a otros le daría igual padecer a sus años. Fueron más de 400 muertos, que no pensaban marcharse y está mujer resistía, ¿para qué ya?

Gente perdió familia y casa y Lucille que todo lo material tenía, no podía apenas moverse de su habitación.

Concluye que presenció lo sucedido en México para que supiera que era especial, Dios la protegía, aunque nadie la visitaba. Pero con dinero lograba ser atendida. Destinó entonces su enorme herencia al morir a las víctimas del temblor, ya no se llevaría nada su interesada familia.

La anciana murió seis meses más tarde durmiendo y abrazada a su peluche de infancia. Su gato Caramelo la observaba con tristeza desde la puerta. Ese día se olvidara de jugar con él. Pero un buen futuro le dejara, medio millón de euros a su cuidador Jesús Shaxay.

Pensar en cubrir las necesidades de otros, fue lo más importante que hizo. Pasaron tristes momentos que su dinero amortiguará y la recordarán como Lucita Chompué, la grande, la silenciosa, la comprometida. No tardó en llegar la ayuda a los destinatarios, que en agradecimiento le mandaron esculpir una estatua.

Gente anónima hablará de esta historia de fraternidad y un bonito final a su vida.

(Aurora Peregrina Varela Rodríguez)

León, Guanajuato.

Querida amiga, querida tierra, los últimos años han sido muy difíciles, todos los desastres y catástrofes naturales.

Y yo sé que no todo es obra tuya, sé que no solo tú eres la responsable. Sé también que los humanos tenemos mucha responsabilidad.

Pero en esta carta te quiero preguntar ¿por qué?, ¿por qué tanta destrucción?, ¿por qué tanto sufrimiento? Varias personas que conozco sufrieron y perdieron pertenencias.

¿Por qué?

Solo digo que en lo que es posible, contribuiré a favor de tu bienestar y el de la humanidad.

A la tierra.

- David Martínez Jiménez.

León, Guanajuato.

Querido Damián:

De antemano espero y te encuentres bien. El motivo de esta carta es para recordarte lo que paso ya hace ya varios años, para ser exacta 33 años y que volvió a ocurrir el año pasado, el terremoto del 19 de Septiembre, y es que a pesar de que el tiempo ha pasado nosotros como mexicanos seguimos sintiendo a flor de piel todo lo que pasamos ese día y es que es un acontecimiento en el cual todos como mexicanos nos unimos, fue angustia, desesperación, impacientes por tener noticias acerca de lo que sucedía con la niña Frida que había quedado atrapada bajo los escombros, aquella hija que no perdía las esperanzas y le pedía a su papá debajo de los escombros por medio de un megáfono que él tampoco las perdiera. Orgullosos observábamos en la televisión como todos los mexicanos pedían silencio para escuchar, brindaban víveres a personas damnificadas y afectadas por la catástrofe; pero los que nos encontrábamos lejos no nos quedamos con los brazos cruzados y comenzamos a organizar colectas de alimentos, cobijas, productos de higiene... además de convocar a personas interesadas en apoyar con la reconstrucción de todas las estructuras que sufrieron daños. Sin embargo, no solo fue nuestro esfuerzo, sino que también contamos con el apoyo de otros países.

Algo importante de la vida es que nosotros nos sintamos plenos, libres y útiles en nuestro camino durante la vida. Y es que nos pasa que cuando ayudamos a alguien nos sentimos llenos de felicidad al ver lo que provocamos en otras personas, al ver ser feliz a otra persona y es que no todo gira alrededor de nosotros, nuestra felicidad también se encuentra en la felicidad de los demás.

(Miriam Astrid Delgado Aguilar)

DESDE LAS ENTRAÑAS

Querido amigo:

Tas los trágicos últimos acontecimientos, he tenido oportunidad de recapacitar sobre lo que hablamos en aquellas conversaciones a finales de agosto y anteriores a tu regreso a España. En ellas, dábamos gracias por todo lo que se nos había concedido, reconociendo que, a pesar de todo, debíamos sentirnos afortunados. Lejos estábamos entonces de conocer la desgracia que se cernía sobre este bendita tierra mexicana.

Como ya sabrás, las entrañas de la Tierra se removieron con tanta violencia, que ocasionaron más de trescientas víctimas mortales, causando también graves estragos económicos, ya que familias enteras se vieron privadas de todo cuanto poseían.

Pero también removieron las entrañas de nuestros conciudadanos, sacando de ellos lo mejor de cada uno. Pude ver cómo se movilizaban para salvar la vida de sus semejantes, algunos de ellos arriesgando incluso la propia, para sacarlos de entre los amasijos de hierros y bajo los escombros. Cómo atendían a desconocidos para cubrir sus necesidades. Cómo, sin pérdida de tiempo, se reincorporaban a la búsqueda de posibles supervivientes, olvidando su propio dolor.

En aquellos días hablamos de nuestra salud y la de nuestras familias, de una cierta estabilidad económica y de la convivencia en paz, como condiciones fundamentales para el desarrollo una vida digna. Sin embargo, pasamos por alto una condición fundamental que obviamos y que creo inherente al ser humano y superior las anteriores: la solidaridad.

Viví la desgracia, pero también recibí ayuda y comprensión por parte de mis paisanos, algunos, tanto o más perjudicados que yo mismo. Espero que nunca más vuelva a repetirse, pero hoy, más que nunca y aún con una inmensa tristeza por lo ocurrido, doy las gracias y me siento orgulloso de ser mexicano y de pertenecer a la raza humana.

Recibe afectuoso abrazo de tu amigo desde el otro lado del Atlántico.

(José Luis Chaparro González)

Un amor de pensión

Estaba viendo los que pasaran por la vereda desde el balcón, mi vecino Nelson Dormía en la pieza al lado mía.

Me llama papa que se va a tirársele a unas cuantas vedette en Carlos Paz, ya que vienen la temporada de teatros, yo le avise que fui a hacer casting en algunas obras de teatro de Carlos paz.

Así que me fui a Carlos Paz en auto me pasaron a buscar dos amigos que los conocí en un partido político, también iban a obras de teatros a tirársele a vedettes.

Pase una noche muy agradable en la Villa, viendo teatro y luego yendo al boliche.

Al otro día, Vi en los avisos clasificados del diario que buscaban cantante de salsa y quarteto así que fui a presentarme era larga la cola de mujeres. Por suerte me presente, justo me habían echado de un negocio de venta de libros. Salí con otras mujeres seleccionada y hacia algunas giras por pueblos del interior.

Me tenía podrida Nelson poniendo la música con todo, había días que no daba más del dolor de cabeza que tenía, por suerte era linda la música que ponía. Tal vez me cambiaba de pensión. Los demás chicos muy ubicados eran tranquilos dentro de todo.

Los días corrían en la pensión con la música a todo volumen, tal vez me gustaba algún chico pero era poco el tiempo que había en la pensión me la pasaba cantando y buscando otros empleos por si me botaban. Meta presentándome en películas y obras de teatros.

Por suerte salía con los chicos del partido político a comer asados a distintos lugares donde nos invitaban hasta el patronales de Tilisarao.

Me echaron del grupo musical, hasta cambie el Facebook y el twister, por suerte encontré otro empleo en una participación de una película, lo tenía que hacer junto a los dos chicos del partido político, también cambie de pensión solamente de chicas había de todas las edades la mayoría estudiando en la universidad.

Así pasaron mis días entre las pensiones estudiantiles y cambiando de trabajo, compre unas cuantas cosas y conseguí varios contactos de Facebook y twiter.

(Fernanda Castagno)

Pelusita, lo más importante para mí.

Una carta de Dios para los niños después del terremoto.

Pelusita de madera, dime lo que piensas cuando callas, porque después te vas con el aire lejano; y te alejas de casa cuando parecía que nunca lo harías.

Pelusita de algodón, respóndeme con los sonidos inocentes en tus dientes, que se golpean como la espuma clara de tu corazón, en los segundos, y en los minutos que te persiguen.

¿Dónde se han ido los juegos? El universo es inmenso y se abre, sin estrellas en el cielo.

Pelusita de papel, Estas con los niños que persiguen polvo justo detrás de la ciudad, en los escombros, donde corren los niños en el polvo sin atraparlo, sin siquiera poder pensarlo...

¡Mi pelusita, mi pelusita querida! Te escondes a la vuelta de la esquina después de haber zarpado en mis dedos, desapareces simple, como la primavera y sus espejos tristes en el terremoto.

Pelusita estas hecha de dulce, tus manitas están partidas, los bordes de tu piel quieren irse pero no pueden. Eres pequeña pelusita y lo sabes, tus zapatitos aún caben en mi ombligo.

Pelusita de cemento, dime que me quieres oír por las noches y yo mandaré un ángel que te recoja, deja tu sencillez hilada en la ventada, contigo, ojitos mentolados.

Tu espalda sigue pequeña detrás de ti, eres como el viento que vuela sin mirar atrás, pelusita de vidrio que te rompes fácilmente, pelusita de trigo en la nieve.

Estás callada cuando soplo y regresas como un nido de codorniz; es inmenso el universo en el cielo como lo eres tú mi pelusita, en la punta de mi nariz. Eres lo más importante para mí.

Quien te ama, y te espera siempre... Tu Padre por siempre.

(Luis Bernal Rojas)

Querida abuela Juanita:

Aunque sé que estas en el cielo que paz descanse, te contare todo lo que he visto, escuchado, y vivido antes y después de que partiste de esta vida.

Para comenzar explicare lo que se siente ver, escuchar y vivir en tu propia colonia, ciudad, país, todas las injusticias que como sociedad creamos y que gracias a la gran minoría que tiene influencia sobre la mayoría que es el pueblo sucede y que como pueblo suprimido estamos, o alejado de los beneficios de quienes tienen el poder. Estamos hartos de esto o al menos es lo que veo cuando prendo la televisión y veo que lincharon a ladrones de niños, o que a los que se pasan de listos con las mujeres los golpean por su propia cuenta, lo que me da a entender es que el pueblo está tomando justicia por sus propias manos ya que los que deberían de hacerlo no lo hacen porque están a favor de quien tiene el poder, otro ejemplo muy claro es que cuando tú ves que toda esa gente en la calle sin hacer nada más que estar dañando a las demás personas robándoles sus pertenencias y objetos de valor que consiguen con mucho trabajo y esfuerzo. Todo el tiempo que se vivió sin quejarse de las injusticias que pasaban fue suficiente para que ahora algunas personas tengan tanto miedo que no hagan nada o como ya mencione y hagan la justicia por su propia cuenta.

Pero lo que realmente importa en la vida es todas experiencias bonitas como pasar buenos momentos junto a tu familia, y amigos estos se dan cuando uno como persona se olvida de lo malo que sucede en el lugar donde vives y te dejas llevar como por ejemplo platicar, jugar tanto que ni siquiera te des cuenta si pasa el tiempo, o salir al cine, etc. Lo que se refiere a tener una convivencia sana y positiva con todas las personas que nos rodean, por lo que un individuo solo no puede ser tan bueno que si recibe ayuda al integrarse a una comunidad intensificando su creatividad, fortalezas y habilidades. Aunque esto no sucede si tus amigos no son buena influencia y los tienes que cambiarlos, o si tu familia no te apoya y es mala influencia déjala o cámbiala, y crea la tuya. Ya que acompañado en la vida llegas a tu destino feliz y sin cansarte tanto.

(Agustín de Jesús Luna Vázquez)

Querida Karla.

El pasado 19 de Septiembre del año 2017 hubo un terremoto en Mexico, yo me entere de este por las redes sociales donde publicaron videos, fotos, incluso hicieron transmisiones en vivo, este terremoto comenzó a las 13:14 horas y fue en varios lugares de la república, yo con suerte vivo en una zona con muy pocas probabilidades de sismos, pero toda la gente de CDMX, Puebla, Morelos, etc. Debieron pasarla mal ya que ellos estaban haciendo las actividades de un día común, un día cualquiera, con una rutina de siempre y de un momento a otro el suelo comienza a temblar, lámparas se mueven, muebles caen, y no solo eso cae, también cayeron edificios enteros ya que estos no fueron construidos de manera que pudieran resistir este temblor.

Investigando mas a fondo leí que este terremoto tuvo una magnitud de 7.1Mw. Las personas destacaron la fecha de este incidente ya que coincidió con el terremoto de 1985, solo que este tuvo una mayor magnitud y tuvo su epicentro en la costa de Michoacán. Este terremoto dejo daños de entre \$4000 y \$8000 millones de Dólares que convertidos a pesos mexicanos son \$76,800 y \$153,600 millones

Lo positivo de este suceso fue que logramos ver la solidaridad de los mexicanos al ayudar a reparar daños, rescatar personas de los escombros, aportar con comida y ropa a los damnificados, todos los noticieros estaban con grabaciones de estos actos tan humildes por parte de los ciudadanos.

Esto me dio una lección, no importa si caes, lo importante es levantarte y hacer lo posible por mejorar, y no importa cuanto caigas sino como te levantes.

(Daniela Razo Enriquez)

Actualmente vivimos en un mundo globalizado con poco más de 7,500 millones de habitantes y claro nuestro día a día de cada una de estas personas es diferente, porque mientras una mitad esta productiva trabajando, la otra mitad está durmiendo en reposo y así es cada día, cada semana, cada mes, cada año pero una de las cuestiones que pienso que es parte de nuestra vida como humanos, son los problemas creo que de los 7,500 millones de habitantes mencionados anteriormente no puede haber uno que se libre de estos, claro que desde que nacemos hasta que cumplamos entre 6-7 años podemos decir que somos tranquilos, felices, puesto que dependemos de nuestros padres, no tenemos obligaciones de ningún tipo y puedo decir que no presentamos problemas de ningún tipo ¡claro que es una hermosa etapa! pero creo que si viviéramos en esa etapa toda la vida pues tiene sus positivas y negativas, pero a la vez seria aburrido vivir en la misma etapa, puesto que es muy emocionante cuando creces vas adquiriendo más libertad, mas obligaciones y la vida se hace más emocionante y claro, aunque te autonombres como la persona más feliz de la Tierra, no te libras de los problemas pero también esa actitud es buena, porque a pesar que tengas problemas no debes de decaer en tu estado de ánimo debes presentarte feliz y también no estoy diciendo que te comportes como una piedra, claro que nos podemos desahogar con personas a las cuales les tenemos confianza.

Pero aquí la cuestión es, ¿cuáles son los motivos de vida de una persona? creo principalmente que somos unos seres privilegiados por Dios que nos dio el mejor obsequio que es la vida, salud y eso es para sentirse feliz, nos dio una familia, que yo sé que alrededor del mundo existen millones de personas que se quedaron sin familia, nacieron sin ella pero a pesar de ello tenemos que encontrar un refugio, tenemos que ayudar a personas que rondan por la calle sin hogar, creo que en mi experiencia personal cuando haces una buena obra, te sientes feliz, te sientes orgulloso de ti mismo. Y a veces renegamos nos quejamos abiertamente pero sin ponernos a pensar cómo viven otras personas, o a veces frente a situaciones complejas, difíciles en las que nos sentimos intimidados preferimos escapar no saber nada, como existen persona que desgraciadamente prefieren la opción más fácil que es el suicidio, pero creo que cuando tienes problemas de verdad muy fuerte, no te tienes que dejar intimidar no debes de tener pena de compartir tu sentir con alguna persona de confianza, te aconsejan y acuérdate cuando logras superar un problema te sientes muy bien al haber hecho frente ante este y si te volviera a presentar, ya tienes idea de cómo afrontarlo, y creo que es lo hermoso de esta vida, que tenemos un entorno hermoso, familia, que estarán ahí cuando los necesites amigos, y claro aunque a veces pienses que no le importas a nadie, estas equivocado, una parte muy importante para poder

afrontar problemas es hablar y no lo dudes, esta vida es bella, y aunque tengas tus planes, tú no sabes lo que Dios tiene deparado para ti.

(Jorge Luis Chagolla Reynoso)

REFLEXIONES.

Te escribo esta carta sin saber muy bien quien eres ni donde estas.

Siempre fue una pregunta que me hice y a la vez me inculcaron, desde pequeño todos se empeñaron en enseñarme lo que era importante en esta vida.

Cuando comencé a estudiar todos insistían (sobre todo mis padres) en que lo importante es la preparación para ser alguien en este mundo competitivo.

Me preparé bien y fui muy rico, entonces comencé a dudar sobre la importancia de las cosas, como lo podía comprar todo, no sabía si los sentimientos de los que me rodeaban eran auténticos y eso me llenaba de ansiedad.

Viaje, viaje mucho para encontrar la esencia de la verdad, pero en cada lugar me daban una respuesta distinta y todos creían que estaban en poder de la verdad lo que me produjo una gran confusión.

Comencé a estudiar cada religión una a una y con angustia al final descubrí que a todos los dioses los creaban los hombres para su conveniencia.

Me dijeron que los niños tenían esa esencia y pase casi un año observándolos, pero, aunque me gusto su espontaneidad y limpieza de mirada, descubrí a mi pesar que ya en ellos estaba el germen de esa semilla que hace al hombre egoísta y ruin.

Probé a estar solo como un anacoreta y encontré preguntas, pero ninguna respuesta, entonces enfermé y me vi en una cama dependiendo de los demás y por fin supe que lo único importante era la salud, todo lo demás era prescindible.

Con salud te puedo buscar, aunque no te encuentre, viajando, amando, pensando, pero así ya no puedo, solo me preocupa mi enfermedad que me ha dejado inútil para todo.

Solo espero morir para ver si descubro que es el concepto de Dios. A ti te dedico esta carta.

BARLOVENTO.

(Moisés Martínez Quintana)

Puebla, Puebla, 07 de septiembre de 2018

Aquí estoy mamá, aún con golpes, con moretones, aún con llantos. Sigo aquí, con frío, con hambre y con sed, roto, a pedazos, a escombros. Te admitiré, que mi fe, por un segundo, me dejó solo, contigo me sincero y te digo, que mis piernas, aquella noche, no dieron para más. Lo viste, lo vimos, lo vivimos; caminé entre lodo, polvo y piedras, bajo el sol y tormentas; vi el suelo desquebrajarse, pero madre, aquí estoy, vivo.

No puedo hablar por todos aquellos que en un último suspiro de fe y esperanza hubieran deseado que todo aquello solo fuera una pesadilla, no puedo hablar por chocolate, mi perrita, que ni siquiera le dio tiempo de despertar antes que el techo se le viniera abajo, y mucho menos puedo hablar por mi nación, que vio su historia y su futuro venirse a pedazos.

Madre, solo recuerda que las sonrisas, los abrazos, los besos, los te amo y los adiós, valen más que nada en la vida. Te dejo, seguiré limpiándome de los escombros, seguiré secando mis lágrimas y las lágrimas de mis amigos, seguiré aquí, para ti. Te amo.

Con amor, de tu hijo, Sam.

(Gustavo Ángel López Quecha)

León Guanajuato, 1º de septiembre del 2018

A Concepción Mondragón

Hola abuela, espero que estés descansando, sé que no comprendía en aquellos tiempos que había sucedido contigo y que no fui el más prudente y sensato durante tu despedida, pero en estos momentos que he madurado comprendo que lo que paso iba a pasar, pero hubiera querido asimilar todo para ese entonces, para convivir contigo y cuidarte, aun que fui un egoísta y un apático.

Espero que me hayas perdonado, con amor tu nieto

(Francisco Javier Renovato Mondragón)

El Tigre, Venezuela, 2 de Septiembre de 2018.

Querida y siempre recordada Jacinta:

La siguiente misiva va con el placer de saludarte y a la vez desearte lo mejor junto a tus seres queridos. Hoy quiero desahogarme contigo al contarte mis momentos más tristes.

Quería comentarte de las catástrofes vividas no tan solo en mi país sino también los que ocurrieron en el mundo entero, las cosas de la vida, nuestra naturaleza cada vez más nos hace tomar conciencia de las prevenciones, quizás alguna vez el pueblo pensó pero ya al correr de los años, los pueblos avanzan más y más, y por ratos nos olvidamos de los fenómenos naturales que existen en nuestro globo terráqueo, tales son; el no respetar los ríos y hacerlos a un lado para formar nuestro lugar turístico, hacer grandes edificaciones, sin prevención sísmica, tan solo se construye hermosos edificios, parques y avenidas, con estructuras débiles, la naturaleza nos reclama.

Hoy estaba recordando Jacinta, la vaguada de Venezuela que acabó con toda una ciudad, pues se le trancaron sus espacios y ella al verse presionada, sus aguas tumbaron todo aquello, en la televisión veía los terremotos de México, donde murieron centenares de personas, ese día nos abrió la televisión con esa noticia que cuando sucede en algún país nos preocupa a todos pues es nuestro planeta y son nuestros hermanos de algún país.

Hace poco tembló en Venezuela, lo increíble que fue en todo el país a un grado de 7.1. Eso me asustó mucho pues, nunca nadie se los espera. Jacinta, pero son desahogos del planeta a los cuales debemos estar siempre prevenidos, eso es cuestión de mantener mucha fe, a la vida venimos, tanto a vivir experiencias, como a morir, pero lo pronto, cuando tenemos esas ganas de continuar creando, lo más importante para nosotros es nuestra vida, forma parte de los más valioso que nos ha dado el Creador. Tengámoslo a él siempre presente que es quien nos da la fortaleza.

Siempre te recuerdo amiga. Besos y abrazos de tu amigo más querido.

Pedro.

(Pedro Ordaz)

Cuando sentí el movimiento estaba en el comedor, piso 14. “¿Pasó un camión?” pensé, pero seguía moviéndose. Me paré en la zona de emergencia y esperé. No se puede caminar, se sentía peor el desequilibrio. Los ruidos de lámparas moviéndose, vidrios golpeando, cosas que caían al suelo y personas que lloraban. Yo, en calma. No me había dado cuenta de la magnitud del sismo, hasta que caminé por las calles de Reforma desde mi trabajo hasta la guardería. La vista era dramática: la gente poblando las veredas, no se permitían autos por calles cortadas debido a vidrios o escombros que cayeron de algunos edificios, cintas amarillas en señal de peligro que obligaban a cruzar desviarte, todo el mundo nervioso hablando por sus celulares, muchos lloraban. Yo miraba hacia arriba y algunas ventanas estaban a medio caer. Me asusté. Caminé más rápido y enseguida que llegué, cargué tu mochila y a vos en brazos. Te tapé con una manta, a pesar del calor y nos fuimos con cuidado, caminando rapidito a casa. Fueron 10 cuadras que se me hacían cada vez más largas y angustiantes. Íbamos encontrando cada vez más edificios con grietas y mucho polvo por las caídas. Paredes de lotes en construcción volcadas, autos con algunos rasguños y muchos con sus mascotas en la calle. Cuando llegamos a casa, encontramos todo en orden y respire agradecida. Nuestro edificio es nuevo y no había pasado nada. Tenemos luz, agua, internet y nos pudimos comunicar con todos nuestros familiares. “Estamos bien”, informé. En nuestra cueva nos cobijamos durante 5 días. Pienso en cuántos mensajes de la naturaleza: terremotos, huracanes, y que lo mejor que podemos hacer es estar prevenidos y mantener la calma. Es momento de cambiar nuestro ritmo, frenar un poco y pensar en nuestra respiración. Agradecer la vida, la tierra. Aprender de ella, escucharla y aceptarla, cuidarla. Pienso en que lo importante en la vida son los afectos, nuestro entorno, lo simple, lo cotidiano, lo pequeño. Creo que aceptar, dar las gracias también es muy importante. Valorar y estar abiertos a recibir lo que la vida, Dios, el universo tenga para regalarnos cada día. Todo tiene un motivo, lo bueno y lo malo que nos sucede. Lo importante en la vida es tu capacidad de transformar tu alrededor, es lo que está frente a un espejo, eres tú.

(Paula Pilar Picón)

León, Guanajuato, 29 de agosto de 2018

Queridos mexicanos...

Mi nombre es Ángela Alejandra Espinoza Durán soy de nacionalidad mexicana y vivo en León Guanajuato. Por el momento aquí en León solo se sienten y muy leve el movimiento de las placas, aunque en México, Oaxaca y todo el sur lo sienten peor y hasta se destruyen sus casas, escuelas, etc. A mi no me toco el sismo del 19 de septiembre de 1985 sino el del 2017 y desde ese día me he preguntado ¿Cuánto vale la vida si la pudiéramos comprar? Esa pregunta se la haría una persona adulta, niños y adolescentes, pero yo teniendo 15 años me la he cuestionado.

Para mí la vida es un regalo que dios nos ha enviado y tenemos que disfrutar, vivirla, desgastarla, et. Muchas personas no la disfrutan la ven llena de obstáculos y tristeza eso me da coraje porque Dios me dio la facilidad de tener un cuerpo, salud y lo mas importante vida, porque esas personas no la agradecen y la disfrutan, ah, pero cuando ocurren sucesos como los terremotos, sismos, huracanes, todos incluyendo queremos disfrutarla y vivirla, pero porque en ese momento donde puedes perderla y arrebatarla. Por eso desde hoy comienza a disfrutar la vida desgástala, etc. Pero no te quedes con las ganas porque un día te puedes arrepentir.

ATTE: Ángela Alejandra Espinoza Durán

Barcelona, España.

Queridísima Pepi:

Como hago cada día desde hace quince años, paso a contarte estas últimas horas vividas.

Se me ha atascado la fregadera, y ha sido una odisea. Todo el piso ha estado patas arribas durante dos días, algo que me ha hecho saltar los nervios, y me ha dejado en vela dos noches seguidas, estoy tan cansada.

Por otra parte, hoy me ha llamado mi amiga Ana, y me ha contado que el marido de la profesora Carla, ha muerto en nada de días por un cáncer, no llegaba a los cuarenta.

Me he sentado a tomar un café, sé que es sentir la pena devastadora de que te arrebate a alguien que aún no toca. Sentir como invade esa enemiga llamada E.L.A, que te arrebató el movimiento, la dignidad, la esperanza y al final la vida. Tu también lo sabes bien, ya que la sufriste de primera mano, yo solo fui una triste espectadora.

Sorbo el café caliente poquito a poquito. Tomo la determinación de no volver a dejar que tonterías como lo de la fregadera, me alteren la vida. Seguro que sonreirías.

¿Qué es lo importante en la vida? Lo más importante para mí, es ver crecer a tus nietas, poderles contar cuanto las querías, y a su vez darles mi amor y el tuyo.

Ya te dejo, mañana te contare mil cosas, ya sabes que soy débil, algunas serán intensas, como que a tu/mi peque, le han roto por primera vez el corazón y otras banales.

Ya mañana de te cuento, se me cierran los ojos.

Nunca te olvido.

(Purificación Pérez Martín)

Escribo

(Para la Poeta María Paz Guerrero)

Te Escribo. Eso creo hacer. Con un cigarrillo en la mano tomo impulso como Jean Paul Belmondo. Toso un par de veces. Y me siento, sin aliento, y por eso te escribo. Voy viendo los renglones amontonarse y sólo paso a limpio una de cada cuatro o cinco frases de lo que te escribo. Estoy solo y te escribo y sé que hay una relación de causa-efecto entre las dos cosas. Más que cosas son situaciones. He ido cumpliendo a medias, siempre a medias (es lo que llamo mi destino), mis sueños pendientes y aún así no siento nada. Salvo cuando estoy en esta cabina post-atómica. En la radio me siento en un refugio anti-nuclear. Te Escribo. Estoy perdido en medio de estas letras, quizá porque son lo único que queda mí. Te Escribo. La vida me ha agotado demasiado rápido y no he podido convertir dragones en liebres, a lo máximo que he llegado es a travestir hiedras en conejos. No es gran cosa, pero es lo que tengo para ofrecerte. Mientras tanto, los cigarrillos se amontonan en un gesto casi mecánico en un viejo pebetero que me recuerda horas más amables. A mi alrededor ya casi no tengo libros y mi cuarto se ha ido reduciendo progresivamente, como un montón de cenizas que se acumulan por ahí, sin sentido. Te Escribo. Ya lo he dicho varias veces, pero no basta mencionar la palabra rosa para hacer aparecer una rosa, lo sé y aun así, insisto y digo que te escribo y leo y me releo desordenadamente y subrayo lo escrito, lo descartado, lo que no amanecerá mañana en un libro y quedará encallado en un libro de contabilidad donde escribo lo que nadie más verá y que por eso, justamente por eso, me define y me recuerda que escribo. Te Escribo. No porque tenga una gran historia para contar, no porque crea que en estas palabras caóticas haya algo digno de ser llamado por alguien, literatura. Te Escribo. No como una plegaria repetida en vano ni como un manifiesto sonoro que me salvará algún día del olvido, te escribo, sí, digo que te escribo, no porque espere que estás líneas fondeen algo sagrado en el que las oye, ni porque zigzagueantemente algo surja entre las tinieblas y los silencios de lo que no escribo. Te Escribo. Eso es todo. Por momentos me detengo y miro hacia afuera, hacia la calle que no me llama, en La Macarena, hacia los ladridos de perros anónimos que se enfrascan en un combate nocturno con el viento, con la nada y, te escribo. Es una deriva sin contemplaciones ni miramientos conmigo mismo.

(Alberto Bejarano)

Para ti que estás, en un lugar mejor.

Las ciudades y la gente no distinguen de riesgos, hasta que el verdadero mal se avecina; pero no te preocupes hay dolor en todas partes y el tuyo no solo es mío.

No sé, si hay un dios en el que luego nos podrá juntar y estaremos viéndonos cara a cara, pero lo que si se, es que nunca has dejado de estar en mis pensamientos. A veces siento que estas vivo, que jamás saliste de casa y no volviste, ya sé que no debo llorar (parece que te estoy oyendo: eres una buena chica, estarás bien sin mi), sabias que te irías de este mundo pronto. Pero lo que no sabías es que esta mujer, todos los días te recuerda.

¿Qué es lo importante en la vida? Tú me lo dijiste en aquel tiempo, vivir la vida como si siempre fuera el ahora, era verdad pasamos tantas cosas, que no hay nada que reprochar menos que perdonar. Tantos anhelos, tantas metas y ninguna la pude realizar contigo, pero no importa, el país de las maravillas no está lejos si tienes el boleto de vuelta y tú; eres la persona que amo.

Siempre tuya, hasta en la otra vida.

(Lilia Daril Molina Gatica)

Querido Ángel Guardián:

Creo que la lluvia es hermosa. Aunque algunos la sienten triste, como si Dios llorara sobre sus cabezas, es una bendición.

Cuando era niña solía correr bajo la lluvia, brincaba los charcos y jugaba llena de vitalidad. Recuerdo el día que deje de hacerlo: iba rápido, estaba riéndome y entonces resbale en el lodo y caí de sentón. Recuerdo el dolor, me di en el coxis, ese pequeño hueso en la espalda baja dolía como el infierno. Después de eso deje de correr bajo la lluvia. Me quedaba sentada mirando a través de la ventana, segura tras el cristal...

Cuando tenía 18 años tuve otra gran caída, me sentía apagada en medio de la tormenta y sin expectativas. Ahora que veo hacia atrás puedo ver los mejores momentos gravados en mi mente, lo que sentí al roce mi primer amor, el día de mi primer beso, la amistad y a las personas que conocí por coincidencia y se quedaron en mi corazón. Por eso creo que la lluvia es hermosa, porque esta para sacar lo mejor dentro de cada uno de nosotros. Ha sido a través de mis experiencias más dolorosas que han surgido las sorpresas más bellas y tiernas de mi existencia. Aprendí que la tormenta trae verdor, porque purifica limpiando lo indeseable, trayendo frescura y dando vida a nuevos brotes...

Desde pequeña jugaba en la lluvia, brincaba entre los charcos correteando con mis primos. La vida sigue la misma dinámica, tienes que ir tratando de sortear las dificultades y a veces, embarrarte hasta los codos para divertirte. Lo más importante en la vida es seguir tu instinto. Dejar de lado los miedos, compartir con las personas que amas y confiar en que al final todo saldrá de la mejor manera si te esfuerzas lo suficiente.

Tania Yareli Rocha Hernández.

Querido lector:

Hoy es 19 de septiembre y mi cama y mis cobijas me impiden levantarme de la cama. Estoy agotada por no haber podido dormir anoche y la verdad es que no quiero levantarme para empezar el día, pero mi estómago pide comida. Mientras estaba disfrutando de mi desayuno un ruido a lo lejos llamó mi atención, la de mi familia y la de las personas del café en el que me encontraba. La alerta había sonado. Ese día en la mañana habían dicho que la activarían para hacer un simulacro general, como todos los años. Nadie salió de sus casas, ni siquiera la escuela que estaba a un lado. Nadie se preocupó porque, después de todo, era sólo un simulacro; a pesar de eso, el mundo se encarga de actuar de formas que nadie puede entender.

Regresé a casa y todo sucedió muy rápido. Mi mamá, mi hermano y yo nos encontrábamos en el primer piso de la casa cuando sentimos un jalón y todo comenzó a moverse. Las cosas a nuestro alrededor se caían y se rompían al tocar el suelo. Las cosas materiales de la casa fueron las únicas que se dañaron, pero afuera todo lo demás estaba destruido. La ciudad fue un completo caos y las siguientes 48 horas fueron las más oscuras en la mayoría de la ciudad. Ese día se perdieron muchas vidas, muchos lugares, muchas familias; sin embargo, también la ciudad se unió y conseguimos trabajar como ningún país creyó que podíamos hacerlo.

A un año de ese suceso me he detenido a pensar qué era lo más importante para mí en ese momento. En un momento como ese yo no me detengo a pensar en eso, no nos detenemos a pensar qué es importante en la vida para nosotros. Yo misma no sé la respuesta querido lector, pero tampoco es que la esté buscando porque...estoy viva y lo único que intento hacer desde entonces es vivirla. Así que, si tuviera que responderte eso, diría que lo más importante en la vida es saber que estoy viva y que todos los días me levanto e intento vivirla lo mejor posible. Yo acabo de darte una respuesta a esa pregunta querido lector, y quiero dejarte con la misma el día de hoy. Para ti, ¿qué es lo más importante en la vida?

(Selma Peña Campos)

Buenos Aires, Argentina.

Una lágrima

Querida amiga:

Un sueño más se me escapa desde que te vi partir, sola, sin tu compañero y sin los críos. Todos están con los abuelos, despidiéndote con lágrimas y ruegos al niño Dios para que te reciba en su seno.

María, madre doliente te recogerá en su seno, amiga mía. Recorro mi habitación con el orden estricto de las cosas inútiles, los muebles y mis manos que tiemblan unidas en plegaria. Casi adivino la madre selva al final de la reja y la mañana que tarda en llegar y a vos, a vos te recuerdo inmóvil y sin embargo te alejabas de mí. Sí, el sueño se me escapa contigo en esta luna traicionera que nos acompañaba cómplice cuando soñábamos con el príncipe azul.

Se me niega el llanto, ni siquiera me regala una lágrima, aunque ya se apaga la vela que encendí junto a nuestro retrato de las vacaciones primeras de egresadas universitarias. Ésta y otras tonterías me mantienen de guardia en el refugio del verano cuando compartíamos los galanes del primer bailecito o cuando nos sumergíamos en las "Redondillas" de Sor Juana, ruborizadas con un erotismo más imaginado que real.

Desde los restos de tu casa, entre los despojos de los juguetes de los niños comprendí, querida amiga, que nuestra amistad, el amor por el compañero y los niños han sido lo más importante en nuestra vida. Se despertará el mundo y lentamente se apagará tu recuerdo bajo el empuje de la luz del sol. Estoy llorando, amiga, comprendo que es bueno recordarte, ahora llega una lágrima dulce e intentaré apurar el sueño.... "Y se despertarán nuestras almas porque ha llegado el día" como decías.

(Ada Inés Lerner Goligorsky)

Heroica ciudad de Tlaxiaco, Oaxaca, México; a 19 de agosto de 2018

Para: Sr. Akihito Usami

Estimado Sr. Akihiko por medio de la presente quiero expresarle mis saludos además quiero decirle, que he escuchado y visto como muchas personas tienen experiencias muy trágicas, ya sea por consecuencia de la naturaleza o por algún otro motivo que hace que las personas sufran daño tanto externo como interno, aunque yo no puedo decirle como se siente una persona que ha tenido experiencias muy trágicas, ya que he crecido en un lugar tranquilo y sólido, donde no ha ocurrido accidentes que hagan que las personas estén conscientes de ello.

Finalmente quiero decirle que en la vida lo importante es convivir con nuestro mundo mismo que nos proporciona todo lo que necesitamos para vivir y ser felices.

Atte.

Patsy Matilde Cruz Ortiz

Para: el creador

De: tu creación

Estos dos últimos milenios me han pesado con la carga tan inmensa de la razón. Nada es igual desde el último día que te vi, postrado con el único pecado de la soledad, donde nací entre las nieblas de tu desesperada ambición de divertirme un poco con mi historia. Y aquí estamos, tú y yo observándonos a la espera de que el otro reaccione. Tu existencia se ha vuelto tan aclamada en algunas épocas y juzgada en otras (esa cuestión es más actual) pero no tengo ni idea de la realidad que esconde tu ser, lo digo porque hasta hoy me sigo preguntando qué demonios hago girando alrededor de una luz que se torna más caliente con los años, y he de decir que no me encuentro del todo bien de salud; no hay medicamentos que curen la tos de una tierra, o que limpien la sangre de sus lagos, y esta luz me ha roto el saco que me cubría de su fuerza (no sé quién de los dos se vuelve más fuerte, pero admito que me estoy agotando).

No entiendo el cómo se comporta mi interior, hay veces en las que siento que algo por dentro me estalla, como si se extinguiera de la nada un ente, y me siento cada vez más vacío; siento mis nervios en un estado de depresión que no me permiten curarlos con el magnánimo cuento de tu aliento... muero.

Me he inventado cielos e infiernos en donde el guardián del bien te abre las puertas a la paz eterna, y un verdugo te aguarda en el tártaro; he concluido en pláticas internas que mi propósito de existencia es lo meramente absurdo de esperar el llamado de tu regreso, aquella voz que creí escuchar hace millones años con la promesa del descanso.

Espero que el día en que regreses me expliques el porqué de mi estadía en este cuarto oscuro, donde solo unos puntos y una luz con rocas alumbran; y eso es la vida, y la razón, y la existencia: un sinfín homogéneo de dolor y penuria.

P.D: si te animas a volver te regalo mi aliento a cambio de esa paz que te sobra.

(Edson Jair Martínez Algarín)

García, Nuevo León, 08 de septiembre de 1988

Hola, amor, solo quiero decirlo, te amo, cuida a nuestra hija, por favor no intentes venir todas las carreteras están cerradas, el camión en el que iba ya no llegara a su destino, Gilberto ha inundado a Santa Catarina y hay mucho trabajo de rescate por hacer, tenemos que rescatar muchos cuerpos y refugiar a los damnificados, no hay agua, no hay luz, los puentes están dañados y se desaloja a la gente con policías y militares para su seguridad, las escuelas están cerradas y en las noticias dicen que para el martes el clima estará bien, que ya están trabajando para reanudar todos los servicios, los hospitales no se dan abasto.

El paisaje esta derrumbado, parques, casa, todos se ve triste, Monterrey es zona de desastre, el rio esta embravecido, las personas que no han podido entrar en los albergues ya llenos están durmiendo en las calles deshechas.

Dentro de todo esto hay personas agradecidas porque su casa se destruyó después de que ellos salieran, agradecidas por que sus autos sirvieron como balsas hasta que lograron rescatarlos.

Amor dile a nuestra hija que lo importa de la vida es la vida misma, que los bienes materiales son sacrificables, dile que sueñe, que sea generosa.

Dara

Héroes

Nunca pensé que podía decir, cuáles serían las palabras apropiadas que te alentarían en esa difícil tarea...

Supongo que debiste sentir miedo caminando en medio de esas ruinas, moviéndote entre los escombros, tratando de encontrar algo de esperanza.

Nadie te preguntó si querías ir, si estabas listo, o si estabas asustado. Tú solo fuiste. Te habrías pasado entre las sombras y los recovecos como un pequeño valiente, como una lucecita capaz de iluminar a aquel que estaba solo. Cada hallazgo te hacía más y más grande a los ojos de todos. Eras un héroe con cada paso y si titubeaste nunca nadie lo supo. Lo cierto es que no tambaleaste como los cimientos de aquellos edificios. No renunciaste, ni aún ante el cansancio; salvaste a los tuyos; a hombres; mujeres y niños, sin distinciones.

Quizás debieron darte primero una explicación, razones que te hicieran saber lo importante que era seguir buscando, pero creo que jamás las necesitaste. Sabías más que muchos de nosotros lo que era importante en la vida, lo supiste cada vez que volvías a entrar a ese infierno de rocas.

¿Quién puede determinar ese valor? ¿Quién dice que un animal no puede comprender la importancia de la vida de una persona?

Y entendí, casi sin respuestas; que sabías más que yo, aún siendo un perro. Y que la explicación me la diste a mí, porque quizás para ti bastaba la caricia de un niño; o la alegría que sentías cuando tu dueño te daba un abrazo.

(Claudia Izquierdo Salvin)

Puebla, 20 de septiembre de 2017

Apreciada esposa:

No voy a relatarte los horrores de esta tragedia que estamos sufriendo, pero en mi memoria no quiero dejar de recordar, a Chico.

Este compañero, del cuerpo auxiliar de bomberos, dio su vida por mí y falleció entre mis brazos salvándome de una muerte segura. Un inmenso muro de hormigón se desprendió cayendo en nuestra dirección y antes de que me aplastara, Chico me empujó fuertemente desviándome de la trayectoria letal. El mismo soportó el impacto y cayó rodando por el suelo, muy maltrecho pero aun consciente. En sus últimos segundos, solo pude encender un cigarrillo, ponérselo en los labios y rodearlo con mis brazos. Sus ojos me miraban agradecidos.

¿Por qué te cuento esto?, es muy sencillo amor mío, porque Chico con su acción no solo salvo mi vida, sino que le dio un sentido a la nuestra, juntos. Sin él no habría sido posible un futuro entre nosotros.

Te pido que reces por mí y por su alma. Cuando vayas a la iglesia pon una vela a la Virgen, en su memoria.

Tuyo, Francisco

(Daniel Canals Flores, de Barcelona, España)

Querida hija,

Te he visto llorar demasiadas veces, y me pides a gritos que te abrace y te lleve a mi lado. Pero no puedo hacer eso, discúlpame.

Déjame decirte que me llena de felicidad que quieras estar conmigo a pesar de que jamás me has visto, pero lo único que me haría verdaderamente feliz es que tú entiendas el propósito de estar aquí en el mundo.

Sé que has sufrido mucho y me duele ver cómo estás, tan indefensa y débil, sentir que cualquier soplo de viento te hará daño. Pero solo te pido respira lentamente, quiero que mires al cielo y abras tus alas. No hay tiempo, hay vida. El tiempo no se mide con reloj, se mide con vida. Deja de pensar en los fantasmas del pasado. Y mira a la vida sin miedo.

Sé que será difícil no tener miedo y avanzar, porque te vi correr de una avalancha de golpes, te he visto en tus peores momentos y no te pude ayudar, porque no ha llegado el momento para que nos presenten. Pero a pesar de eso, me importas. No soy mala, solo quiero ayudar.

Sé que en tus tímpanos vibran los gritos a todo pulmón, y estas hundida en un mar de lágrimas. Pero no te hundas, quiero que pienses en lo más importante de la vida, lo cual: no es éxito y tampoco tener riqueza a reventar. Lo que realmente importa en esta vida es llenarte, llenar tus alas para poder emprender el vuelo y disfrutar el viaje hacia tu destino, disfrutar de tu carruaje en el que viajaras.

Te lo digo yo, que yo sé que es lo más importante en la vida. Y dirás qué un ser que no tiene vida no sabe nada, pero realmente ya viví y algún día tendrás lo que anhelas: estar a mi lado. Mientras tanto solo quiero que seas feliz y te ames, disfruta y baila, ama a tal grado que tu corazón ya no pueda más para que ese sonido de gritos alarmantes ya no suene más.

Atte.: La muerte

(Sonia Arlene Guerrero Avila)

Querido tío Tomás.

Desde que te fuiste, el mundo cada día parece cambiar mas rápido. Y al ver esa transformación no hago mas que sentir miedo, me pregunto que será lo peor que vendrá, si es que puede haber algo peor. Venia de camino a casa cuando me entere del tsunami en Japón, al encender la televisión mi piel se erizo, mis ojos derramaron alguna lagrima y mi corazón comenzó a inquietarse. Guarde silencio por varios minutos, me lleve las manos a la boca y en mi interior no podía creer lo que miraba, ni la mejor película de terror me ha causado tal sentimiento, sabes nadie absolutamente nadie podía parar aquello, si la humanidad hubiéra entretejido una muralla se la habría llevado, cuanta impotencia porque no puedes hacer nada, el agua arrastraba casas, autos...personas, arrancaba sin esfuerzo alguno lo que el hombre había construido, si al mar no le importo comerse un poco de nuestra cultura, recordé al ver las imágenes que somos otra simple especie en la tierra.

Después vino el terremoto en México, tú sabes que mi hermana estudia en Texcoco, las manos se me trabaron cuando al oír las noticias quise marcarle por teléfono y preguntarle si estaba bien, a quien le miento, solo quería que me contestara, quería oír su voz, saber que estaba aquí. Cuando me contesto su voz estaba temblorosa, decía repetidamente, estoy bien hermana, estoy bien. Ella nunca había estado en un temblor, sabes que aquí en San Luis nunca ha temblado. Me dijo que se había mareado, que estaba en medio de una milpa en prácticas, que se agacho y miro como los arboles se sacudían y la gente a lo lejos salía de los edificios. Parecerá tonto, pero quería volver a casa por unos días, no quería volver a vivir otro terremoto y estaba de acuerdo con ella, la familia también, por dios quien puede vivir en paz cuando el suelo que pisas tiembla y los edificios te pueden caer encima, pero decidió que se quedaría. Y cada que había una replica mi madre me pedía que la llamara, dile que se venga, me decía, dile a tu hermana que se venga.

Era angustiante ver las imágenes, niños rescatados vivos de una guardería, cadáveres de otros sacados de los escombros, repeticiones de edificios caerse, las trajineras de Xochimilco sacudirse. Pero de entre los derrumbes emergían personas ayudando, supongo que dentro de ellos había la misma desesperación de ayudar que yo sentía. Sus puños en lo alto, mas que una señal para guardar silencio, fue un grito para los que estaba bajo los escombros de aquí estamos para ayudarlos, no se preocupen; aquí estoy contigo, aunque no te conozca, te sacare como si yo fueras la persona más importante para mí, mirarlos ahí sobre escombros de un hogar, una escuela, nos tranquilizaba un poco. Después apareció la perrita Frida, demostrando que los perros son los grandes amigos del hombre, aunque a muchos de nosotros no nos importe y no solo la vi a ella, vi un par de

perros o tres esperando junto a los restos de lo que había sido su casa increíble lo que esto resulta no solo para la humanidad, sino para los otros habitantes del planeta.

Y cuando un volcán hizo erupción en Guatemala mi sobrino de tres años lloro de miedo al ver la televisión, preguntaba si él se quemaría también. Recuerdo que un joven fue en busca de su familia y encontró el cuerpo de su madre totalmente quemado, comenzó a llorar cuando describía que el rostro tenía un semblante de miedo, como si el peor de los monstruos venía hacia ella y lo fue.

Tío he venido a visitarte a tu tumba porque he sentido la necesidad de leerte esta carta, tu siempre me abrazabas cuando tenía miedo, me decías que todo estaría bien y buscabas la mejor forma de hacerme reír. Para mi eras un hombre fuerte y valiente que al estar a mi lado nada malo me podría pasar. Y cuando te fuiste, cuando estuve a punto de irme y cuando vi estas imágenes que me mostraban la fragilidad de la vida, entendí lo importante de esta.

La vida es como una telaraña que nos sostiene, cada hilo en ella es un momento, un recuerdo, una persona, sonrisa o lagrima; hay hilos que son muy importantes tu familia, amigos, sueños, ideas que te hacen ser tú. Hay telarañas que son pequeñas, simples, grandes, confusas, complejas, de extrañas formas. Ver la totalidad de la telaraña nos muestra una sola imagen, un solo objeto, pero no lo es, se deben ver los pequeños detalles, cada hilo, como estos están acomodados, como se cruzan, entretajan. Cuando estas a punto de perder la vida, sientes como esta telaraña se rompe, no se rompe de golpe, se desvanece hilo por hilo, no importa cuanto tarde en pasar, unos milisegundos mientras viene lava ardiente frente a ti, tal vez unos minutos mientras te arrastra el mar en un tsunami o algunas horas mientras estas enterrado bajo tu propia casa tras un temblor o días postrado en una cama como tú. No importa el tiempo, la vida se desvanece en momentos, recuerdos, personas...la sensación es cruel, pues miras, sientes como cada hilo se rompe, se rompe el de tu trabajo, tu mejor amigo, tu mejor chiste, cuando te graduaste, el día que aprendiste a volar un papalote, cuando sentiste lo que es amar, tu canción favorita y cada que un hilo por mas lejano o pequeño se rompe sientes como caes y el miedo te invade porque sabes que puedes caer y morir y entre mas se desvanece la telaraña mas aprecias los hilos que aun quedan sabes que si ellos no se rompen no caerás y vivirás, vivirás para reponer lo que se rompió, quieres abrazar a tus padres una vez mas antes de que se marchen, quieres gritarles que los amas, que sientes miedo, cuanto darías por agradecerles que jamás te sentiste solo gracias a ellos. Oh vaya que tus hermanos se vayan para siempre, quien te hará reír, a quien contarle tus secretos más sagrados, las imágenes de ellos jugando contigo de niños te harán llorar, juraras que les prestas tus cosas, todas las cosas que quieran. Ahí están tus niños, que no se vayan por dios, ruegas que por favor no se vayan y gritas para evitar que su hilo se rompa, pides una, una sola oportunidad para volverlos abrazar y

recordarles que nunca los dejaras solos y se rompe la tarde en lo alto de esa montaña, el viaje en camión disfrutando tu música, los consejos de los mayores, tu niñez, la adolescencia, tus enojos, tus triunfos, el descansar bajo un árbol, meter los pies al agua, mojar te con una llovizna mientras caminas con un ser querido, todo se va, se va tu vida y ahí valoras cada hilo que ha entretejido esa hermosa telaraña.

Cada quien sabe lo importante para su vida, los hilos de cada persona son únicos porque las telarañas también los son. Voltear a verlos de vez en cuando y valorarlos mientras vivimos es mucho mejor que valorarlos cuando están a punto de romperse y dejarte caer. Voltea a mirarlos y si es posible refuerza aquellos que te hacen mas feliz. Abraza a quien quieras abrazar, vuelve a ser un niño y provoca sonrisas tratando de atrapar a una luciérnaga, busca el trabajo que siempre has querido, cuida a tus niños, se parte de este planeta de tal forma que te haga sentir vivo y en movimiento, lee un libro o mira tú programa favorito de la televisión, vive como quieras vivir siempre y cuando respetes la forma en que los demás lo quieran hacer y reflexiona sobre lo verdaderamente importante que hay en la vida para ti.

(Florencia Salazar Rivera)

García, Nuevo León a 5 de Agosto del 2018

Para: El Millennial del sismo

¡Te luciste! Callaste la boca de todos los que dicen que nuestra generación es apática, floja y malcriada y dejaste en ridículo a políticos porque a comparación de ellos tu si diste hasta que te dolió, como diría la madre Teresa de Calcuta. ¿Tuviste miedo? Porque yo estaba aterrado mientras veía todo este desastre en los noticieros. De verdad lamento la muerte de muchos y creeme que lloraba con cada cuerpo que sacaban de entre los escombros. Dos temblores unieron a nuestro país y no solo eso sino que también demostramos que la tecnología y redes sociales no nos separan ni excluyen del resto del mundo al contrario nos unen y nos conectan. Estaba muy lejos para poder ayudar y probablemente solo estorbaría así que decidí ayudar de otra forma, desde mi celular, difundiendo hechos verídicos, buscando centros de acopio y alentando a mis seguidores a donar comida, agua, ropa, medicamentos entre otras cosas necesarias, algunas latas las marcamos con la frase “Fuerza México” espero y la ayuda te haya llegado. No te miento cuando te digo que llore cuando en Facebook vi un video de gente cantando “Cielito Lindo” y seguían quitando escombros, mi corazón se conmovió al ver a Frida y otros perros rescatistas en Instagram trabajando arduamente para salvar vidas y me sentí orgulloso de ser mexicano cuando en Twitter vi que #prayformexico era tendencia mundial y sabes me di cuenta de algo... que lo más importante no es lo que nos diferencia como país o cuantos personas fueron afectadas con esta terrible desgracia si no del montón de millennials que despertaron y que dimos la sorpresa como la sociedad que ya estaba organizada y caí en cuenta que lo más importante en la vida es que nos conectamos con otros de maneras inimaginables y eso nos hace grandes. Así que tu muy bien amigo millennial.

Atentamente y con mucho amor:

Gerardo Treviño, alias “el millennial del norte”

LUNA DE AGOSTO

Luna menguante de agosto, revelando los secretos de las calles.

La luna sale a tiempo a la medianoche, dibujando un resplandor blanco en las piedras del pueblo, iluminando el cielo, revelando los secretos de las calles y los campos hacia el horizonte. Moro en una casa del pueblo antiguo, una vieja casa de piedra, encaramada en la ladera, tan hermosa, pero un poco incómoda. Todas las noches, algo me despierta. Me despierto y voy tranquilamente en mi baño, colgando en el costado de la casa: me hace sentir como el guardia en las almenas de un castillo de otros tiempos.

De repente, percibo algo raro... No hay ruidos, ni de gallo, ni de burro, ni el vuelo de un ave de presa. Como si todos, en todo el mundo, estuviesen cambiando el turno de trabajo. Como un aliento, antes de la embestida...

Entonces, la colina se pone en movimiento, la casa se sacude, como un tallo de ortiga, mi pobre cuarto de baño se baja conmigo. Estoy volando en la nada, aterrizo abruptamente.

Algo pesado me aplasta contra el suelo, tengo la sensación que quiera entrar en mí. Tengo el hábito de no usar pijama. Pienso: ¿Me pondrán un traje con corbata? ¡Y decir que siempre he odiado los lazos, toda mi vida!

(Alberto Arecchi)